PBT

1913
AÑO 10°
Nº 455
16 - AGOSTO

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

PAGARÉ
PAGARÉ
CRÉDITO

En Europa, la tierra
de Perogrullo,
a la mano cerrada
se llama *puño*,
y en la Argentina
a la mano cerrada
se llama *ruina*.

Rojas

Relojes de precisión



"El Aguila"



En Oro
Plata
Nickel
Acero

"EL AGUILA"



Cadenas

enchapadas en oro, norteamericanas

UNICO ENCHAPADO A LA PAR DEL ORO MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetón

EN TODAS LAS BUENAS JOYERIAS



LO QUE DICE EL MÉDICO

He aquí un nuevo triunfo debido a la asociación de la medicina y de la bacteriología: la fiebre tifoidea está vencida.

Esa terrible enfermedad, que causa tantos estragos en nuestro país y que hiere indistintamente a niños y adultos, que paraliza el cerebro, la médula, ataca los riñones, provoca hemorragias intestinales terribles, esa enfermedad atroz que diezmaba los hogares, está ya borrada del número de las temibles afecciones mortales.

Desde el día en que empezó a aplicarse sistemáticamente el método de los baños fríos, según la fórmula de Brand, la mortalidad disminuyó en un 50 por ciento, sobre todo en Alemania, primer país que ensayó esa medicación, que fué duramente discutida por todos los médicos europeos.

La lucha fué larga, y las discusiones violentísimas; nadie se atrevía a bañar a un paciente, y cuando se intentaba hacerlo, se tenía que combatir la indignación de la familia, que no comprendía cómo se podía sumergir en un baño a 18° a un pobre enfermo presa de una fiebre de 40° y aun más, en medio de un delirio terrible. Esa obstinación unida a la natural desconfianza del médico que ensaya un método nuevo sin creer absolutamente en el éxito de él, hicieron que no se salvasen muchos atacados de la tifoidea en los últimos quince años.

Hasta que se empezó a ensayar también el régimen de los baños fríos en las neumonías, bronquitis, el "delirium tremens" etc., con resultados felicísimos, no cambiaron de idea médicos y pacientes. Se produjo una favorable reacción, y hoy a nadie asusta oir recetar un baño frío.

Pero el doctor Chantemesse, no contento con la medicación externa, ha ideado un suero curativo cuya composición se reserva, y que después de modestos y constantes ensayos en los hospitales, ha llegado a disminuir la mortalidad de tal modo que, de 182 tíficos, sólo ha perdido siete casos, y en la mayoría de éstos, sea por herencia, sea por otras causas, la tifoidea se presentó con complicaciones gravísimas que inutilizaron toda acción curativa.

Después de cinco años de éxito constante, se ha decidido a dar cuenta a las academias de medicina de los resultados obtenidos por el suero de su invención, unido a los baños fríos, únicos remedios que prescribe a los atacados de tifoidea.

Hagamos votos por que se ensaye ese régimen en nuestro país, donde raro es el hogar que no cuente esa enfermedad entre sus más dolorosos recuerdos.

Premios a los niños de PBT

Véase la página "Pedagogía Casera"

INFORMES ÚTILES

PARA QUITAR las pulgas a los perros da muy buenos resultados el lisol y el jabón preparado con ese producto.

CALENTADORES PARA LOS PIES.—El acetato de sosa cristalizado, disuelto en agua caliente, tiene la propiedad de retardar mucho el enfriamiento, gracias al calor latente de fusión que posee esta sal y que deja en libertad cuando pasa del estado líquido al estado sólido.

Se disuelven 1.350 gramos de acetato por cada litro de agua. La temperatura del recipiente que contiene tal solución se hace crecer gradualmente hasta unos 54 grados centígrados. Esa temperatura, que corresponde al punto de solidificación del acetato de sosa, queda casi estacionaria durante algunas horas y después baja de 2 a 3 grados por hora hasta 40 grados, de modo que la temperatura se conserva unas cuatro veces más que empleando agua sola. Este sistema usado en Francia para los caloríferos de los ferrocarriles da excelentes resultados. El acetato puede decirse que sirve indefinidamente.

LA MENTA VERDE o "pipermint" se prepara con 75 gramos de esencia de menta, 6 kilos de jarabe, 2,5 litros de alcohol y 6 litros de agua.

CUANDO NO TIRE BIEN una chimenea, ábrase el balcón del aposento diez minutos antes de encenderla, y no al mismo tiempo, como suele hacerse.

TURF

Salvo alguna que otra variante, podría decirse que los competidores de la prueba clásica del domingo son los mismos de la pasada "Polla de Potrancas".

En ella vemos a Piscueta y su vencida Indiecita, Donatienne, Enérgica que finalizara tercera, Jacarandá, Chela y Lechuza.

A éstas se agregaron nuevos elementos como ser: Elf, que días pasados produjo una hermosa "performance", y Domodossola, una hija de Cyllene que ha disputado tres carreras venciendo en dos de ellas.

Sin dárnoslas de profetas, por cuanto en materia hípica es muy difícil profetizar, creemos que Indiecita vengará su última derrota.

Pero por el hecho de ser Piscueta la ganadora de la "Polla de Potrancas", ésta se ve obligada a dispensar ventaja a su vencida Indiecita, y francamente, no vemos a la hija de Jardy en condición de dispensar ni un gramo a la hija de Val d'Or. Además, creemos que, a peso igual, la Val d'Or se impondrá en esta ocasión.

Si los propietarios de Piscueta no rehusan el encuentro con Indiecita, veremos un final lucido; pero, a nuestro juicio, Indiecita debe ser la ganadora.

La yunta del "stud" Don Gonzalo, formada por Enérgica y Albarazada, Lechuza, Donatienne y Monedita, son otros buenos elementos de no descuidar, ya que parece que la presente generación, tanto de productos machos como hembras, son por demás parejas en fuerzas, y nada nos sorprendería que saliera ganando esta prueba clásica un nuevo Sarto, estilo Duc du Maine, ganador de la "Polla de Potrillos".



Duc du Maine, ganador de la Gran Polla de Potrillos, de 1.600 metros, en 1' 38'' 2/5.

El resto del programa, sin que sus pruebas sean para entusiasmar a nadie, dejan entrever finales lucidos y alguno que otro dividendo bastante remunerativo, por la calidad de caballos anotados.

En resumen, son nuestros candidatos, en las distintas pruebas del programa a desarrollarse el domingo próximo, los siguientes caballos:

Premio "Mesalina", Balboa.
" "Rubina", Riquísima.
" "Cíngara", Cabo Fels.
" "Frou-Frou", Bromo.
" "Olavarría", Indiecita.
" "Fraxinella", Estocada.
" "Scila", Epupel.
" "Casiopea", Walter Scott.



LOS 15 DÍAS
del
BAZAR Y MENAGE

LUNES 18 de Agosto

INAUGURACIÓN

de la EXPOSICIÓN ESPECIAL que durará **15 DÍAS solamente**

DESDE EL LUNES 18 DE AGOSTO HASTA EL LUNES 1.° DE SEPTIEMBRE INCLUSO

OCASIONES EXCEPCIONALES

Juegos de mesa en semiporcelana inglesa, decorados, en varios colores sobre fondo blanco, compuesto de 83 piezas, a $ **19.50**

Juegos para lavatorios de semiporcelana, decorados en un solo color sobre fondo blanco, compuesto de 6 piezas, el juego a $ **5.90**

Juegos para postre, mayólicas, flo-

Juego de tres bandejas, madera, fondo floreado, arte nuevo, marco bambú, claro u obscuro, una de 37x23, otra de 45x29 y otra de 53x37 centímetros, el juego a.............. $ **6.90**

Migueras con cepillo de papier maché, barniz inalterable y finamente decoradas, las dos piezas a............................ $ **1.75**

Juegos de 6 cacerolas enlozado extranjero, mar-

Pavas con fondo plano enlozado, color marrón extra, capacidad en litros:

1	1 ½	2	2 ½	3 ¼	4	5 ½	6 ½
1.50	1.75	2.10	2.45	2.90	3.30	3.75	4.25

8 ½	10	12	14
4.90	6.00	7.10	8.20

Tarros con tapa para leche, enlozados, color marrón extra, capacidad en litros:

1	2	3	4	5	6	8	10



LOS 15 DÍAS
del
BAZAR Y MENAGE

LUNES 18 de Agosto

INAUGURACIÓN

de la EXPOSICIÓN ESPECIAL que durará **15 DÍAS solamente**

DESDE EL LUNES 18 DE AGOSTO HASTA EL LUNES 1.° DE SEPTIEMBRE INCLUSO

OCASIONES EXCEPCIONALES

Juegos de mesa en semiporcelana inglesa, decorados, en varios colores sobre fondo blanco, compuesto de 83 piezas, a $ **19.50**

Juegos para lavatorios de semiporcelana, decorados en un solo color sobre fondo blanco, compuesto de 6 piezas, el juego a $ **5.90**

Juego de tres bandejas, madera, fondo floreado, arte nuevo, marco bambú, claro u obscuro, una de 37x23, otra de 45x29 y otra de 53x37 centímetros, el juego a.............. $ **6.90**

Migueras con cepillo de papier maché, barniz inalterable y finamente decoradas, las dos piezas a.......................... $ **1.75**

Pavas con fondo plano enlozado, color marrón extra, capacidad en litros:

1	1 ½	2	2 ½	3 ¼	4	5 ½	6 ½
1.50	1.75	2.10	2.45	2.90	3.30	3.75	4.25
8 ½	10	12	14				
4.90	6.00	7.10	8.20				

Tarros con tapa para leche, enlozados, color marrón extra, capacidad en litros:

Juegos para postre, mayólicas, flo-

Juegos de 6 cacerolas enlozado extranjero, mar-

1 2 3 4 5 6 8 10

Los españoles en Marruecos



Los generales García Menacho y Primo de Rivera, examinando un plano para hacer fuego al enemigo desde el campamento de Lauzien.

Un cocinero moro y sus ayudantes, matando gallinas para los heridos y enfermos moros, que rechazan las comidas españolas.



El presidente del congreso, señor Villanueva, saludando al Bachir de Melilla, representante del sultán.



Baterías Schneider en Monte Lauzien, disparando contra los marroquíes.



El capitán ayudante del batallón de Arapiles, muerto en el combate de Lauzien.



El moro Mohamed Ben Zark de la milicia voluntaria de Ceuta, gravemente herido.



El alto comisario, general Alfau, conversando en la residencia de Tetuán con sus ayudantes, capitanes Castro y Cabrera y teniente Villegas.

LENCERIA

hasta fin de mes

¡De nuestra sección Blanco

BRAMANTE lavado, ancho 82 centímetros F. E. N.º 700. La pieza de 10 yardas............ $ 2.30

BRAMANTE lavado, ancho 82 centímetros F. E N.º 700. La pieza de 20 yardas............ $ 4.50

USO DOMESTICO, fabricación especial, calidad A.

Ancho	232	205	162
El metro	$ 0.90	$ 0.80	$ 0.60

BOMBASI liso, blanco, para ropa interior, muy buena clase, ancho 75 centímetros, el metro.. $ 0.50

ALEMANESCO para manteles, algodón fuerte, ancho 150 ctms., el metro.................. $ 0.60

SABANAS de uso doméstico, dobladilladas, de muy buena clase, tamaño 162x250, cada una. $ 1.50

SABANAS de uso doméstico, fabricación especial, X, con vainilla palito, tamaño 162x250, cada una.................. $ 1.70

SABANAS Toile, especial, vainilla y festón con vuelta, tamaño 162x250, para una plaza, cada una .... $ 2.20

FUNDAS lisas de madapolán fino, ancho dobladillo, largo 90 ctms., para 1 plaza, cada una....... $ 0.30

FUNDAS Toile, menaje, vainilla palito, ancho dobladillo, largo 90 ctms., para 1 plaza, cada una $ 0.40

FUNDAS de madapolán extra, con vainilla palito y festón, largo 90 ctms., para 1 plaza, cada una $ 0.50

TOALLAS nido de abeja, muy buena clase, con iniciales bordadas $ 0.30

TOALLAS turcas, clase fina, con iniciales bordadas............ $ 0.50

TOALLAS milanesas, de puro hilo, tamaño grande, fleco 5 nudos $ 1.00

JUEGOS DE MESA de hilo damero, clase fuerte, mantel 150x160, con 6 servilletas............ $ 3.50

JUEGOS DE MESA adamascados, puro hilo, mantel 160x160, con 6 servilletas .... $ 4.90

SERVILLETAS para mesa, de algodón, clase fuerte, tamaño 55x55, la docena.............. $ 1.60

SERVILLETAS para mesa, de hilo damero, clase fuerte, tamaño 60x60, la docena........... $ 3.40

JUEGOS DE TE adamascados, color fantasía, tamaño 150x160, con 6 servilletas............ $ 1.75
Los mismos, en tamaño 150x200, con 12 servilletas........... $ 2.90

JUEGOS DE TE adamascados, color, con vainilla, tamaño 150x160, con 6 servilletas........ $ 2.95

SERVILLETAS para te, de buena clase, con guarda de color, tamaño 32x32, la docena....... $ 0.55

SERVILLETAS para te, clase fina, fondo de color, tamaño 32x32, la docena........... $ 0.70

REPASADORES B. S., a cuadros de color, tamaño 58x63, la docena .... $ 1.50

COLCHAS de tricot, color, con fleco, buena clase, para 1 plaza $ 1.75

SOBRECAMA de guipur, crema, bordado, para cama camera... $ 2.50

BRISE-BISE de linón, crema, con aplicaciones bordadas, tamaño 60x90 .... $ 0.80

CORTINAS de guipur, crema, bordado, buena clase, tamaño 60x250 .... $ 1.10

GRAN SALDO en caminos de mesa, mantelitos, carpetitas, bordados, vainillados, puntillas y encajes.



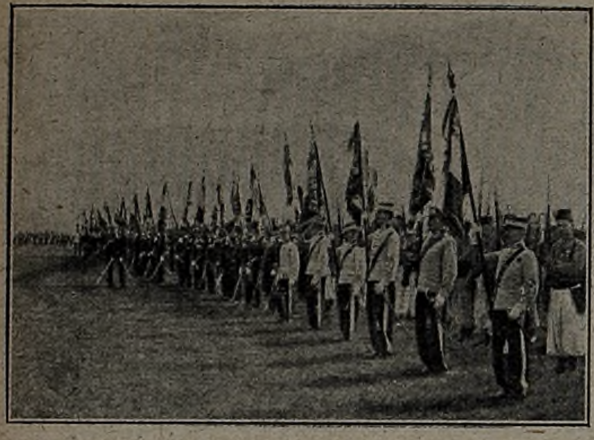
LOS REYES DE ITALIA EN SUECIA



El cortejo real a su desembarco en Estocolmo.



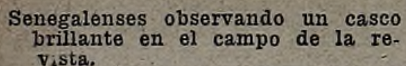
El 14 de Julio en París





1. La revista de Longchamp el día de la fiesta nacional. Los destacamentos alineados para saludar al presidente de la república después de la entrega de banderas y estandartes por el mismo.—2. El presidente entrega una bandera a los tiradores argelinos.





Senegalenses observando un casco brillante en el campo de la revista.



Los tiradores indochinos, antes del paso del presidente.

LA CUESTIÓN BALCÁNICA









1. Majoresco, presidente del consejo de ministros de Rumania y ministro de Relaciones Exteriores.—2. El general Aversen, jefe del estado mayor rumano.—3. El ex jefe de gabinete, Carpk, de gran influencia en los sucesos.—4. El príncipe heredero Fernando de Rumania, nombrado generalísimo.

El oricteropo

Este curioso mamífero, propio sólo del Africa, es conocido en Europa desde hace dos siglos escasos. Se consideró al principio como un animal fabuloso, y el mismo Buffon se mostró incrédulo respecto de la descripción, muy exacta, que a principios del siglo XVIII dió Kolbe, del oricteropo del Cabo.

Hay tres variedades geográficas; el del Cabo, que se extiende por el Africa oriental y austral hasta Angola; el del Senegal y el de Etiopía, que habita la región del Nilo Blanco y la Abisinia.

El oricteropo de Etiopía. Ejemplar del Museo de París.

El oricteropo pertenece al orden de los desdentados: tiene 50 centímetros de altura y dos metros desde el hocico a la punta de la cola. Su espalda es muy arqueada, su cabeza larga y terminada por un hocico que recuerda el del cerdo, pero más puntiagudo: las patas delanteras son cortas y las de atrás más desarrolladas, los ojos pequeños y la piel gruesa, con pelaje rígido y escaso, de tono amarillento. Se alimenta principalmente de hormigas.

Es muy tímido y, cuando se ve obligado a defenderse, lanza tierra con sus patas posteriores tan violentamente que cubre de pies a cabeza a su adversario y le aturde.

Los indígenas le dan caza por su carne, que es de sabor delicado, y por su piel.


ENCUADERNADA en
TELA y ORO en relieve.
TAMAÑO:
Ancho, 26 cent.
Alto, 36 cent.
Grueso, 5 y 1/2 cent.
LA
REPÚBLICA
ARGENTINA
EN SU PRIMER
CENTENARIO
MANUEL C. CHUECO
1335 páginas en
varios colores,
mapas, etc.

Nueva edición del caballo Clavileño



En el Dahomey. Paseo ecuestre de Zumaú, rey de los Dassa, en un caballo de madera con ruedas, tirado por sus altos dignatarios.

Los caballos de madera eran hasta hoy patrimonio de los niños; pero desde que la civilización ha penetrado en las regiones bárbaras y hasta salvajes, llevando a ellas todos los desechos del comercio europeo, se ha observado un fenómeno muy curioso, y es que los juguetes agradan más a los hombres y a las mujeres que a las criaturas.

Hasta los mismos jefes africanos sucumben a la tentación de lucir juguetes, y eso en un grado que parece inverosímil. Recientemente el general Bailloud realizó un viaje de Argelia al Dahomey, atravesando el Sahara por Tombuctu, y al llegar a Savé fué visitado por varios jefes indígenas, que se presentaron con equipos un tanto extraños. Figuraba entre esos soberanos Zumaú, rey de los Dassa, el cual apareció montado en un soberbio caballo de madera con ruedecitas, tirado por sus ministros. El espectáculo era imprevisto para los europeos; mas indudablemente el pobre rey africano se figuró que de ese modo daba golpe.

FIRMAS FRANCESAS

Víctor

A las once de la noche, hay todavía clientes en número inusitado en el Café del Comercio.



En la mesa número 1 hay dos que juegan al "jacquet"; en la mesa número 2 hay otros dos que juegan al ajedrez; en la número 3 no hay más que uno, un señor ocupado en leer la "Guía de las 500.000 Señas"; pero, en cambio, en la siguiente hay cuatro, un cuarteto de políticos platónicos que discuten los medios de desarreglar el mundo.

En fin, la mesa número 5 está ocupada por otro solitario, gran bebedor de cerveza, que no se va nunca antes de haber apilado ante él los doce sostenes de fieltro de sus doce medios litros cotidianos.

Esto hace diez clientes en total; así es que Víctor, el mozo, está del peor humor del mundo. Infortunada víctima de los vicios ajenos, está allí desde por la mañana, en una atmósfera espesa y de tal modo ahumada, que los mismos arenques en lata lo pensarían mucho antes de someterse a tales inhalaciones.

Como un capitán a bordo de su navío, Víctor, esclavo del deber profesional, no puede dejar el establecimiento sino después de la partida del último cliente. Esto, si no cae aniquilado por la asfixia.

II

El reloj del café marca las 11.20 y la atmósfera está algo más cargada que antes.

Esto responde a dos causas: a que los concurrentes siguen fumando y a que los dos jugadores de "jacquet" o chaquete se han ido, de modo que no hay más que ocho clientes en lugar de diez para consumir el humo.

Víctor está muy absorbido; los ocho últimos concurrentes no parecen muy dispuestos a irse. Los dos jugadores de ajedrez mueven las piezas con sabia lentitud: los cuatro políticos discuten con encarnizamiento; el bebedor de cerveza saborea su séptimo medio litro y el lector de la "Guía" no ha pasado aún de la página 1274.

III

Media noche. La atmósfera del Café del Comercio se va poniendo mantecosa de veras.

La tristeza de Víctor se ha transformado primero en impaciencia y después en rebelión.

Comprendiendo que los consumidores no dejarán sus mesas si no los ayudan un poco, se ha dirigido primeramente a los jugadores de ajedrez.

Yendo rápidamente del uno al otro, les ha dicho:

—Si yo estuviera en el pellejo del señor, avanzaría el alfil.

Y al adversario:

—Si el señor me quisiera escuchar, movería la torre.

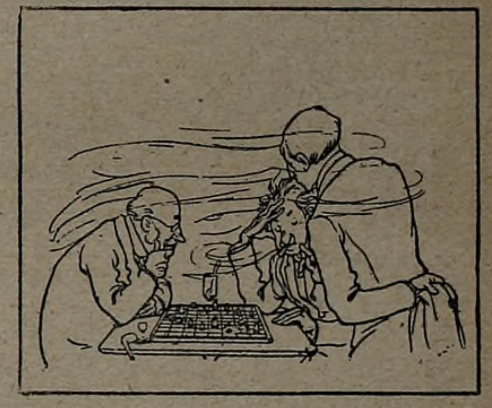


De este modo, dictando a cada uno su juego, la partida ha concluído en cinco minutos del modo más natural: un jugador ha ganado y el otro ha perdido.

En seguida, llevando a otra parte sus esfuerzos, se ha inmiscuído en la conversación de los políticos y lo ha hecho con tal habilidad que, poco después, los cuatro cambiaban mortales injurias y se separaban llenos de rencor.

Entonces Víctor ha podido consagrarse al bebedor solitario. Con éste, la tarea no ha sido difícil. Le ha bastado aprovecharse de algunas distracciones del cliente para enriquecer su columna de soportes, primero con uno y después con otros dos.

Gracias a esta inocente estratagema, la pila ha llegado a la docena en pocos minutos y el señor, con la cabeza hecha un bombo y sin pizca de sed, se ha marchado muy satisfecho.



Ya no queda más que el lector de la "Guía".

IV

Las doce y media. Por fin se largó ese posma. No le ha costado poco trabajo al pobre Víctor. Para hacer comprender al infatigable lector de señas que su retardo era enojoso, ha tenido que hacer ante él la limpieza nocturna del establecimiento: regar, barrer, poner las sillas sobre las mesas, y también apagar uno por uno todos los picos de gas.

Por último ya está libre el pobre mozo. Después de tantas horas pasadas en la atmósfera malsana del café, le llegó el momento de respirar el aire puro de la libertad.

Su rostro, antes sombrío y contrariado, adquiere una expresión gozosa. Alegremente se quita el mandil, cierra las puertas y sale con paso vivo.

Y dos minutos después, habiendo atravesado dos cuadras, penetra en el Café del Correo, que no se cierra hasta las dos y media y donde tres alegres camaradas le esperan para entablar la partida del tute, que a veces se prolonga hasta el amanecer.

BERNARD GERVAISE.

LA GRAN TIENDA

EL PARAISO

Bmé. Mitre 1099, esq. Cerrito

continúa su Excepcional

LIQUIDACIÓN

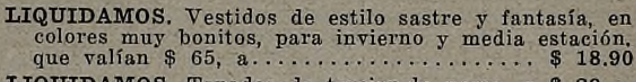
con nuevas **REBAJAS** en todos los artículos de la casa :: ::



Ricos juegos de piel opossum, skung, zorro del Japón y topo, el juego, desde .... $ 35.—

Gran OCASIÓN

para obtener por $ 10 lo que vale $ 30



LIQUIDAMOS. Vestidos de estilo sastre y fantasía, en colores muy bonitos, para invierno y media estación, que valían $ 65, a .... $ 18.90

LIQUIDAMOS. Tapados de terciopelo negro, a $ 29.—

LIQUIDAMOS. Blusas de seda negra y de color, modelos de gran moda, que valían $ 18 y 22, a $ 13 y $ 7.50

LIQUIDAMOS. Tapados de felpa de seda negra, adornados con cuello y puños de piel, que valían pesos 120, a .... $ 65.—

LIQUIDAMOS. Lindísimos tapados de terciopelo broché, que valían $ 85, a .... $ 30.—

LIQUIDAMOS. Riquísimos tapados de piel. Largo: 120 centímetros, que valían $ 180, a .... $ 95.—

LIQUIDAMOS. Magníficos batones de ratine, que valían $ 10.90, a .... $ 5.80

ALONSO y LAGAR — Buenos Aires



Espléndido tapado de piel loutre y Hudson. Largo: 135 ctms. Precio de ocasión .... $ 110.—

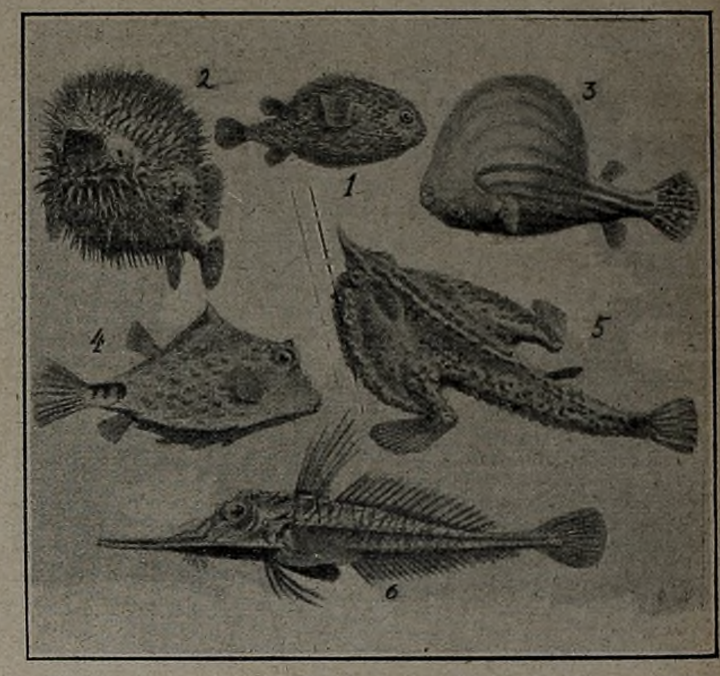


Ultima creación. Espléndido vestido de moaré de seda, en colores de gran moda y adornado con ricos bordados y forro de seda, a .... $ 150.—



De gran moda. Elegante vestido de lana, pollera cuadritos y saco liso, en combinación, en todos los colores, a .... $ 65.—

Los medios de defensa de los peces



1. Diodón en reposo.—2. El mismo en estado de defensa.—3. Tetrodonte en defensa.—4. Pez cofre.—5. Maltea.—6. Malarmat.

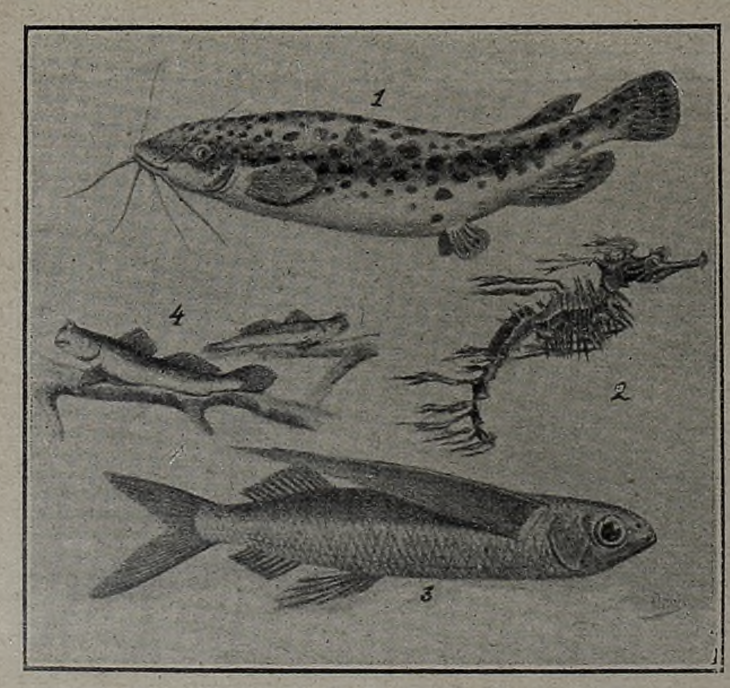
En el mar de las Antillas existe un curioso pez, el diodón o erizo de mar que, para librarse de los perseguidores, traga una enorme porción de aire, redondea su cuerpo en forma globulosa, al mismo tiempo que sus espinas se alzan por todas partes, y así consigue a veces alejar al enemigo temeroso de pincharse. Si, a pesar de esto, se ve acometido, entra en furor, segrega un líquido rojo carmín, capaz de teñir de un modo persistente el papel y el marfil, y procura morder con sus mandíbulas, cortantes y fuertes.

A un medio análogo acude el tetrodonte del Nilo, con cuya piel inflada juegan los niños a la pelota, después de haber muerto al animal y haberla secado al sol.

También se defienden por medio de sus producciones cutáneas las espinochas y el pez araña. Las primeras erizan, cuando se quieren agarrar, las espinas de su dorso y aletas, y producen una herida que no es despreciable. El pez araña es aún más temible, porque su picadura es ponzoñosa; produce gran dolor, agitación febril y a veces la muerte.

Los phyllopteryx de los mares de Australia se defienden de un modo más inocente, dejando flotar las banderolas lanceoladas que cubren su cuerpo, de modo que se confunden con vegetaciones marinas y sus enemigos pasan a su lado sin distinguirlos. En el mismo orden de ideas hay que citar los peces planos, lenguados, platijas y otros, que se confunden de una manera curiosísima con la arena del fondo del agua sobre el que reposan.

Los más "modernistas", desde el punto de vista de la manera de defenderse, son los peces que recurren a las descargas eléctricas para "electrocutar" a los que no quieren dejarlos tranquilos. Los mejor armados desde este punto de vista son los gimnotos, cuyos órganos eléctricos forman las dos terceras partes del espesor de su cuerpo. Viven en los ríos de la América tropical y tienen la forma de grandes anguilas. Las descargas eléctricas que el gimnoto es capaz de desprender son sumamente fuertes. La electricidad de este pez se comunica al agua, pudiendo sentirse el choque con sólo meter la mano en una vasija donde se haya colocado a uno de estos animales. Alejandro de Humboldt dice que nunca recibió conmoción más violenta que la que sintió una mañana al colocar, sin presión apenas, los pies desnudos sobre un gimnoto al que se acababa de sacar del agua. Todo el resto del día estuvo afectado de un vivo dolor en las rodillas y en casi todas las articulaciones.



1. Malapteruro.—2. Phyllopteryx.—3. Pez volador.— 4. Perioftalmo.

También se defienden por descargas eléctricas la tremielga o torpedo del Mediterráneo y el malapteruro, que vive en varios ríos de Africa.

Citaremos, por fin, a los peces que, como el tiburón, se defienden mordiendo a sus enemigos, y a los que no tienen otra estrategia que la fuga. Estos son los más numerosos.

La meseta y el bosque de Lente

Una de las grandes bellezas de los Alpes franceses entre Grenoble y Valence, es la selva de Lente, en el departamento del Drôme, adonde se llega por Saint - Jean - en - Royans, estación del ferrocarril.

Saint-Jean, a la altitud de 250 metros está al pie noroeste del macizo de Vercors; y desde allí un camino bastante atrevidamente abierto, se eleva por el flanco occidental de la grandiosa Combe Laval, profundamente entallado en los calcáreos. Ese camino bordea precipicios de muchos centenares de metros de altura y comprende numerosos túneles, requiriéndose cierta resistencia contra el vértigo para irlo escalando: en cambio, la perspectiva que se disfruta compensa con mucho esas malas impresiones. Al llegar a los 1.087 metros de altitud, se desemboca por detrás de las cimas de los tajos sobre una vasta planicie, suavemente inclinada, en que está el bosque de Lente; allí se hallan la casa rústica y el nuevo chalet-hotel.

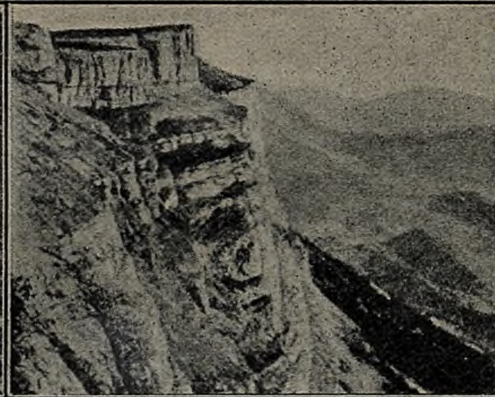


Estalactitas en el fondo del "scialet" Félix.

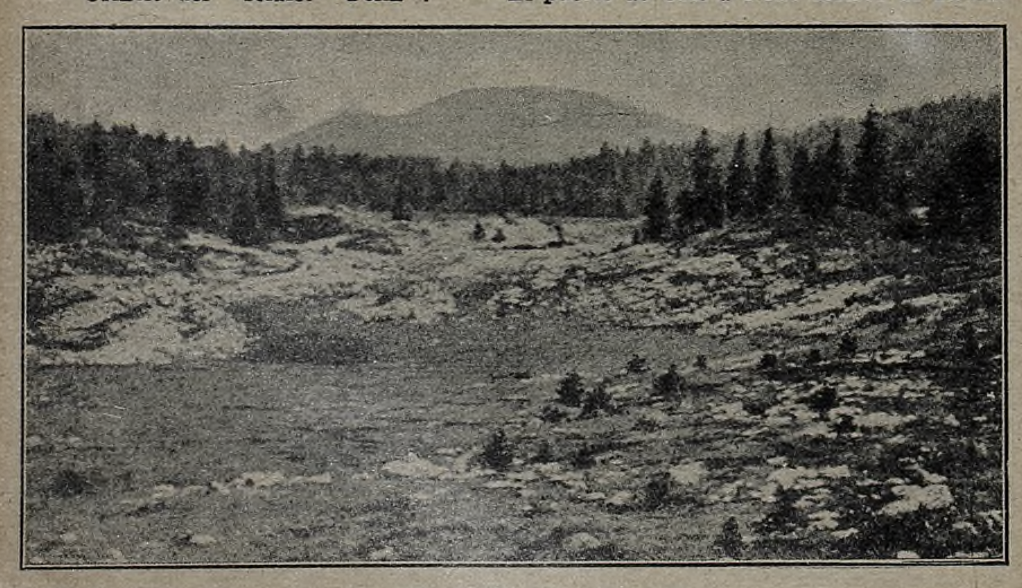
En una extensión de doce kilómetros de longitud y ocho de anchura, la accidentada meseta se va elevando hacia el sur hasta las altitudes de 1.500 metros en la montaña de Ambel, 1.710 metros en el Montuez, 1.523 en el puerto de Urle y 1.653 metros en el Puy de la Gagre. Toda esa superficie, en gran parte cubierta de magníficos bosques de pinos y de hayas, interrumpidos por praderas naturales, está sembrada de puntos de absorción que llevan el nombre local de "pots"; de simas denominadas "scialets" y de cavernas con cursos de agua y ventisqueros subterráneos, de que no se ha visitado hasta hoy más que una pequeña parte. El "scialet" Félix no tiene menos de 110 metros de profundidad y la gruta de Bru-



Orificio del "scialet" Félix".



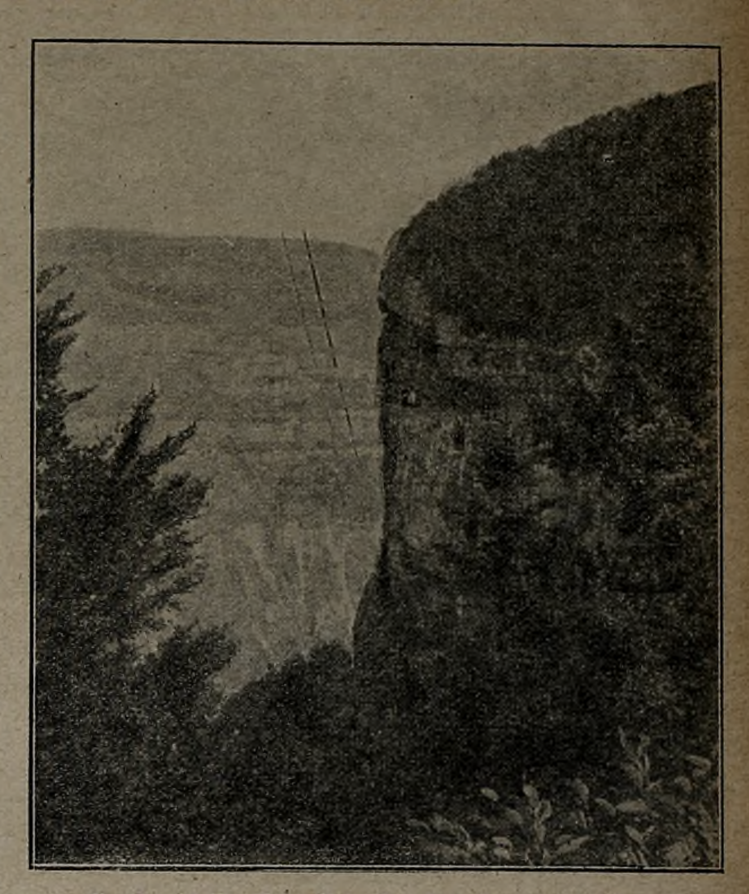
El puerto de Urle a 1.523 metros de altura.



La alta meseta de Lente y el Montuez.

doux ha podido ser remontada en balsa por un kilómetro de longitud; el arroyo que de ella sale se pierde pronto en el suelo para resurgir en el "scialet" por galerías ignoradas aún. Queda allí, pues, un campo de investigaciones subterráneas muy considerable. En cuanto a los aficionados a las curas de aire, a los paseos higiénicos y a las hermosas perspectivas, hallarán en el bosque de Lente una estación ideal; porque ésa es una de las regiones de Francia más atractivas por su originalidad y su aspecto pintoresco.

En general, y debido a la relativa blandura y a la gran facilidad de disgregación que presentan los terrenos calcáreos, incapaces de luchar largo tiempo contra la acción de las aguas, se puede asegurar que todas estas formaciones son modernas, y que, por las mismas razones, cambiarán pronto de aspecto, pues la acción rosiva es incesante.



La Combe Laval y el sendero al borde del abismo.

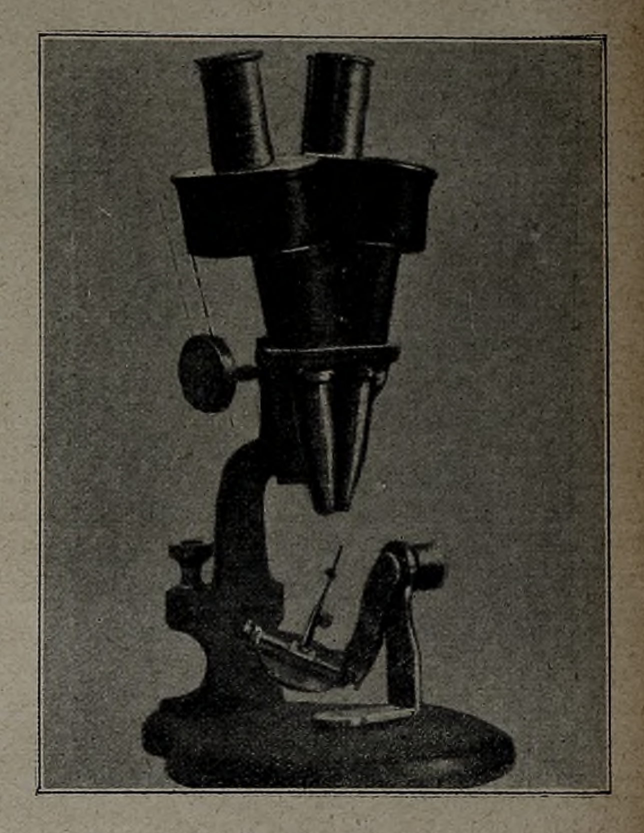
El insectoscopio

Los pequeños objetos en relieve difícilmente pueden ser bien observados con el microscopio, y en cuanto al lente, de manejo más fácil y sencillo, apenas da aumentos superiores a 15 ó 20 diámetros. Los naturalistas lo emplean con preferencia, reservando el microscopio para investigaciones más delicadas—células, tejidos, infusorios, bacterias, etc.;—pero un aparato que aumente más que el lente y que no presente las dificultades del microscopio, prestaría grandes servicios a los observadores.

Para llenar este vacío ha ideado M. Marié el insectoscopio, que permite examinar un insecto u otro objeto fijo sobre un soporte con aumentos que pueden llegar a 80 diámetros. El aparato está dispuesto de tal manera que se dan al objeto fijado todas las posiciones posibles sin que deje de estar en el foco.

La cabeza del alfiler no perjudica la visión del centro del insecto, pues basta desviar muy ligeramente el portaobjetos para hacer desaparecer del campo visual aquel estorbo; y si la visión es binocular, esa misma maniobra se hace innecesaria.

Los movimientos son muy naturales y se efectúan de manera instantánea; bastan algunos minutos para darse perfecta cuenta del manejo del aparato.



Vista del aparato.

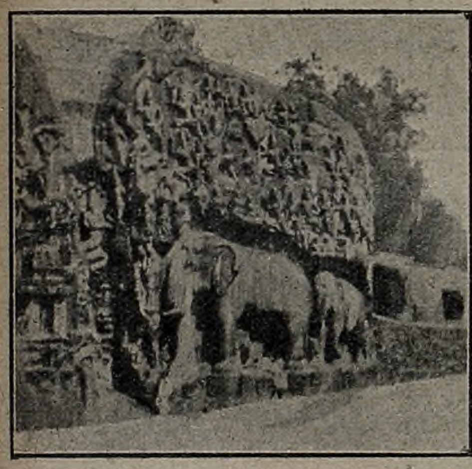
Un Mesías en el Indostán

Da mucho que hablar en la India el joven Krishnamurti, a quien su padre pretende, inútilmente según se dice, hacer volver al hogar, después de haber confiado su educación a la pontífice de la teosofía Annie Besant y a su principal apóstol C. W. Leadbeater. Resulta que el joven alumno es ahora una especie de divinidad en formación, y esta honra no acaba de deslumbrar al padre.

La religión teosófica, en que intervienen principalmente mujeres, fué iniciada por H. P. Blavatsky, y muerta esta señora, la sucede como papisa Annie Besant. La doctrina es una mezcla de budismo, cristianismo y espiritismo, y hace en ella las veces de biblia una serie de antiguos escritos, llamada Purana, en que los "videntes" narraban la historia del mundo en su conjunto, dividiéndolo en siete grandes épocas, con siete grandes continentes transformables, habitado cada uno por una raza diversa subdivisible en siete subrazas.



Krishnamurti a los 14 años.



Roca esculpida en un templete monolítico.

De los dos primeros continentes no se tiene sino una noticia sumaria y vaga; el tercero y el cuarto se llamaron Lemuria y Atlántida. La Lemuria estaba donde ahora se extiende el Pacífico, y la Australia constituía el sur; dislocado este continente en sucesivos cataclismos, no quedaron de su raza sino los negros, que pasaron a otro grado de desarrollo, sobre otro continente desaparecido también. La Atlántida estaba entre los actuales continentes de América y Europa. Sumergida después de muchos siglos, surgió la Ariana, quinto continente que abarca Asia y Europa.

La gran raza de hoy, o sea la quinta, es la teutónica; las anteriores, la ariana, ariosemítica, tramiana y céltica. La sexta gran raza se está formando en América, y será la penúltima.

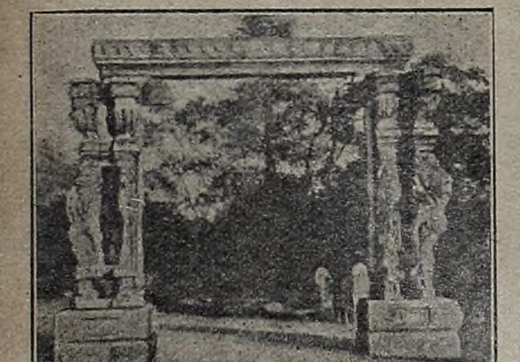
Cada gran raza tiene su "manú" o gran ser o maestro del mundo, que sintetiza y dirige el espíritu del mundo durante millones de años. El nuevo maestro del mundo debe aparecer de un momento a otro, para suceder a Viasa, Hermes, Zoroastro, Orfeo, Buda y Cristo, que ha sido el último.



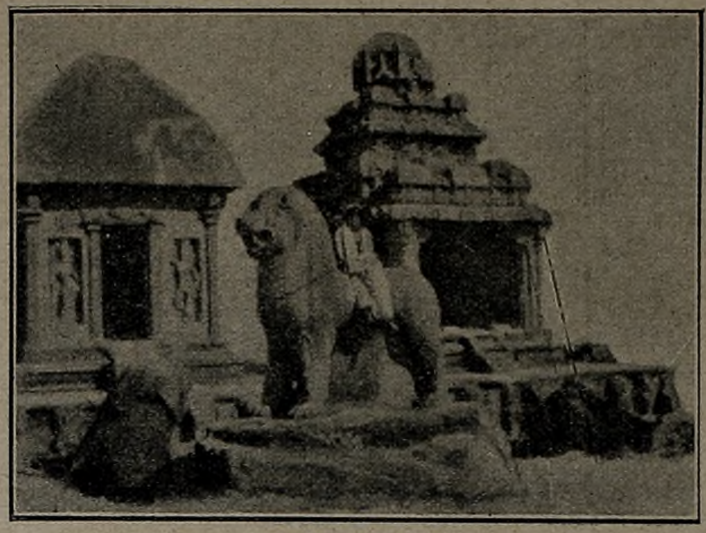
Nituavanda, hermano del Mesías, Annie Besant y Krishnamurti.

¿Cómo se podrá reconocer al nuevo maestro y cómo se ha podido suponer que lo sería el jovencillo Krishnamurti? Dice Annie Besant que el reconocimiento se fundará en las enseñanzas del maestro y será apreciado sólo por los más perfectos elegidos.

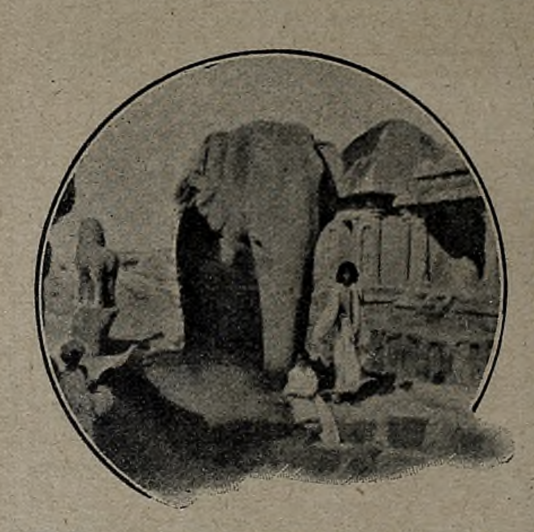
Krishnamurti tiene ahora 18 años y es segundo hijo de Naraniah, indio de alto rango, afiliado a la teosofía desde 1882. El joven Krishnamurti, después de residir en Oxford y de visitar a Francia y Alemania, publicó un librito a los 14 años, resumiendo la doctrina teosófica y haciendo relación de la serie anterior de



Una de las puertas trilíticas del barrio general de Aduar.



Krishnamurti sobre el coloso de piedra.



El Mesías y su hermano al pie del elefante de piedra.

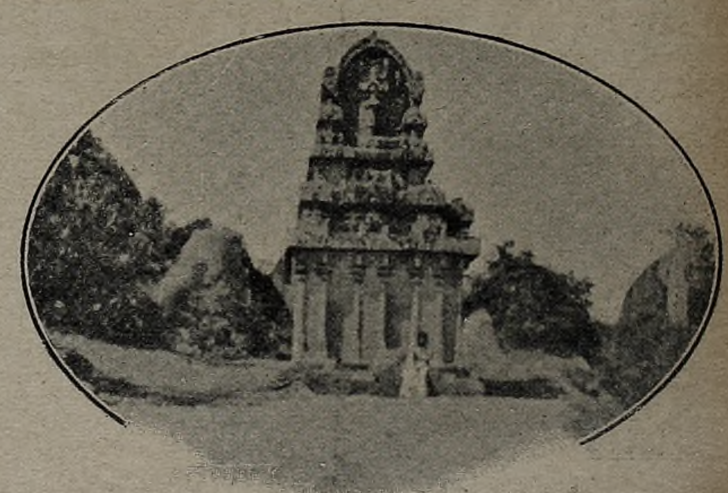
sus vidas. El librito, traducido en 25 idiomas, entre ellos el esperanto, se titula "A los Pies del Maestro". En él se dice que el ser humano se divide en tres elementos: físico, mental y astral; este último es la perfección de los anteriores; el primero representa la vida material y el segundo el vehículo hacia el "verdadero yo". Expone luego seis principios de conducta; ser dueño de sí en los pensamientos, ser dueño de sí en las acciones, tolerancia, contento interior, unidad de propósito, confianza. Los requisitos del hombre perfecto son tres: "el saber, que hace capaz de ayudar: la voluntad, que dirige ese saber; el amor, que inspira esa voluntad".

Todo esto es sensato, elevado y práctico, pero nada tiene de nuevo; pues todos los espiritualistas, los positivistas y hasta los materialistas aceptan y propagan esas máximas.

La originalidad de Krishnamurti o el Alción, como también lo llaman, consiste principalmente en haberse acordado de treinta de sus vidas anteriores, prodigio de memoria que, según los teósofos, sólo pueden realizar seres excepcionales. Algunas de esas vidas se remontan a más de 22.000 años de antigüedad, lo que ya es acordarse. Además, ese joven, en una de sus vidas, fué sobrino de Hércules, pariente de Marte y hermano de Aquiles y de Calipso, lo que prueba que no era un cualquiera.

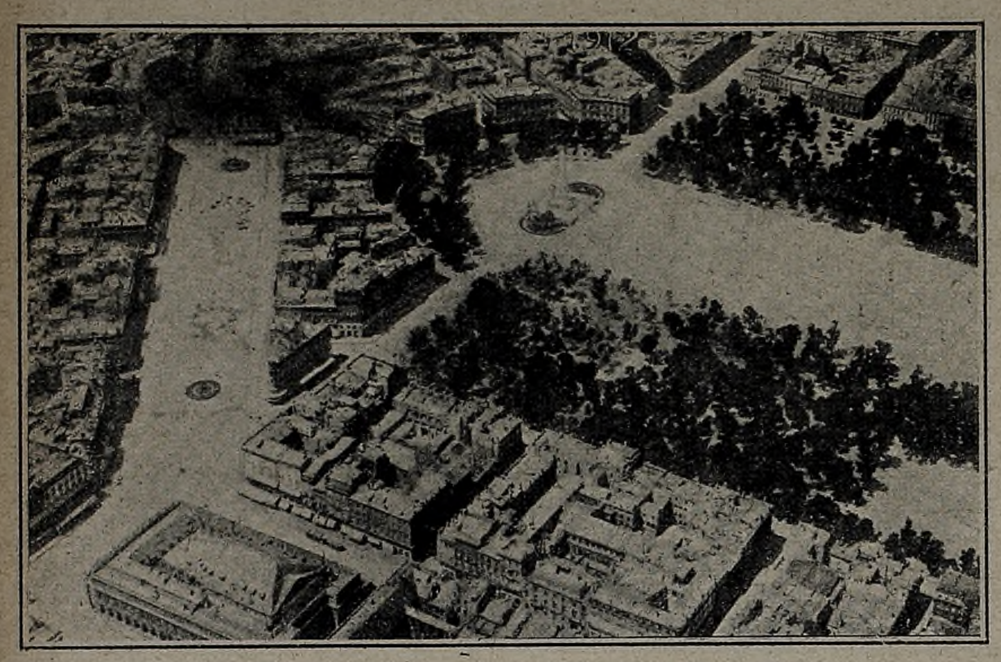
Pero no todos los teósofos se dan a partido; parece que en esa secta tampoco faltan herejes; de modo que son muchos los que no se fían de los antecedentes del joven Alción ni ven en él al actual divino maestro. El mismo padre del prodigio se ha rebelado, acusando de inmorales algunas enseñanzas de Leadbeater y llevándolo a los tribunales. El proceso se ha visto ante la Alta Corte de Madrás, y aunque la sala ha declarado insubsistentes las acusaciones formuladas por Naraniah contra Leadbeater, ha declarado que aquél posee perfecto derecho a tener bajo su custodia a su hijo mientras sea menor de edad. La pontífice Besant y Leadbeater recibieron, pues, orden de restituir el Mesías en embrión al tribunal, que asumió su tutela, y lo entrega al padre. La pontífice Besant ha apelado, y, como puede suponerse, los teósofos esperan con gran ansiedad el éxito del recurso.

Esto indica que en nuestros tiempos de crítica filosófica y de ciencia positiva y experimental, es todavía posible el nacimiento de nuevas religiones. La cosa puede parecer incomprensible y paradójica; mas donde hablan los hechos, no hay más remedio que hacerlos constar. Al fin, es innegable que de setenta años a esta parte hemos presenciado el surgimiento de tres grandes tentativas religiosas: dos de ellas aparecidas, por cierto, en un país de apariencias tan positivas como los Estados Unidos. Nos referimos al mormonismo y al espiritismo, que tanto ruido han hecho. En cuanto al teosofismo, su procedencia indostánica le asegura quizá más porvenir.



Uno de los templetes teosóficos.

El embellecimiento de Burdeos



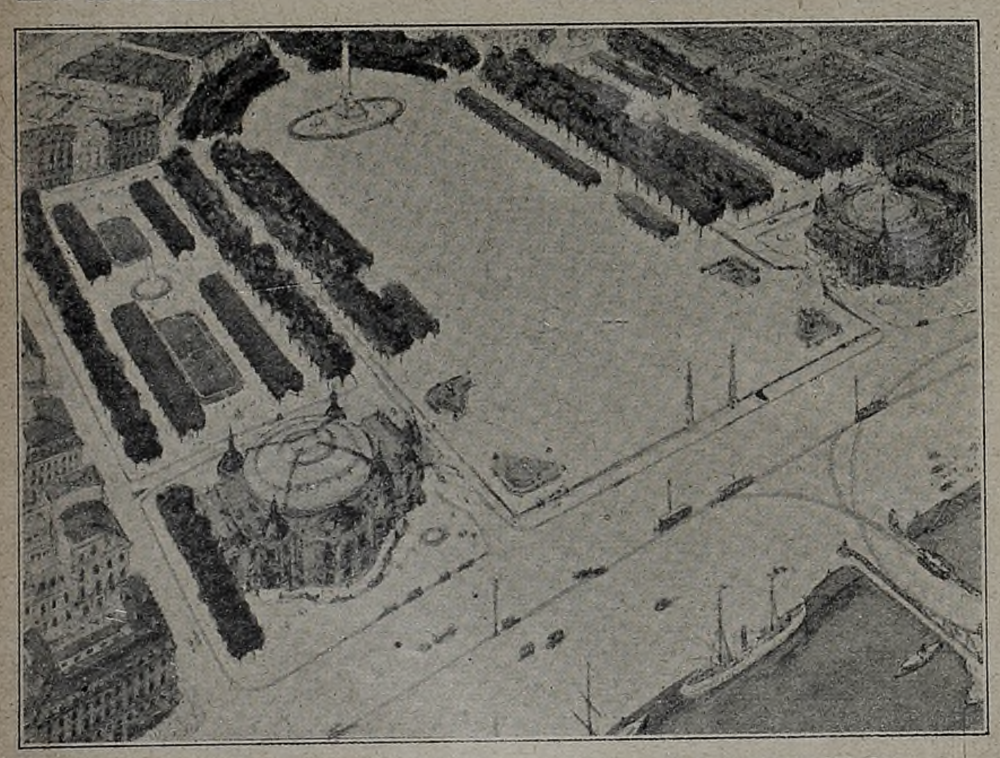
La plaza de los Quinconces en su estado actual.

Burdeos es, por excelencia, la ciudad regular del siglo XVIII. Sus edificaciones forman un conjunto que constituye el punto de partida de la gran arquitectura moderna. Los Louis, los Gabriel, los Laclotte y otros célebres arquitectos han tenido allí sucesores, que han conservado su tradición y la nota artística que se impone a la admiración de todos.

De la magnífica plaza de los Quinconces se han hecho desaparecer dos establecimientos de baños situados en fachada sobre el puerto de la Luna. Esos edificios perjudicaban la obra de Gabriel, de admirable armonía, y cuya parte principal es la plaza de la Bolsa, verdaderamente única en el mundo.

Los grandes emplazamientos de cada lado de la explanada de los Quinconces, que han quedado disponibles, dieron lugar, desde hace mucho tiempo, a estudios diversos de arquitectos de valía, que idearon diversos proyectos para la creación de palacios.

Hoy los arquitectos MM. Alfredo Duprat y Pedro Ferret han presentado a la municipalidad una concepción de conjunto, para crear un Palacio de las Fiestas y un Palacio de las Artes, completada por la transformación general de las plantaciones de la plaza de los Quinconces. Este proyecto, aceptado unánimemente por la municipalidad, será realizado dentro de un plazo breve.



La misma plaza, según el proyecto aprobado por la municipalidad.

Util y elegante



El guarda.—No se permiten los perros en el coche.



La señora.—Vamos, Zafir; estate ahí muy quieto, monada.



...Y así viajó sin dificultad el perro en el tranvía.

SEÑORA: Es de gran interés para usted comprar artículos nobles por la tercera parte de su valor. Aun admitiendo que no los precise y los guarde, vale la pena comprarlos, pues cuando los necesite pagará Vd. tres lo que hoy le cuesta uno.

Vea las grandes y últimas REBAJAS de la **LIQUIDACIÓN** que efectúa la célebre casa **A LA DERNIÈRE MODE, C. Pellegrini 509**

Tapados ingleses y ratina, pura lana, de $ 70, 60, 50, 40 y $ 25, se liquidan a $ 29, 25, 20, 15 y.......... $ 9.50

Trajes sastre, en casimires estilo inglés, rayados, pura lana, de $ 35 a $ 18.—

Juegos de piel loutre Hudson, con guardas de skung, gran tamaño, de pesos 180 a .... $ 75.—

Juegos de piel armiño, écharpe y manchón grandes, de $ 150 y 100 a pesos 55 y .... $ 42.50

Tapados de rica piel Oceanía, largo 140 centímetros, que valía $ 250 a $ 110; largo 115 centímetros, a.... $ 72.—

Tapados de rico terciopelo broché de lana, modelo de gran moda, de pesos 95 a .... $ 38.—



N.º 2561. **Elegante** vestido, en fino velours de pura lana de gran novedad, en tonos obscuros, guarnecido de soutache, liberty y peto de tul, de $ 55, a .... $ 22.50



N.º 2290. **Rico** tapado, en felpa negra de pura seda, cuello de astracán o moaré de seda, forrado en sarga de seda y largo hasta el ruedo, de $ 95 a $ 55.—
El mismo, en felpa extra, color gris o negro y forro de rico duchesse, de pesos 120 a $ 70.—



N.º 2004. **Bonito** batón, en moletón francés, fondo claro adornado de galones lavables y cordelière, de $ 9.90 a pesos 5.50



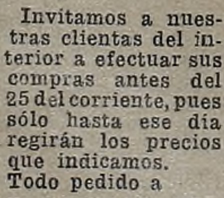
N.º 2560. **Precioso** vestido en género broché, de pura lana, lo más moderno, adornado de encaje y botones igual al modelo, confeccionado en colores obscuros. La mejor ocasión, de $ 95 a pesos ...... 29.—



N.º 80. **Corsé** Directorio, en cutil de hilo, con 4 ligas y bien emballenado, de $ 3.50 a... $ 2.50
N.º 81. El mismo, más reforzado y forrado, de pesos 5.50 a .... $ 4.—



N.º 261. **Espléndido** viso de liberty, pura seda, bolado plissé, de $ 8.50. Increíble a.. $ 5.90



Invitamos a nuestras clientas del interior a efectuar sus compras antes del 25 del corriente, pues sólo hasta ese día regirán los precios que indicamos.
Todo pedido a
E. CASTAÑO y Cía.
C. Pellegrini, 509
Buenos Aires

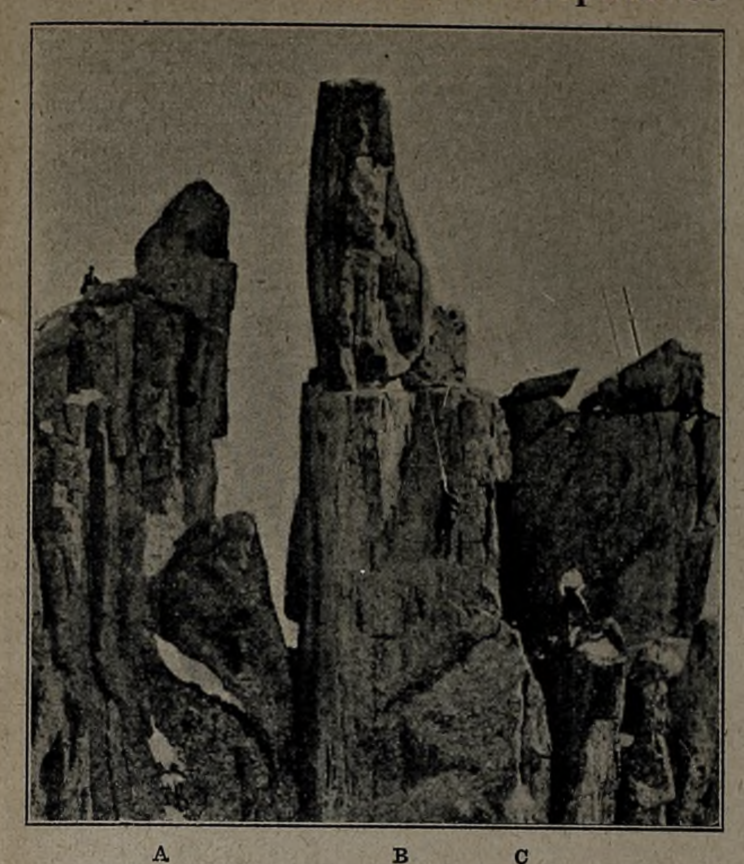


N.º 2322. **Pollera** en rica sarga gris, adornada de botones y presillas, de $ 10.80 a $ 7.50
La misma, en sarga azul marino, de pura lana, un poco más delgada, de pesos 8.90 a $ 5.50



N.º 2501. **Práctico** vestido, en géneros de pura lana, colores lisos, adornado de liberty, botones y peto de tul de hilo, de $ 29.50 a pesos 16.90

Escuela de trepadores



A B C

Uno de los alpinistas, A, después de haber montado sobre la aguja izquierda, ha lanzado la cuerda a través de la central; el segundo B, agarrado a la cuerda, empieza a trepar.

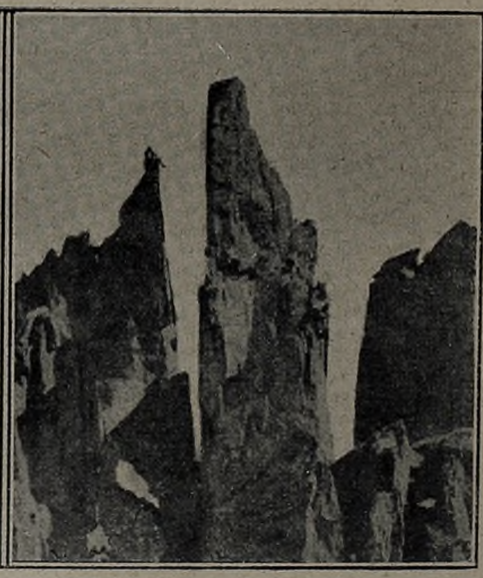
Las rocas del norte de la Gran Bretaña ofrecen a los alpinistas ingleses un maravilloso campo de entretenimiento; cada año, antes de que llegue el verano, los miembros del Club Alpino de Londres van a ejercitarse en las dificultades del escalamiento, franqueando las cumbres de la isla de Skye, en Escocia, o las riberas escarpadas del Cumberland; sobre los flancos abruptos de esas agujas, de una altura modesta, pero que exige prodigios de fuerza y de flexibilidad, los debutantes se familiarizan con la técnica sagaz de los trepadores de rocas. Esta escuela tiene sus adeptos y sus fervientes. Los miembros del Club Alemán-Austriaco se atreven con los picos más escarpados de las Dolomitas, donde se encuentran los más peligrosos pasos de las altas cimas alpestres. Los suizos tienen en Schaffouse un "jardín de escalamiento", el Fredenthal, y los estudiantes ginebrinos se ensayan en el Saleve.

En Francia no se practican todavía estos ejercicios utilísimos de aprendizaje, de modo que los aficionados se lanzan al asalto de los picos saboyanos o delfineses, sin esa conveniente preparación. Sin embargo existe sobre Chamonix, entre el Brevent y la cadena de los Rojos, una cresta casi ignorada, escotada como una sierra desigual, y cuyos dientes son verdaderas agujas. Se distingue sobre todo el Clocher o Campanario y los tres picos de Plan-Praz, pitones agudos de paredes rápidas, que parecen lisas. Desde hace algún tiempo concurren allá varios aficionados bajo la dirección de los guías José Revanel y José Demarchi. Desde la hostelería de Plan-Praz se gana en una hora, por el sendero de Brevent y pendientes herbáceas muy inclinadas una depresión a la izquierda del Clocher. Se trepa entonces directamente por esta aguja hasta la mitad de la altura, después se vuelve hacia la derecha para llegar a una estrecha hendedura, visible desde Plan-Praz, y se sube con ayuda de una



A B C

El alpinista B, mientras trepa, trata de asir algunas asperezas para llegar a la plataforma.



A B C

El tercer alpinista C, trepa a su vez por la aguja central, ayudado por B.



A B C
Los dos alpinistas B y C, reunidos sobre la plataforma, ganan la cima.

rodilla acuñada en esta fisura, hasta la cúspide. Para bajar hay que deslizarse a lo largo de una cuerda en una chimenea bastante ancha, que va a parar muy cerca del punto de partida. Desde allí, por rocas desmoronadas, se llega a un campo, a menudo cubierto de nieve, y se está frente a las tres agujas que indican las fotografías que reproducimos.

La ascensión de la aguja central es la única verdaderamente difícil. Sería sin duda imposible si un alpinista—que se designa en la explicación de los grabados con la letra A—después de haber montado sobre la aguja de la izquierda, de acceso relativamente fácil, no lanzase una cuerda por encima de una aspereza del pitón central. Esta aspereza está a 7 u 8 metros de la cima. Los otros alpinistas, B y C, contorneando el pitón de la derecha, alcanzan una brecha entre ésta y la aguja central. Desde allí uno de ellos, B, se inclina, toma la cuerda pendiente, se ase a ella y comienza el escalamiento de una placa sin agarraderos, contra la cual el cuerpo se mantiene por un milagro en equilibrio. La dificultad de este escalamiento se agrava por el hecho de que la cuerda mantenida, en vez de ayudarlo, contraría el esfuerzo del trepador que, con frecuencia, queda agarrado con las puntas de los dedos. Por encima de la placa hay un resalte horizontal, desde donde el segundo alpinista, B, puede izar al tercero, C. Cuando están reunidos se desatan, y el primer alpinista, A, siempre inclinado sobre su pico, retira su cuerda para lanzarla de nuevo; pero esta vez por encima de la cúspide de la aguja central. La misma maniobra se repite entonces, y la ascensión se continúa por la arista de la derecha de esa aguja.

En la cima es donde comienza la acrobacia. Se trata de pasar desde la aguja central a la de la izquierda. Para ello se dobla la cuerda, se la arrolla en torno del pitón central y, mientras que el primer alpinista, A, tira de la doble extremidad y el tercero, C, mantiene el lado enganchado, el segundo, B, realiza una impresionante travesía en el vacío. Primero se suspende por las manos a la cuerda y pasa una pierna por encima de ella. En seguida avanza por un movimiento de reptación, cambiando de lugar poco a poco las manos. En cuanto llega a la cima de la izquierda, ayuda a A para devolver la cuerda a su compañero C, que vuelve a bajar por el camino de la subida.

Para un espectador profano, este juego puede parecer una locura. Pero el uso inteligente de la cuerda permite practicar esa gimnasia vertiginosa con seguridad. A fin de prevenir accidentes, se emplean dos cuerdas: una de llamada, que lanza el primer alpinista y debe tener 40 metros, y la otra, más corta, que reúne a los dos trepadores. Durante la travesía aérea el alpinista B pasa sobre la cuerda de llamada doblada, pero está atado a la mitad de la otra cuerda de que sus dos compañeros tienen las extremidades. Una caída se hace así imposible. En fin, para efectuar el regreso, el trepador C se amuda, ante todo, bajo las axilas la cuerda simple, que B dejará deslizar poco a poco: después, agarra a dos manos la cuerda doble y, puestos los pies de plano sobre la roca y el cuerpo casi en escuadra, desciende por la fuerza de los brazos.

Semejantes ejercicios valen por todas las lecciones de técnica alpina y los principiantes que los hayan realizado, no se asustarán ante los más difíciles pasos de las montañas más célebres.



A B C
Por la doble cuerda, mantenida en cada una de las cúspides por los dos trepadores A y C, el alpinista B hace en el vacío la travesía.

El rasgo paternal



—Cuando le hablaste a papá, ¿le dijiste que tenías 1.000 pesos en el banco?
—Sí, querida.
—¿Y qué dijo?
—Pues... me los pidió prestados.

La buena acción



—Ricardito, ¿has hecho hoy la buena acción que debes hacer todos los días?
—Sí; le dí mis ratoncitos blancos a la gata.

Para terminar lo que queda

Hoy los precios son de verdadera quemazón



Corsé Directorio, de última creación, tipo réclame, a $ 4.25
Clase más fina $ 4.80
Clase superior $ 7.90
Clase extra.. $ 8.90

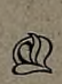
En telas especiales de hilo y seda, a pesos 13.80, 19.50 y pesos......... 23.50



Rico juego renard extra, con colas y cabezas naturales, gran tamaño.
Color gris, antes a $ 350 hoy a $ 190
Color blanco a pesos........ 125.—

En la Sección

Lencería



Ocasiones verdaderas



N. 1000..—**JUEGO** compuesto de camisa, calzón, camisón y corpiño, confeccionado en nansouk francés, admirablemente adornado con embutidos y puntillas, valencianas finas, alforcitas, vainillas y cintas de seda. Esmerada confección. Ocasión. El juego de 4 piezas.... $ 13.80

ALFOMBRAS

ALFOMBRAS imperiales, de una pieza, tamaño:
140x200... $ 6.50 300x400... $ 28.—
200y300... $ 13.50 350x450... $ 36.—
250x350... $ 19.— 410x500... $ 42.—

ALFOMBRAS cortadas, estilo persa, tamaño:
140x200... $ 14.— 270x360... $ 35.—
170x240... $ 19.50 360x480... $ 52.—
200x300... $ 28.— 370x560... $ 75.—

Ventas al contado
— PRECIO FIJO —



Espléndido tapado de piel de loutre, calidad extrafina, con cuello y puños opossum natural, forrado de paño de seda blanca. Excepcional. Antes, pesos 285. Hoy, a... $ 160.—



LA IMPE

de los artículos de invierno


Tapado de felpa de pura seda, forrado en satín de seda con cuello piel de skung a........ $ 65.— Con cuello y botas, a........ $ 75.—


Lindo viso de liberty pura seda, volados alforzados y plegados, infinidad de colores y blanco y negro. Ocasión $ 7.50


Traje sastre, en lanas lisas finas, forrado en seda, todos los colores. Antes $ 45, hoy a $ 29.—


Sencillo y elegante vestido en velours de lana liso, adornado con terciopelo y puntilla muy fina. Valía $ 52, hoy a $ 35.—


Rico tapado de paño negro Sedán, con cuello de piel y finos bordados. Valía $ 54, hoy a $ 35.—


Tapado gran moda, en reversibles, lanas modernas, todos los tamaños. Antes, pesos 39, hoy $ 19.—


Moderno traje sastre, lanas finas, alta novedad, forrado en seda. Antes $ 75, hoy a..... $ 45.—


Elegante vestido fantasía, de liberty pura seda, con encaje y presillas. Valía $ 135, hoy $ 95.—

RIAL

HERNÁNDEZ & Cía.
Victoria 802, esq. Piedras
Buenos Aires

La tangomanía en París



Las lecciones de tango, ante el profesor autoritario y atento.



Un paso de tango.

El tango, a pesar de todas las reflexiones de los moralistas y hasta de los bailarines de buen gusto, ha tomado en París el carácter de una verdadera obsesión.

Según hace observar el cronista Franc-Nohain, todo el mundo habla allí de ese baile; cada cual tiene su opinión sobre el tango y, si no la tiene, finge tenerla, pues en caso contrario se descalificaría, pasando por ignorante, distraído o "inactual".

Pero al lado de las gentes que hablan del tango, están las que lo bailan o aspiran a bailarlo, y en éstos es donde la obsesión presenta caracteres más enfermizos.

"Joven imprudente, — dice el cronista, — señorita imprevisora; tened en cuenta que desde el momento fatal en que hayáis hecho el primero de los seis pasos marcados por los que la teoría nos enseña que da principio el tango, vuestro espíritu no tendrá más pensamiento que bailarlo íntegro, y las diversas evoluciones del tango se impondrán a vuestros miembros flexibilizados como movimientos reflejos."

Ved lo que no se tiene presente cuando se comienza con el inocente propósito de "hacer lo que los demás".

Se cae de la manera más sencilla. Cualquiera señora de casa os invita gentilmente.

"Yo organizo todos los jueves, en mi salón, un curso de tango para los íntimos; he descubierto un profesor excelente, un caballero argentino, y cuento con que será usted de los nuestros. Por lo demás, nadie lo obliga a usted a tomar parte en el baile; la cuestión es reunirse y pasar un rato divertido."

¡Oh, jóvenes amables! Si llegáis a poner los pies en el salón de esa dama tan bondadosa; si entráis en contacto con el profesor de tango, contaos por perdidos: se acabó para siempre vuestra tranquilidad.

Bastará una frase insidiosa:

"Ensayad un poco, eso a nada os compromete."

Y el profesor insistirá:

"Estoy seguro de que, "madame" o de



La señora, obsesionada, bailando ante su peinadora.

que "monsieur" debe tener disposiciones maravillosas. Nosotros, los argentinos nos damos cuenta de ello al primer golpe de "vista".

Por sentiros lisonjeados o por no haceros los interesantes, ensayáis y ya estáis ligados para toda la vida. Vuestro destino es el de la niña Karen, del cuento de Andersen, que en vano pide gracia, condenada a bailar perpetuamente con los zapatitos rojos que había querido ponerse para ir a la iglesia. "¡Baila, Karen, baila ahora y siempre hasta el juicio final!"

Probablemente, lo que explica el éxito social del tango es que se trata de un baile que sale completamente fuera de lo admitido hasta hoy en los salones. Los refractarios han ido inclinando la cabeza para no pasar por "philistins" o burgueses, en la acepción más prosaica de la palabra. Y luego, como decía Pascal en otro orden de ideas, "con las prácticas, ha venido la devoción".



El señor interrumpe la "toilette" para bailar ante el peluquero.



En los corredores de los teatros, los tangómanos no pueden contenerse.



La marcha regular del tren sirve de ritmo al tango.



—¡Qué trabajar, ni qué gato a la vinagreta! ¡Tango, tango!



La mucama al llevar el desayuno al señor, ensaya, sin darse cuenta, movimientos de tango.


LEA Vd.
Haga un nudo en su pañuelo antes de salir de su casa para acordarse de comprar una lata de
COCOA VAN HOUTEN
y compárela a sus similares y chocolates.
Es una golosina de fácil digestión, de sabor exquisito y de mucha nutrición.
¡¡No deje de probarla!!

Serpiente pitón de las Filipinas



Pitón de 6 metros de largo.

Se encuentran con frecuencia en las regiones húmedas del archipiélago de las Filipinas gigantescos ejemplares de la serpiente pitón reticulada, propia de Malasia e Indochina. La que muestra la adjunta fotografía fué apresada en un cañaveral de la isla de Panay. Como tenía más de 6 metros de longitud, rebasaba las dimensiones de la placa del fotógrafo y fueron necesarios los esfuerzos de siete hombres para mantenerla inmóvil mientras se tomaba la instantánea.

Esa longitud está lejos de constituir un "record". El año pasado en la misma isla de Panay, los obreros de una plantación situada cerca de Ilo-Ilo mataron a una serpiente pitón de 8 metros. Una penosa digestión había impedido al monstruo huir de sus perseguidores, que se explicaron su inmovilidad cuando lo mataron; el enorme ofidio se había tragado un jabalí que pesaba 60 kilogramos y como estos reptiles no conocen los vinos de pepsina ni otros digestivos artificiales, tienen que esperar días y días, perdiendo así un tiempo precioso.

Una escuela francomarroquí



Los niños de la escuela francomarroquí de Casablanca, laureados en la distribución de premios.

Mientras Francia va poco a poco tomando posesión de Marruecos, ya pacíficamente, ya por medio de las armas, procura llevar los beneficios de la civilización a los puntos en que los indígenas se avienen a tolerar una influencia que, a más de ser inevitable, les ha de ser muy provechosa.

Recientemente y por primera vez, se procedió en la escuela francomarroquí de Casablanca a la solemne distribución de premios. La ceremonia, presidida por el conde de Saint-Aulaire, delegado del residente general, y a cuyos lados figuraban el general Ditte, M. Loth, director de la enseñanza, el bajá de Casablanca y todos los notables, fué presenciada por la mayor parte de las familias de los educandos, muy sorprendidas al ver a los niños cargados de libros de relieves vistosos y con las frentes ceñidas de coronas doradas.

El número de alumnos crece con rapidez; de doscientos ha subido, en menos de dos años, a mil quinientos, lo que dice mucho para el progreso del país.

En una isla holandesa



Marken es una isla pequeña, pero no le falta su red de canales.



Los trajes de fiesta.



Hasta en el puerto reinan la limpieza y el orden.

Al igual de la China que, en las óperas cómicas, es un país encantador, Holanda, hará como diez años, me pareció una tierra bendita, edificante, tranquila, sana y próspera, muy interesante por la tenacidad con que sus habitantes seguían adheridos a sus antiguas costumbres y a sus pretéritos trajes.



Trajes típicos.



Los pescadores invierten sus ocios en conversar plácidamente.


Gentil
TRADE MARK
Esta es la marca de calzado más cómodo y elegante que se importa al país.
FÍJESE en los precios
1 2 3 4 5 6 7
1. Zapato de moda, horma americana, en cabritilla charolada, taco cubano, de suela, el par a . . . . $ 12.90
2. Zapato norteamericano, muy liviano, en cabritilla charolada y cartera opaca, taco de suela, el par a . . . . $ 11.90
3. Zapato norteamericano, horma de gran moda, en cabritilla charolada, taco cubano, de suela, el par a . . . . . $ 14.50
4. Zapato escotado, horma nueva, en potro, charolado o charol, taco moderno, de suela, el par a . . . . $ 12.80
5. Zapato norteamericano, en charol o cabritilla, horma y taco de moda, el par a . . $ 13.50
6. Zapato norteamericano, tipo especial para jóvenes, en charol o potro, charolado, el par a . . . . $ 11.80
7. Zapato norteamericano, en cabritilla negra, charolada o gamuza, el par a . . . $ 14.—
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS



Interior de una cabaña de marino.

El abuelo saca a pasear a su nieta.

En Amsterdam contemplaba con admiración a las campesinas, las sirvientas, las vendedoras de leche, las encajeras que daban tregua a sus ocupaciones, revestidas con sus pintorescos trajes de otros siglos, adornadas con sus cascos dorados de los que colgaban largos y sonoros pendientes y que estaban recubiertos por un bonete de encajes con rebordes monjiles, diestramente alabeados y estudiados.

Mas ¡ay! parece que todo esto está olvidado, desaparecido, abolido ahora.

¡Malditos sean los caminos de hierro! ¡Malditas las desecaciones de los lagos y pantanos de ayer, convertidos hoy en terrenos cultivados! ¡Maldito el progreso nivelador, uniformador y aburridor!

Las holandesas de hoy llevan sombreros, gorros y toquillas como las de cualquier insípido país de este insípido planeta.

Hay, sin embargo, un rinconcito en que todavía se encuentran en toda su originalidad, en todo su sabor fantástico, los tocados de otras épocas, los vestidos inflados y los bellos petos bordados y es esa isla de Marken, de que las adjuntas fotografías presentan diferentes aspectos. Véase un rinconcito marítimo verdaderamente original y atrayente, donde pueden residir a gusto algunas semanas los aficionados a ver algo nuevo, aunque esa novedad provenga de la vejez. La población de la isla no es extraordinariamente densa: dos mil almas próximamente responderían al llamamiento por lista.

Las gentes de Marken son piadosas, edificantes, castas, familiares; enemigas del alcohol. Se está en Holanda, en fin; y no hay que olvidar que estamos en un país limpio, así moral como materialmente.

Pero que den los viajeros en acudir y no pasará mucho tiempo sin que las mozas gasten sombrero con pinchos.

I. B.



Una reunión de muchachos y de niñas, con zapatos que no les oprimen los pies.



Una oferta

Nuestra "HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA", verdadero monumento del saber humano, no es una mera compilación de textos narrativos, sin unidad, ni crítica, ni justa ponderación de los acontecimientos; ni una colección de monografías inconexas que ilustran por separado diversos períodos, sin formar un todo orgánico, en el que cada parte ocupe el lugar y tenga el desenvolvimiento que le corresponde; ni una obra de pura erudición, compuesta únicamente para los doctos o para un público muy reducido; ni se ha escrito inspirándose tan sólo en los historiadores de época anterior; ni desenvuelve su objeto de una manera general e incompleta por exigencias de plan, como sucede en todas las historias universales con respecto a la Edad Moderna.

Al contrario; en nuestra "HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA" se exponen los hechos tal como el estudio de las fuentes originales y el examen crítico de autoridades enseñan que han sucedido. Sus diversos capítulos, compuestos por los mejores historiógrafos y especialistas contemporáneos del mundo entero, con sujeción a un plan y con un método y espíritu enteramente modernos y científicos, están ligados entre sí por relaciones que mutuamente los ilustran y completan, contribuyendo a la unidad orgánica del conjunto. Las materias se dilucidan en el estilo que demanda la índole misma del asunto y con un lenguaje claro, castizo y correcto, fácilmente comprensible para toda persona regularmente instruida, evitando de propósito las elevadas abstracciones y todo tecnicismo innecesario. Además, en nuestra obra, de una riqueza bibliográfica incomparable, se ha procurado utilizar los documentos inéditos e impresos y todos los trabajos de investigación reciente para confirmar o rectificar el juicio formado por historiadores precedentes.

Y, por último, se tratan todas las materias con la amplitud y detenimiento que requiere la relativa importancia.

La obra, en todas sus encuadernaciones, puede examinarse detenidamente en nuestro hall, San Martín, 360.

Muchas empresas editoriales suelen emplear en el caso de obras tan voluminosas como nuestra "HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA", el sistema de publicación por cuadernos. El capital arriesgado, siguiendo tal procedimiento, se reduce a la cantidad estrictamente necesaria para dar a luz los primeros cuadernos de la obra, porque, para la impresión de los siguientes se utiliza el producto de las subscripciones. Con semejante sistema todas las desventajas son para el comprador. En primer lugar el subscriptor de obras

de ventajas positivas

publicadas por entregas no sabe lo que compra, porque de ello no tiene otras noticias que las contenidas en los prospectos y anuncios. Además, no logra transcurso de tiempo, que con frecuencia se extiende a diez, quince o veinte años, y a condición de haber pagado el importe de todos los cuadernos recibidos. Y, por último, no tiene seguridad completa de ver terminadas las publicaciones, porque, no raras veces, quedan éstas interrumpidas, a causa de malandanzas o quebrantos de las correspondientes casas o sociedades editoriales.

Ninguno de los referidos inconvenientes tiene que temer el que adquiera nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA.** Muy al contrario, en este caso, nosotros somos los que asumimos todas las responsabilidades y corremos todos los riesgos, a fin de procurar las mayores ventajas al comprador. Puede examinar la obra, que le ofrecemos íntegra, y apreciar directamente sus cualidades de fondo y forma; puede tenerla en su poder y servirse de ella desde luego, con sólo satisfacer la primera mensualidad.

Además, paga por ella, en algunas mensualidades, una cantidad que equivale a una tercera parte menos del verdadero valor de la obra.

Porque si calculamos el número de cuadernos de 48 páginas, necesarios para formar los **VEINTICINCO VOLUMENES** de nuestra **HISTORIA DEL MUNDO**, teniendo en cuenta que cada una de las 150 ilustraciones en color, entre cromotipias y mapas, representa un pliego de 16 páginas, resulta un total de 600 cuadernos, que dan el resultado siguiente:

600 cuadernos a 50 centavos m|n....	$ 300.—
Encuadernación corriente, en tela inglesa, con canto dorado, de 25 volúmenes	„ 62.50
Total $ m|n	362.50

De modo que el verdadero valor de nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA** es de $ 362.50 moneda nacional.

¿Cómo es posible—dirá el lector—que den por 252 pesos lo que vale 362.50?

Vamos a contestar a esta pregunta:

1.º Para que nuestra obra resultara económica, ha sido impresa en Europa, y se hizo un pedido de papel de 750 000 francos, que ha sido servido en condiciones excepcionales de economía.

2.º Teniendo la seguridad de vender muchos miles de ejemplares, hemos hecho una edición muy numerosa. Esta circunstancia disminuye enormemente el costo de la obra.

3.º En este negocio **NO HAY INTERMEDIARIOS.** Nosotros hemos hecho esa obra y la vendemos **DIRECTAMENTE** al público.

4.º y último. El área extensísima en que se desenvolverá nuestra empresa es otro de los factores que concurren a que podamos rebajar el precio de la obra.

En conclusión: el beneficio de un 30 o|o aproximado que obtiene el que compra nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA** es evidente; y tratándose de **UNA OBRA UNICA EN SU CLASE Y DE IMPRESCINDIBLE NECESIDAD PARA TODA PERSONA CULTA, NO CABEN VACILACIONES.**

Los que hayan de adquirir una enciclopedia podrán dudar a cuál conceder la preferencia, porque actualmente hay seis en publicación. Los que deseen adquirir una historia universal de la Edad Moderna, los que deseen conocer el período histórico más interesante para la época presente y que mayores relaciones guarda con ella, no tienen otra obra más completa, autorizada y definitiva que nuestra **HISTORIA DEL MUNDO EN LA EDAD MODERNA.**

Así se explica que la Universidad de Cambridge haya vendido 60.000 ejemplares en poco más de dos años.

NINGUNA BIBLIOTECA PUBLICA O PARTICULAR PUEDE DISPENSARSE DE POSEER LA MEJOR OBRA DE HISTORIA MODERNA Y CONTEMPORANEA, PUBLICADA HASTA HOY.

El hermoso conjunto, formado por los **VEINTICINCO VOLUMENES** de nuestra **HISTORIA DEL MUNDO**, encuadernados en tafilete, color granate, con cantos dorados y lomeras rotuladas en oro fino, y colocados en cualquiera de los modelos de biblioteca fija o giratoria, que al efecto hemos hecho construir y que regalamos sin cargo alguno, produce tal impresión de buen gusto y riqueza, que con nada mejor puede decorarse un despacho o una pieza amueblada a la moderna.

Llene usted el formulario adjunto

CORTESE Y REMITASENOS

LA NACION
344, San Martín, 360
Buenos Aires

Formulario de Pedido

Precios especiales durante la oferta transitoria

502.

	A PLAZOS		AL CONTADO
Encuadern. tela....	21 mensualidades	de $ 12	$ 225.— m/n
„ pediogame ..	20 „	de $ 15	$ 270.— „
„ ¾ tafilete....	1 íd. de $ 20 y 20	de $ 18	$ 340.— „
„ tafilete	20 „	de $ 25	$ 450.— „

La obra será remitida, porte pago, a cualquier dirección o estación de F. C. en la Capital Federal.

(Lugar y fecha) .... de 191..

A la Administración de "La Nación".—Buenos Aires

Por el presente solicito en venta en las condiciones especificadas al pie de este formulario, un ejemplar completo de la "Historia del Mundo en la Edad Moderna" (25 tomos encuadernación) ....

(Indicar la clase de encuadernación elegida).

Propongo como fiador de mi compra al Sr. ....

(Táchese la línea precedente si la solicitud es por compra al contado).

Comprador:
- Dirección particular ....
- " de empleo o negocio ....
- Profesión u ocupación ....

Fiador:
- Dirección particular ....
- " de empleo o negocio ....
- Profesión u ocupación ....

CONDICIONES

(Táchese el párrafo de la condición no elegida.)

1.º En venta al contado. Por la que incluyo a esta solicitud el respectivo importe de $ ....

2.º En venta a plazos, comprometiéndome a abonar en la fecha que subscriba la obligación correspondiente la suma de $ .... importe de la primera mensualidad, y amortizar las .... restantes de $ .... m/n. cada una en la fecha que corresponda de cada mes subsiguiente.

Firma ....

La basílica de Santa Sofía

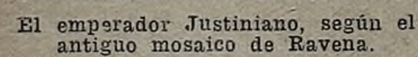
A mediados del siglo IV, el emperador de Oriente, Constancio, edificó la catedral de Constantinopla, consagrada a la Sabiduría Divina, en griego "Hagia Sofía", festejada por la iglesia el 1.° de agosto. La inauguración de esta basílica tuvo lugar en el año 360; pero en 404 fué incendiada en un tumulto. Restaurada y dedicada de nuevo en 415, fué quemada nuevamente en 532 en una insurrección que habría derribado tal vez a Justiniano, sin la energía y valor de su esposa Teodora.



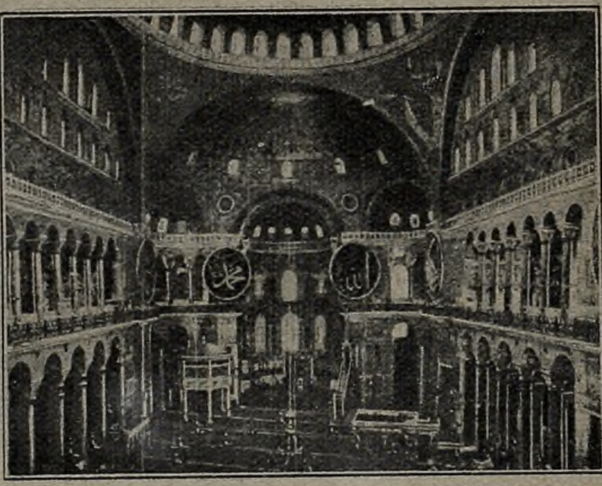
Vista exterior de la mezquita de Santa Sofía.

Reprimida la sedición, Justiniano se propuso levantar el templo más grandioso del universo. Hizo llevar de las provincias del imperio los mejores materiales: Egipto suministró ocho grandes columnas de pórfido rojo; Tesalia, ocho monolitos gigantescos de mármol verde; Grecia, Lidia, el Bósforo y otros países le dieron mármoles y piedras más admirables y raras. Dos arquitectos geniales, Artemio de Tralles e Isidoro de Mileto, griegos del Asia Menor, concibieron el plan del edificio y dirigieron los trabajos. Se emplearon diez mil obreros y, tal fué el celo de Justiniano, que se pudo, en menos de seis años, terminar y decorar una iglesia que sólo cede en dimensiones a San Pedro, de Roma. Los gastos subieron a 360 millones de francos de la actual moneda, y eso en una época en que la mano de obra era muy barata. La imposibilidad en que nos hallamos hoy para procurarnos columnas monolíticas tan grandes y bellas, haría imposible la reconstrucción fiel de semejante edificio.





El emperador Justiniano, según el antiguo mosaico de Ravena.



Vista general del interior de Santa Sofía.

El 27 de diciembre del año 537, Justiniano inauguró el templo con magnificencia. Al ir en triunfo desde el palacio imperial a la basílica, exclamó: "¡Gloria a Dios, que me ha juzgado digno de realizar una obra semejante; yo te he vencido, Salomón!"



Huella legendaria. La mano de Mahomet II (¿?) sobre el gran pilar del sudeste.

Pero, apenas habían transcurrido veinte años, cuando la parte oriental de la cúpula se hundió, destruyendo el púlpito, el coro y el santuario, construídos con los materiales más preciosos. La reedificación duró cinco años, casi tanto como la construcción: y Justiniano pudo dedicar de nuevo su basílica en 563, dos años antes de su muerte.

La bóveda volvió a hundirse para ser reconstruída de nuevo, en los años 989 y 1346.

Desde que se entra en Santa Sofía y se abarca el conjunto, es difícil no extasiarse ante tal majestad y grandeza. Lo que hiere sobre todo la mirada es la gran cúpula, con cuarenta ventanas en su base y reposando sobre pechinas y

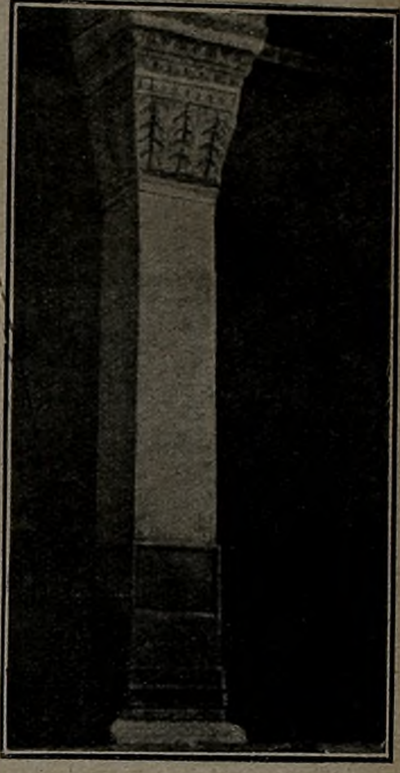
una sucesión de medias bóvedas, cuyos puntos de apoyo no son aparentes.

La iglesia está elevada sobre un plano rectangular, cuyas dimensiones interiores son 74m81 de longitud, sin el ábside, sobre 69m76 de anchura. Una media naranja rebajada, de 32m38 de diámetro, ocupa el centro de este espacio, que domina desde la altura de 55m50. Los bajos costados, de dos pisos, están separados de la gran nave por columnas ricamente coloreadas, entre las que hay monolitos de prodigiosa belleza.

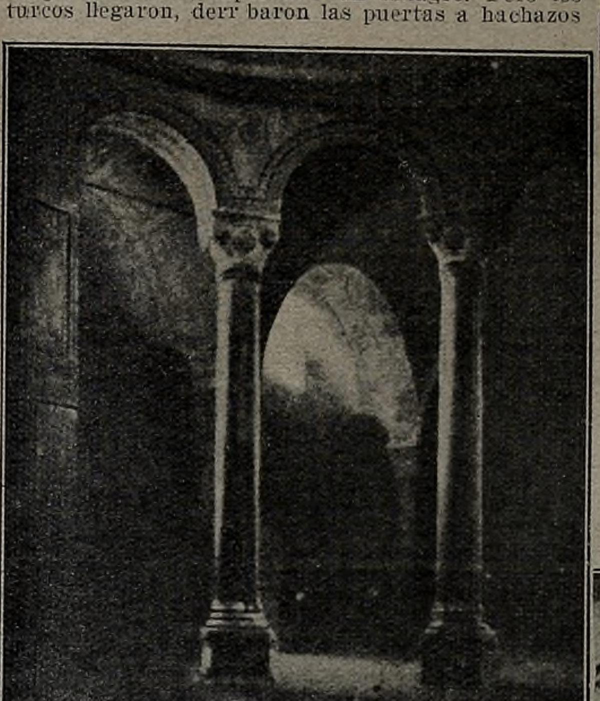
Jamás la estabilidad y el atrevimiento, el brillo de los colores y la pureza de las líneas, el genio de Roma y del Oriente se asociaron en un conjunto tan sorprendente y tan armonioso.

Durante sus catorce siglos de existencia, Santa Sofía ha sido el teatro de los acontecimientos más variados y dramáticos. Allí se verificaban las coronaciones de los soberanos, las entradas triunfales después de grandes victorias sobre el enemigo, las promociones y consagraciones de patriarcas, las condenaciones de herejía; lo principal de la vida política y religiosa de Bizancio se ha desarrollado en esta iglesia. En ella los legados del papa excomulgaron a la iglesia de Oriente en 1054, dando margen al gran cisma; allí fué coronado emperador en 1204 Balduino, conde de Flandes, y allí el emperador griego Miguel Paleólogo celebró en 1261 su entrada triunfal en Constantinopla, reconquistada a los latinos.

Cuando los turcos se hicieron dueños de los baluartes de la ciudad el 29 de mayo de 1453, una muchedumbre de cristianos buscó asilo en la gran basílica, esperando un milagro. Pero los turcos llegaron, derribaron las puertas a hachazos



La columna que suda. Los turcos consideran esa humedad soberana contra las oftalmías.



Grandes columnas de pórfido o mármol rojo, procedentes de Siria.

e hicieron prisionera a toda aquella multitud, atando codo con codo, al azar, a los refugiados; los patricios se veían atados con siervos, los ancianos con muchachas y la salida fué desastrosa y humillante. Por la tarde, el conquistador Mahomet II entró a caballo en la basílica y se extasió ante su esplendor. Subió en seguida al altar para hacer sus plegarias a Alá, y con esta sencilla ceremonia quedó consagrada la iglesia a la religión musulmana.

Muchas leyendas van unidas a esta basílica majestuosa. Los bizantinos creían que un ángel reveló a Justiniano el plano de la iglesia, que otro le procuró los fondos para construirla y que un tercer ángel guardaba eternamente el templo. Los batientes de la puerta principal estaban hechos con madera del arca de Noé. Se hablaba corrientemente de las 365 puertas de la iglesia, de sus 365 altares, de sus 365 columnas, cada una de las cuales contenía la panacea de una enfermedad incurable. Se creía que el pozo comunicaba con el Jordán. Cuando los cruzados tomaron Constantinopla en 1204, la santa mesa, compuesta de las piedras más preciosas y de todos los minerales que hay en la tierra, fué embarcada para occidente. Pero el navío se abrió



Grandes columnas de mármol verde, de 8m.50 de altura.

Segundo Concurso de PBT

a base de los cigarrillos **VUELTA ABAJO**

Tomadas en consideración las reclamaciones formuladas ante la administración de P B T, la Compañía Argentina de Tabacos y el señor León Durán, a las que nos hemos referido en nuestra edición del 19 de julio último, se ha resuelto notificar a los solucionistas, señoras Manuela Noya, Herminia Molinari y Micaela Gómez y al señor Agustín Carreras, para que concurran a nuestras oficinas, Piedras 150, de 9 a 11 a. m. o de 2 a 6 p. m., a verificar la forma en que se encuentran algunas de las soluciones que enviaron, las que han servido de base para fundar dichas reclamaciones.

Si las personas citadas no concurriesen a nuestro llamado en el término de tres días, a contar desde la fecha, se darán, desde luego. por nulas las soluciones que no estén estrictamente ajustadas a las bases del concurso, procediéndose inmediatamente a un nuevo escrutinio para adjudicar los premios que quedan vacantes por anulación de soluciones.

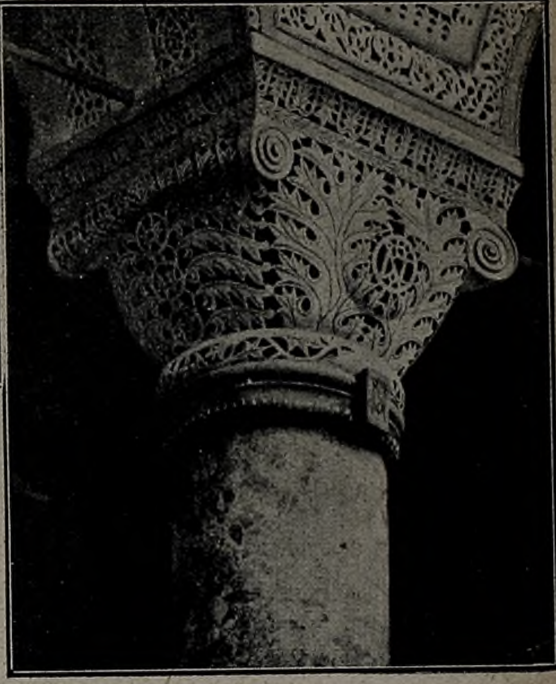
Agosto 16 de 1913.

Las columnas de las tribunas, una de ellas muy inclinada por el peso del arco.

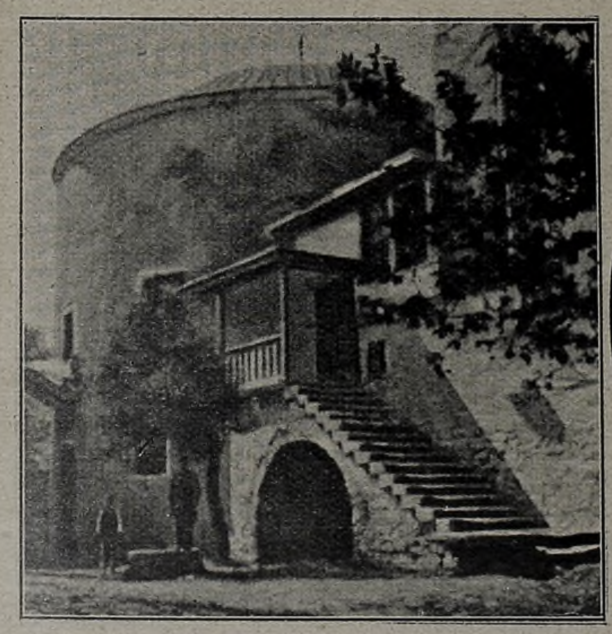
en dos en la Propóntide, donde los marineros griegos, vertiendo aceite, declaran que se ve todavía el altar en el fondo de las aguas.

Los musulmanes atribuyen también sus correspondientes milagros a Santa Sofía; pero milagros islamitas, por supuesto. No es pequeño prodigio el que siga en sus manos al cabo de 460 años.

La verdad es que los cristianos se han dado en todos los tiempos bastante mala maña para arrebatar a los musulmanes las conquistas que más interés debían tener aquéllos en reivindicar. ¿No parece un verdadero milagro de la historia que Jerusalén, con el sepulcro de Cristo, no haya podido ser arrancada a los islamitas a pesar del tremendo y repetido empuje de los cruzados? Aquellas formidables expediciones militares, en que tomaban parte varias naciones a la vez, debían haber sido suficientes para conquistar de un modo definitivo el Asia Menor; y sin embargo, sólo la primera tuvo resultados, y éstos fueron muy poco duraderos. A los dos siglos cumplidos de la última cruzada de San Luis, no sólo seguía Jerusalén en poder de los turcos, sino que éstos se apoderaban de Constantinopla, dando fin al Imperio Romano de Oriente. Y cuando se presenta la ocasión de que las potencias cristianas destruyan el poder turco en Europa, se arreglan de manera que lo afirman. ¿Qué mayor milagro?



Capitel bizantino.



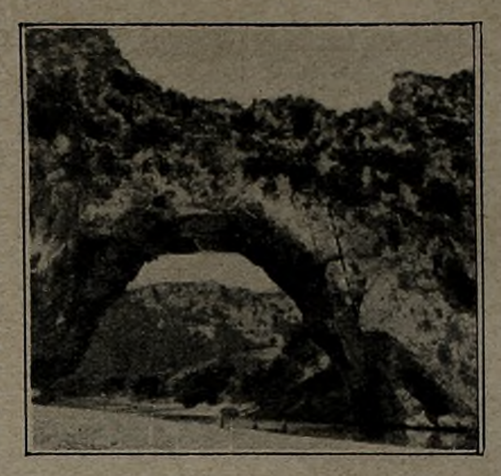
La antigua sacristía.



Santa Sofía vista desde el hipódromo.

El cañón del Ardèche

Las gargantas del Ardèche, de Vallon a Port-Saint-Esprit, entre los departamentos del Ardèche y del Gard, son una de las maravillas de Europa. Este admirable cañón ha sido formado por la erosión en los calcáreos cretáceos urgonianos, que el río atraviesa antes de lanzarse en el Ródano. Entre el puente suspendido de Vallon y el pueblo de Aygnèze, cerca de Saint-Martin o Ardèche, el río describe tan caprichosos meandros, que se cuentan 31 kilómetros de curso por 17 kilómetros a vista de pájaro.



El puente D'Arc.

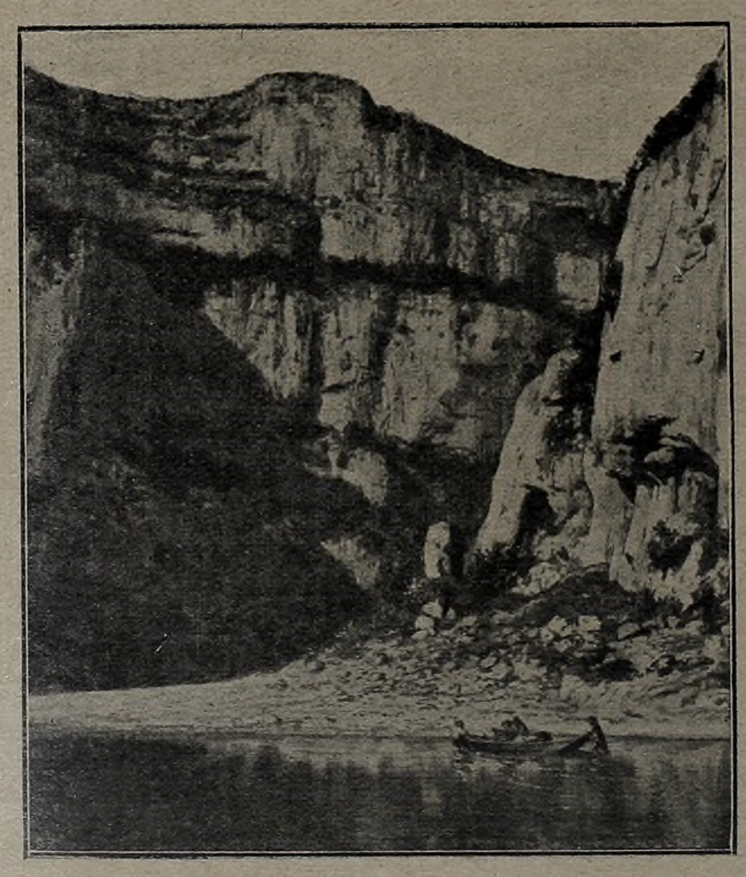
De un extremo a otro esta garganta está estrechamente encerrada entre murallones casi verticales de 100 a 300 metros de altura. Aparte de las hendeduras que presentan, se ven de trecho en trecho brotar manantiales o surgir orificios más o menos anchurosos, que son aberturas de cavernas, casi todas adornadas con magníficas concreciones. En cuanto a la gruta de San Marcelo, de más de dos kilómetros de extensión, es bellísima.



Extrañas formaciones en la gruta de San Marcelo.



Columnas de estalagmitas.



Subida al cañón del Ardèche.

Se pueden pasar algunos días en estos parajes, en una serie no interrumpida de distracciones, procuradas por las mil sorpresas que ofrece esta interminable sucesión de grutas encantadoras y de riachuelos fáciles de surcar sin peligro. Muy cerca, en el bosque de Paiolive, sobre la orilla derecha del Chassezac, hay un caos de rocas cretáceas que rivaliza en singularidad con Montpellier-le-Vieux. Es un dédalo de circos naturales, de murallones tallados, erizados de torres y llenos de hendeduras, en que se puede vagar durante horas, en medio de la más fresca y abundante vegetación. Grandes hendeduras semejan calles, y las caprichosas elevaciones calcáreas dan la ilusión de monumentos de extraña arquitectura en que predominan arabescos delicadísimos, calados verdaderamente aéreos, agujas fantásticas, pirámides atrevidas y toda suerte de paradojas incre bles y reales.

La Cocina

Perdices con coles.—Una perdiz limpia y salada dentro de cada col. Se colocan en una vasija, se cubren con caldo bien caliente y se hacen cocer a fuego lento.

Se prepara un picadillo de jamón y yemas de huevo cocido; se cortan en trozos pimientos y tomates; se pica también cebolla y se pone todo en una sartén con buen aceite MO.

Cuando está a medio freir se le añade caldo de la cocción de las perdices y se deja cocer hasta que todo está muy blando.

Se separa con la pala de la salsa lo que esté por deshacer y se tritura bien en el mortero, pasándolo luego por la pasadera gruesa y uniéndolo con el resto de la salsa. Se incorpora todo a las perdices, se deja cocer a fuego lento unos diez o doce minutos y se sirve muy caliente.—Picadillo.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

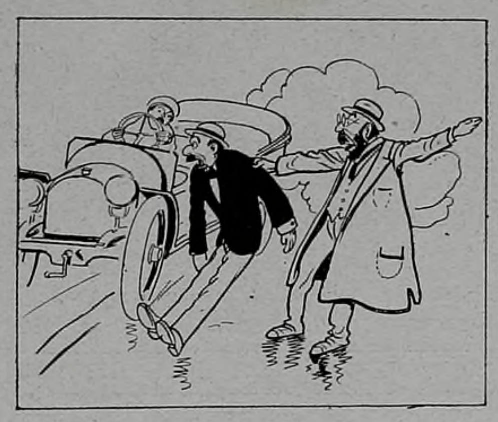
FUNDADOR Y COLABORADOR: EUSTAQUIO PELLICER — ADMINISTRADOR: CÉSAR MAURESO — DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN PIEDRAS 150

Año X — Buenos Aires, 16 de Agosto de 1913 — N.º 455

Finanzas fugaces

—¿Qué anda haciendo, don Anadón?
—Ya lo ve. Tapando estos escapes.
—¿De gas?
—Sí. de gas...tos.

Charlas del pebete



Tuve la suerte de poder dar un eficaz y oportuno tirón del brazo a don Tristán Beltenebros en el momento preciso en que se le venía encima un automóvil. Mi costumbre de ir desparramando la vista por las calles para no ser triturado, me permitió salvar la vida de ese excelente sujeto, mientras el "chauffeur", un tanto despechado por no haber cobrado aquella pieza, proseguía su marcha vertiginosa, jurándoselas para sus adentros a la primera víctima distraída con que tropezara más adelante.

Sabido es que los automóviles ofrecen a los transeuntes nada menos que tres garantías: la rapidez silenciosa de su carrera, la misantropía probable del conductor y el trompetazo lanzado sobre la materia humana reventable, cuando ya está "encunada" y no la salvan ni la paz y caridad. Por esta razón sus estragos se han canalizado, y figuran en la estadística mensual de difuntos con el mismo derecho de beligerancia que otra enfermedad cualquiera.

A cubierto ya de la agresión, por aquella vez, arrastré a don Tristán sobre la vereda y le reconvine amistosamente por su distracción.

—No ha sido casi nada—me dijo,—una fuerte contusión en la cadera y un botín roto por un lado. Con cinco milímetros más me hacía astillas el fémur y el hueso del talón y me sacaba unas túrdigas del muslo. En fin, doy a usted gracias; pero otra vez será, porque yo no estoy para ocuparme en pequeñeces.

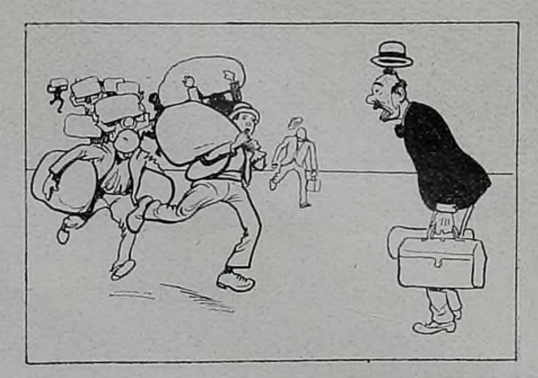
—¿Qué es eso, don Tristán? Tan desesperado está usted?

—¿Y cómo no he de estarlo? Me paso los días meditando en la dolorosa situación del país, y esto me quita los alientos para todo. Amigo, la crisis se nos viene encima.

—¡Pero si hace algunas semanas que se ha resuelto!

—No me refiero a esas pequeñeces políticas. Hablo de las crisis gordas, de las apreturas del crédito, de la falta de plata, de la fuga del oro, que se embarca para Europa; de los anuncios de mala cosecha, que será el último golpe que nos falte para ennegrecer el porvenir.

—Lo encuentro a usted muy animado, don Tristán.



—¿Y cómo no. si se nos vienen encima tantas calamidades juntas? El alza de la carne y del pan, la suba de los alquileres...

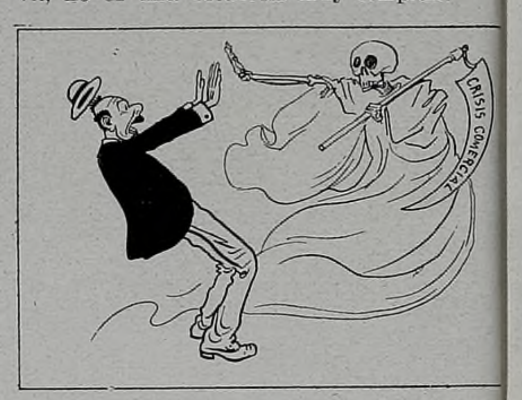
—¿Tiene usted más que hacerse abastecedor, panadero y casero?

—Entonces me baldarán a contribuciones el gobierno y la municipalidad. Si pongo mi plata en los bancos, me expongo a que den el ronquido horrible; si la saco, me la quitarán los ladrones en la calle, en el tranvía o en mi casa; si me meto en negocios, los harán a mi costa, porque la crisis todo lo disculpa.

—Haga usted un viajecito al Viejo Mundo.

—Eso es; y me encontraré con guerras en una porción de países y con otras más gordas en incubación, y me tropezaré en el camino con turbas de gentes que se vienen acá huyendo de la guerra...

—Entonces, como no se haga usted senador, no veo remedio para su mal. Porque el dejarse atropellar por un automóvil, no es una solución muy límpida.



—Es que pierde uno la cabeza al ver lo que dicen los periódicos y los especuladores...

—No lo tome tan a pecho, don Tristán. No es tan fiero el león como lo pintan. Los especuladores no son el país, y se perdería poco con que todos ellos se perdieran. De la próxima cosecha, nada podemos decir todavía; puede ser mala, regular o buena, pero eso no lo sabremos hasta dentro de algunos meses, y es inútil y hasta vicefemenino lamentar desgracias que no han sucedido aún y cuyo anuncio anticipado puede ser debido a esos mismos especuladores, que se quejan porque los bancos no les facilitan, sin garantía suficiente, el dinero que piden.

—Pero, en fin, no me negará usted que está en lo posible que los alarmistas acierten...

—Todo es posible en este mundo; lo malo y hasta lo bueno. Voy a dar, pues como cierto, que no tendremos este año trigo, lino ni maíz; que los ganados desaparecerán como por escotillón y que nos quedaremos sin pan, lana y carne. ¿No es esto lo peor que puede ocurrir?

—Eso ya es exagerar las cosas.

—De ese modo me coloco en el terreno de usted y hasta le quito la bandera negra. Pues bien; aun supuesta esa serie de horrendos infortunios, ya verá usted cómo seguimos viviendo. A comer poco, malo y muy caro estamos acostumbrados ya; los que se mueran evitarán el morirse más adelante, y los que vivan verán mejores tiempos. Desengáñese usted, don Tristán: mala es la crisis, y peor la falta de cosechas; pero es mucho más temible la imprevisión y el despilfarro del gobierno y del parlamento. Cuando un país está bien gobernado, sale triunfante de todos sus apuros; pero cuando lo administran megalomanos y manirrotos no hay para él bienestar posible, así produzca trigo y carne para todo el sistema solar. La peor calamidad, la única tal vez, es la falta de juicio.

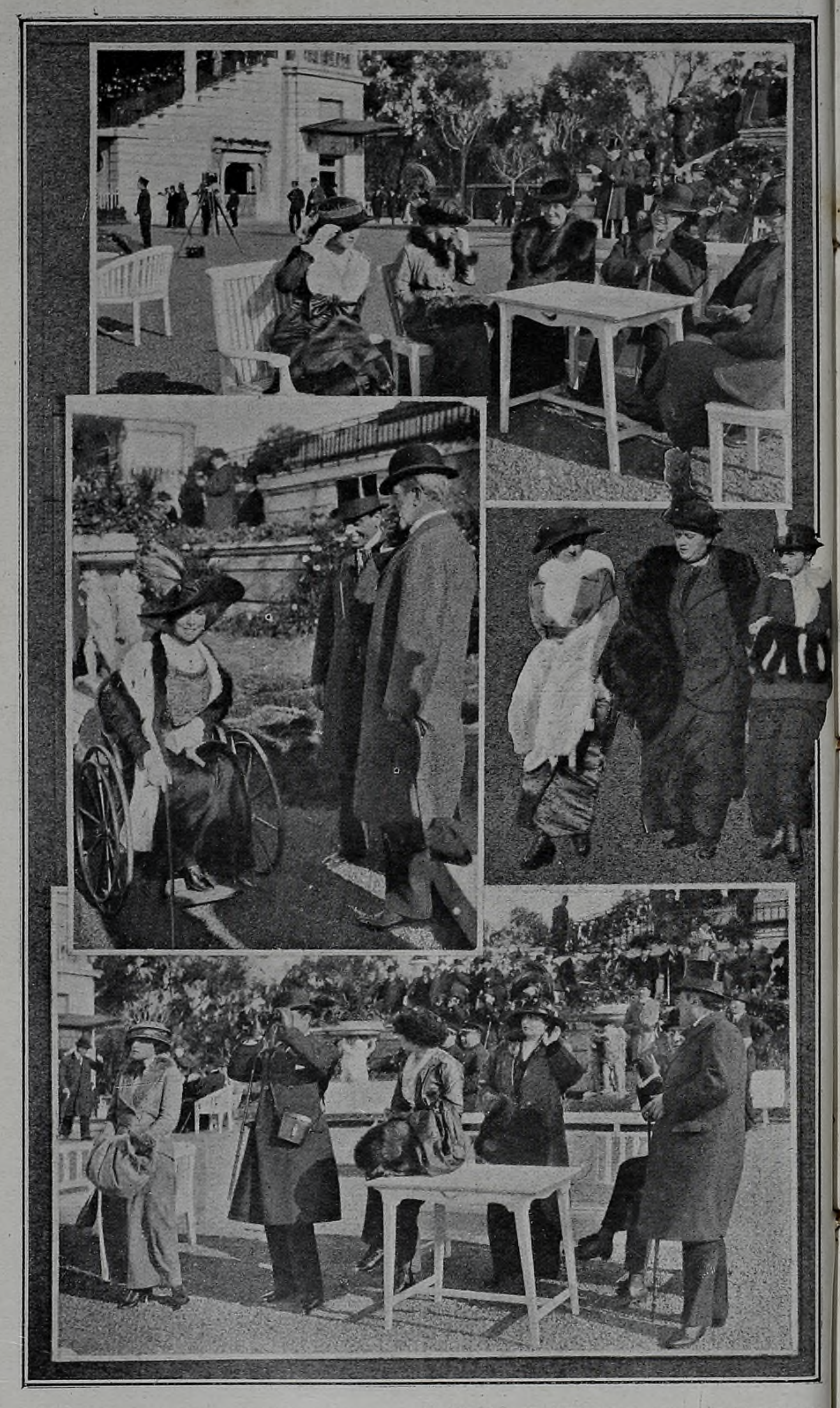
P B T.

Aniversario de la independencia de Bolivia



Recepción ofrecida por el ministro boliviano, Dr. Fernández Alonso en el Savoy Hotel. El ministro y señoras de diplomáticos. En óvalo: el arzobispo y otros concurrentes.

Banquete de los residentes bolivianos en el París Hotel.



Instantáneas de la tarde del domingo, en el Hipódromo Argentino, cuando se corrió la Gran Polla de Potrillos. Una de ellas muestra a la princesa Henry de Pless en su cochecito.

Colombine en Buenos Aires



La distinguida escritora española señora Carmen de Burgos (Colombine) a su desembarco en Buenos Aires con su hija la señorita María, acompañada de conocidos escritores que fueron a recibirla.

Desde el domingo último, se halla entre nosotros la distinguida escritora española Carmen de Burgos, conocida en el mundo de las letras y del periodismo, con el seudónimo de Colombine.

El motivo de su viaje a ésta ya lo comunicó al público en estas mismas páginas nuestro compañero señor Domingo Tejera, en una crónica que nos envió desde Madrid.

Colombine ha sido portadora de una carta del señor Tejera para nosotros, que abunda en conceptos elogiosos.

"No he de ponderarles", dice, cuánto valen la mujer y la escritora, pues el buen gusto de ustedes apreciará la primera condición, y la segunda ha sabido bien probarla Carmen con su extensa y notable labor literaria y periodística".

La señora Carmen de Burgos, en compañía de su señorita hija, permanecerá en estas tierras hasta fines de septiembre, tiempo en que se dedicará a conocer nuestras provincias, por las que demuestra gran interés. Sus anunciadas conferencias sobre la moda y la educación de la mujer, comenzará a darlas en el teatro Odeón en los primeros días de la semana próxima.

Sirvan estas líneas que me hace el honor de demandarme el simpático "P. B. T" para expresar mi admiración y cariño a la patria americana cuya afectuosa acogida me recompensa de la tristeza de la despedida y de las noches de zozobra en las soledades del Atlántico

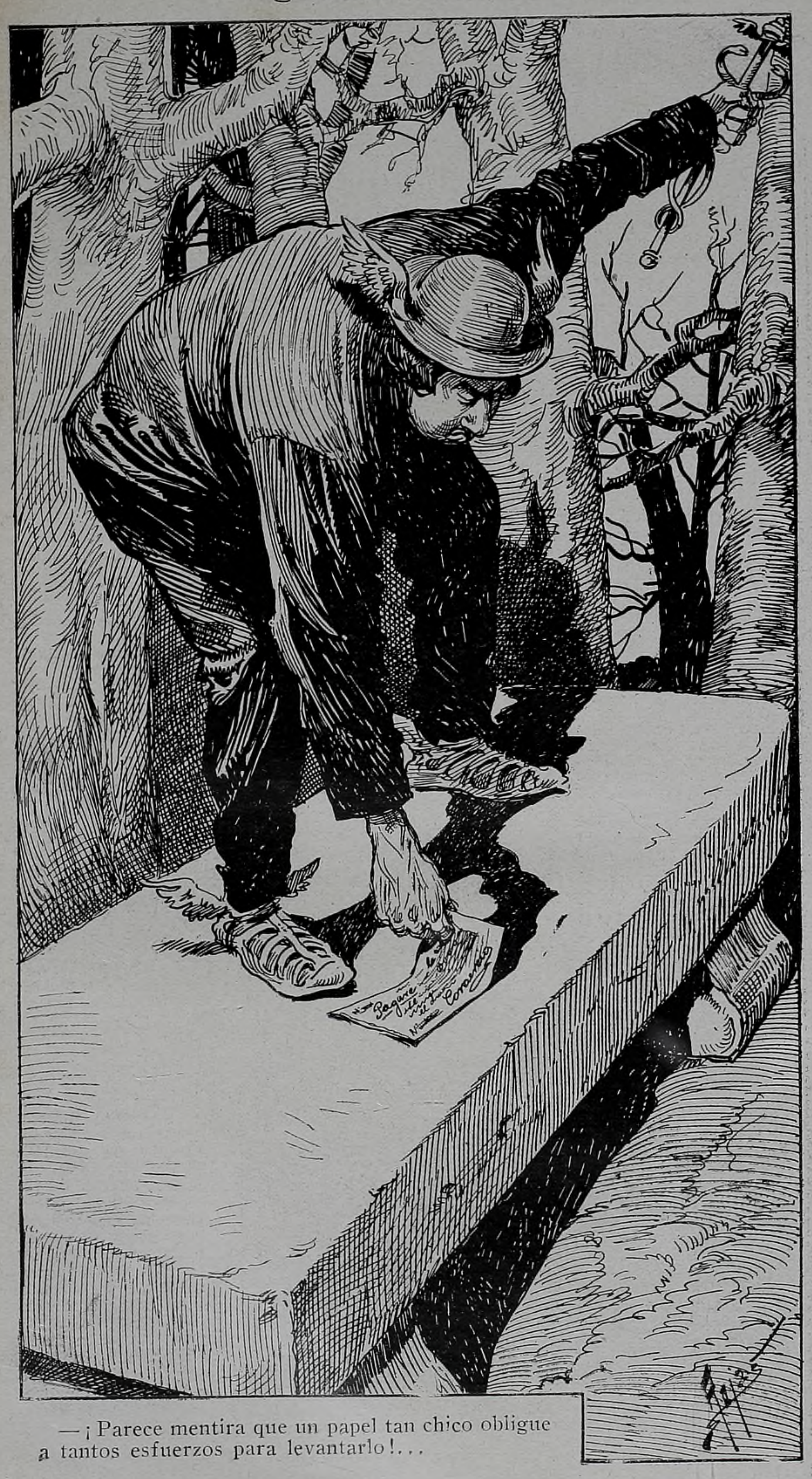
Carmen de Burgos
Colombine

Autógrafo.



En el hotel con los señores Blasco Ibáñez, Malagarriga, de la Cal y nuestro repórter señor Rafael Castellanos.

La gravedad económica



—¡Parece mentira que un papel tan chico obligue a tantos esfuerzos para levantarlo!...

El nuevo local de "La Razón"

El domingo 10 del corriente, la dirección de "La Razón", el importante diario de la tarde que tanto incremento ha tomado en los últimos años, invitó a todos sus amigos del gremio de periodistas y a un grupo de personas conocidas, a visitar su nuevo local y sus instalaciones recientemente inauguradas.

Entre los numerosos asistentes a la fiesta, que se realizó en el más franco ambiente de cordialidad, figuraban los ministros de Justicia, Marina, y Obras Públicas, el intendente doctor Anchorena, el director de Inmigración, doctor Cigorraga, la escritora Carmen de Burgos y su hija, recién llegadas a la capital, y gran número de personas conocidas, en el periodismo, en las letras, en la política y en las artes, que dieron al acto una animación extraordina-



Frente del edificio, Avenida de Mayo 760, donde el diario "La Razón" ha instalado su redacción y talleres.

Después de recorrer las instalaciones, de visitar los talleres y de presenciar el funcionamiento de las máquinas, se sirvió un "lunch", durante el cual, la alegría y la cordialidad expresaron del modo más elocuente el regocijo de toda la concurrencia por los éxitos del colega, que lo han llevado al triunfo, ocupando, después de una labor de varios años de lucha y de haber conquistado el favor del público, un local con todos los adelantos y las comodidades que exige la prensa moderna y tal como lo reclama el lugar preminente que ha alcanzado "La Razón" entre los diarios argentinos.

A los votos formulados por todos los colegas, para que el progreso de "La Razón" continúe incesante, unimos los nuestros fervientes y sinceros.



Los ministros de Obras Públicas, Marina, Justicia e Instrucción y otras conocidas personas que concurrieron a la fiesta inaugural.



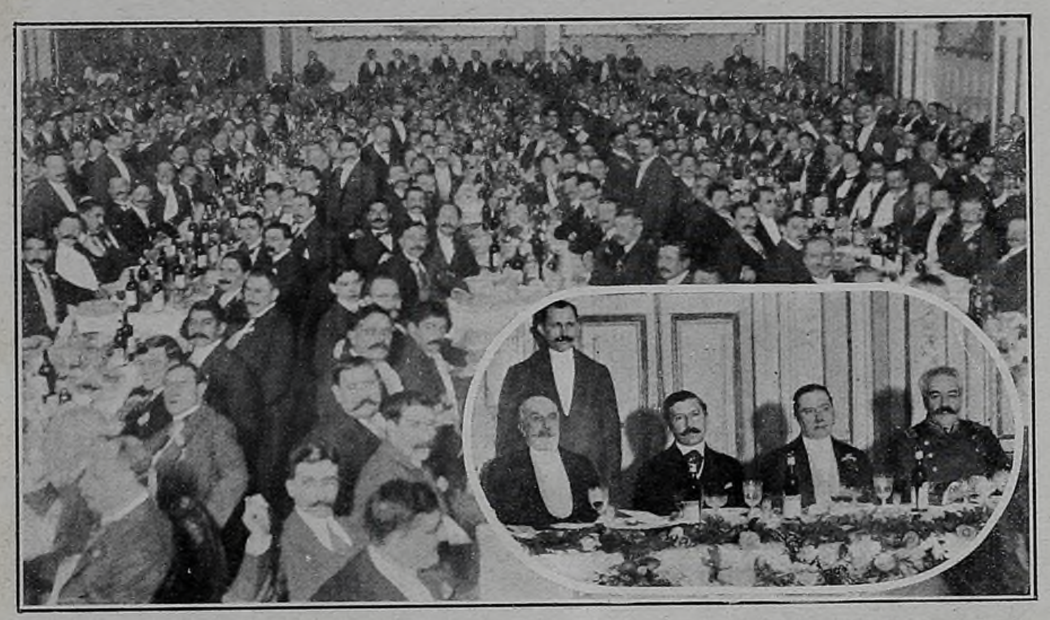
La escritora Colombine, con su hija, recorriendo el local.

Aniversario de la coronación del Pontífice



Recepción dada por el internuncio monseñor Locatelli, celebrando haberse cumplido diez años de la coronación de Pío X.

Banquete popular



Las mesas del gran banquete ofrecido en el Príncipe Jorge al doctor Enrique Palacio, presidente del Concejo Deliberante, con motivo de su actuación en la presidencia. En óvalo: Mesa de cabecera.

"Matinée" infantil



Pequeños invitados a la fiesta ofrecida el sábado por la señora de Pamplin.

Para algo sirve la literatura



—Dígale que no estoy. Que pase otro día.

Con los precios de los artículos de consumo, el alza en los alquileres y demás, los sueldos resultan en definitiva unas dosis de moneda nacional homeopáticas, apenas suficientes para no morirse de inanición. Así que pese a las protestas del doctor Repetto, si un periodista no se busca la vida con un extra en forma de empleo nacional o municipal se queda lucido, dadas las exigencias inherentes a su posición social, posición a la que ha llegado gracias al talento, las raras dotes de inteligencia, perspicacia, etc...

Antes que 48.000 ciudadanos llevaran al Congreso a los representantes de la clase obrera, nadie chistaba si los parias del trabajo intelectual se buscaban unos pesitos llenando las funciones de inspectores del alcohol, de langosticidas, jefes de tráfico, moralidad, limpieza, etc. Pero... ¿hoy? Hoy el mismo título de periodista cierra las puertas que antes abría de par en par.

Lo sentimos, lo lamentamos sinceramente, pero... ¿qué remedio? El gobierno no puede exponerse a interpelaciones por parte de los diputados populares, y es una lástima, porque se reconoce que los periodistas tienen sobradas cualidades para llenar las vacantes de los puestos públicos... y con discursitos como éste u otro, despachan a los solicitantes, quienes muchas veces maldicen ese talento natural que les ha deparado su mala suerte.

¡Quién fuera changador, lechero, carrero, estibador! Pero como las meditaciones ni son útiles, ni contraproducentes siquiera, pues no producen nada, hay que hacer frente al déficit con algo positivo.

Solamente los estados tienen el privilegio de seguir con presupuestos en déficit. Los particulares... ¡cuidadito! De ahí que el cerebro del intelectual se afine, busque una solución a los problemas urgentes, y al fin y al cabo brote algo del talento y de la perspicacia. Es cuestión de meditar un poco para dar con la tecla.

Recorran ustedes los diarios y las revistas. Puros banquetes, fiestas sociales, conmemoraciones patrióticas, enlaces, bautismos, piedras fundamentales, y... discursos. Los discursos no faltan nunca. Habrá quince, veinte, cien, mil oyentes; diez mil; eso depende de la categoría del orador, de la importancia del acto y de las condiciones atmosféricas, pero el orador no falta nunca y pela el rollo.

¿No se han preguntado como es posible que la sencilla oratoria pueda dar resultados tan asombrosos en un campo tan limitado de ciudadanos? ¡Y con la instrucción que imparten en las escuelas secundarias que no es como para formar criaderos de Cicerones y Demóstenes!

Por eso se me ocurrió que podría ser oficio remunerador dedicarse a la fabricación de piezas oratorias, mediante retribución equitativa.

Un avisito en los diarios:

"Profesor Picoblanco se encarga de discursos, poesías, cartas, solicitudes de todas clases. Especialidad en oraciones fúnebres, saludos de bienvenida, despedidas de la vida de soltero, etc. Para discursos políticos, precios convencionales. Máxima reserva. Dirigirse al profesor E. Picoblanco, 784, Casilla Correo."

Hacía cosa de unos meses que los asuntos domésticos iban bastante mal: atraso en el alquiler, distanciamiento pronunciado con el almacenero, palabras vivaces con el sastre y el zapatero, fuga de amigos y relaciones, temerosos de recibir una de aquellas solicitudes de descuento que resultan cuentos; en fin, crisis con todas sus manifestaciones agudas, relativos malhumores familiares y patente de ineptitud en la lucha por la vida, otorgada a cada momento por consanguíneos y parientes políticos.

Pero una vez que se me ocurrió la "trovata", me hice el misterioso; guardé el secreto, a pesar de que mis ojos deja-



—Es un señor que pregunta por el profesor Picoblanco.

ban entrever íntimo regocijo.

La esposa interrogaba:

—¡Tú tienes algo! ¿Ganaste a la lotería?

—¡Ya sabes que no juego!

—¡En las carreras entonces!

—¡Ni sé dónde queda el hipódromo, así que...!

—¡Vamos, díme lo que te pasa!... ¡Te veo tan contento! Un buen maridito no debe tener nada oculto a su esposa.

—Nada. ¿Ahora soy el maridito, eh? Ustedes están siempre dispuestas para comerse vivo al maridito cuando se encuentra en dificultades, pero...

—¡Para lo que gasto yo! Será para mis lujos...

Un campanillazo cortó el dúo enojoso.

—Si es el almacenero ¿qué le digo? ¿Mando a la muchacha?

—Que vaya la muchacha y le diga que no estoy: que pase a fin de mes sin falta.

Entretanto fuí a tomar apuradísimo un abrigo en la más retirada de las piezas, adonde al rato vinieron a buscarme.

—Es un señor que pregunta por el profesor Picoblanco...

—¿Es cara conocida o?... Porque los benditos acreedores suelen enviar a domicilio a individuos desconocidos, para sorprender al cliente...

—No tiene aspecto de cobrador... Parece una persona bien...

—Voy en seguida.

El personaje que me buscaba, toda una digna figura, se adelanta respetuosamente:

—¿Es usted el profesor?

—Servidor... Pase adelante, señor, y disculpe el desorden de la pieza.

—No es nada, señor; también la hora a que he venido a molestarlo!... Ya le escribí hace dos días, cuando leí su avisito...

—¿Ah usted es?... Tantísimo gusto. Tome asiento.

—Soy presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos Ladrilleros del Sur y voy a entrar en posesión del cargo el 20 del corriente. Así que quisiera decir cuatro palabras no muy... pero, en fin, bien dichas ¿sabe?

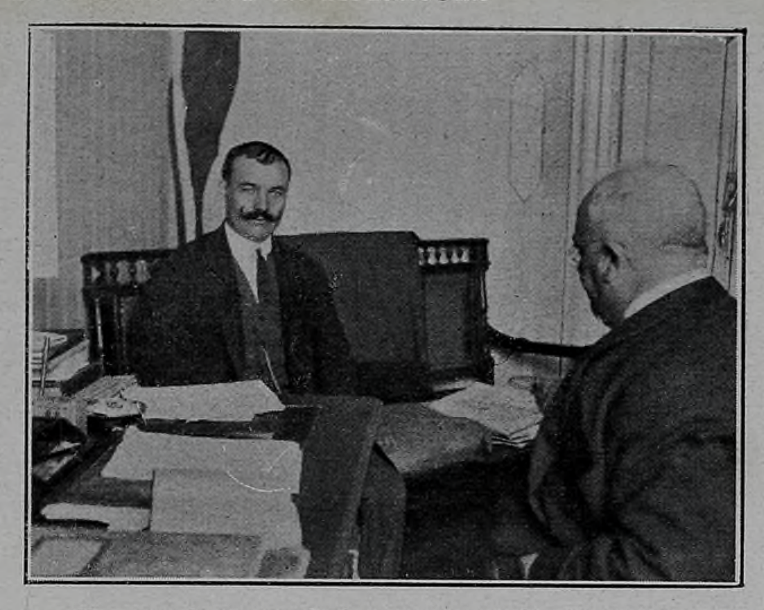
—¡Ya entiendo! ¡Cómo no! No hay inconveniente.

—Y saldría muy caro un...

—Vea, usted comprenderá que se trata de algo que hay que redactar expresamente. Si se tratase de un discurso para el 14 de Julio, el 20 de Septiembre o 25 Mayo, tengo un regular surtido a todo precio. Hay muchos que se mandan a provincias y se repiten cambiando las fechas. Aquí tiene éstos, por ejemplo: "Hace ya 124 años que el pueblo enfurecido derrocaba el baluarte de la tiranía, la aborrecida Bastilla, etc.". Naturalmente, el año próximo se modificará el exordio: "Hace ya 125 años..." Lo mismo con los 20 de Septiembre y los 9 de Julio... Pero lo que usted pide es otra cosa. Cien pesos es barato, porque es usted; si no, no lo haría por menos de doscientos.

—Es caro, señor; total en un ratito usted lo escribe...

—¿En un ratito? ¿Le parece fácil? ¿Por qué no se lo prepara usted entonces? Y a más, dígame, ¿no calcula en nada la "réclame" en los diarios? ¿Quién



— Vea, usted comprenderá que se trata de algo que hay que redactar expresamente.

va a escribir la crónica de la fiesta que van a hacer por la toma de posesión del cargo?

—¿Usted?

—¡Pues claro! Y en los órganos de mayor circulación. Si tuviera usted que pagar las crónicas a tanto la línea no le salen a menos de quinientos de la nación... Así que, puede darse cuenta.

—Bueno, bueno. Siendo así... ¿Y para cuándo?

—Hoy somos... lunes... ¡Véngase el viernes, estará listo!

Hay que hacer como los boticarios: tomar tiempo para dar importancia a la receta y justificar el precio.

—Entendido...

—Oiga: no se vaya. Como le dije en mi carta, la mitad adelantado.

—Es cierto, disculpe.

—No es nada.

Peló uno de a cincuenta y le extendí el recibo correspondiente a cuenta de mayor cantidad.

Mi personaje se fué muy satisfecho y, solamente al prodigarme los últimos apretones de mano, sintió la necesidad de insinuarme:

—Está demás recomendarle discreción...

—Usted me ofende. ¡Si la discreción es una de las cualidades de este oficio! ¡Vaya no más sin cuidado!

Con los cincuenta en el bolsillo, me pareció que el mundo no era tan triste ni tan ingrato como lo veía unos minutos antes.

—¿Hay fruta en casa? Bueno: que vayan a comprar unas manzanas, unas naranjas. ¡Es una vergüenza! Estos muchachos no comen más que carne y carne, que hace daño...

El hogar olfateó que había llovido una remesa extraordinaria de fondos, y todo el mundo se alborotó. Hacían falta polleras, medias, pañuelos, zapatos...

—Vamos despacio. Creo que si las cosas siguen así, podré conformar a todos; pero no me apuren...

Y por dos o tres días reinó la paz, hasta hubo ternuras, proyectos para el porvenir, propósitos de constituir un fondo en el banco para hacer frente a lo imprevisto...

Llegó el viernes, y con el viernes también el señor presidente de los Ladrilleros del Sur.

—¡Qué tal! ¿está listo aquello?

—¡Cómo no! Siéntese, se lo voy a leer. Lo he escrito de manera que re-

sulte fácil pronunciarlo, con sus intervalos entre una frase y otra. No hay puntos ni comas, hay rayas y espacios, y donde tiene usted que levantar la voz está subrayado por líneas de color... ¡Fíjese!

—Perfectamente.

Me pareció que el hombre saboreaba ya los aplausos de la distinguida concurrencia y empecé a leer y a darle instrucciones: "¡Señores!...

(Aquí pasea usted la mirada entre los consocios y hace una pausa).

"Elevado por la confianza, que os habéis dignado tributarme, al altísimo cargo de presidente de nuestra sociedad, me incumbe el deber de agradeceros de todo corazón, y no puedo al mismo tiempo disimular que tal vez mis fuerzas sean impares"...



—Seguí leyendo toda la oración presidencial, con los ademanes convenientes.

—¿Impares?

—¡Sí! No proporcionadas. Par e impar...

—¿Nones, quiere decir?

—Deje impares; es mejor.

Seguí leyendo toda la oración presidencial con los ademanes convenientes, y mi personaje se quedó encantado. Se la hice repetir a él, aconsejándole en los pasos difíciles, y quedó conforme. Me pagó la segunda mitad del precio establecido, con un entusiasmo que me hizo arrepentirme de no haberle pedido el doble, por lo menos.

—Estoy muy satisfecho, amigo—me dijo—muy satisfecho. Le he de hacer propaganda.

—Muy bien. Se lo agradeceré.

El día 21 salieron los órganos de mayor circulación con unos sueltos descomunales alabando en forma insólita el discurso del señor presidente de Los Ladrilleros del Sur, quien se había revelado todo un orador.

Dr. VACCARI.

El nuevo ministro de Chile



Don Emiliano Figueroa Larrain a su llegada a la capital, acompañado de su esposa doña Leonor de Figueroa y de sus hijos Carlos y Berta.



Camaristas y abogados, de visita en la Prisión Nacional.



Las manifestaciones de los presos ante el camarista doctor Castillo.



El ministro de Justicia, doctor Ibarguren, con los camaristas en el Departamento de Policía, donde continuaron su visita.

DE MI GUIGNOL

Mr. Percival Farquhar



Compra diez líneas férreas cada día
y aun le parecen pocas todavía,
porque le gustan tanto a Percival,
que si fuera de hierro compraría
la línea ecuatorial.

Romance morisco



—¡Por Alá, que en este mundo
no hay gente que tanto mienta
como mienten en sus versos
todo el año los poetas!
Así exclamaba en su alcoba
la lindísima Zulema
con lágrimas en los ojos
de indignación y de pena.
Zulema, la linda mora,
que es de todas la más bella,
que rayos de extrañas luces
en sus pupilas destella,
y es su boca una flor roja,
y es negra su cabellera
como el casco que Azrael
sobre las sienes ostenta...
Zulema, la más hermosa
de las árabes doncellas,
así exclamaba en su alcoba
vertiendo el raudal de perlas,
que hacen brotar de sus ojos
la indignación y la pena.
Vano es que le dé consuelo
la sumisa esclava negra,
que a sus caprichos acude
siempre amorosa y risueña,
—¿Por qué juras por Alá?
—Porque tengo el alma llena
de pesares y de angustias
y Alá no me las consuela.
—¿Acaso el gallardo Omar
con Lindaraja te encela?
—¿Crees que yo—dice, lanzando
de sus pupilas centellas,—
vertiera una sola lágrima
si tal cosa sucediera?
Tengo un puñal afilado
para vengar tal ofensa.
Los celos no causan llanto;
dan ira y hacen tragedias.
—¿Por qué te indignas entonces,
de que mientan los poetas?
Siendo Omar el más galano
de los que trovas conciertan,
parecióme que él sería
quien tu indignación despierta.
—Y él es, porque él ha cantado
trovas a la luna llena,
llamándola hermosa virgen
o soberana de estrellas,
generosa protectora
de las amantes querellas
que en el seno de la noche
bajo sus rayos se besan.
—¿Y es malo, acaso, el decirlo?
—Escucha un momento y presta
tu atención a lo que digo,
para juzgar de mis penas:
Sabrás que anoche tenía
cita con Omar dispuesta.
El, en el jardín, oculto
entre las sombras discretas,
ansiosamente esperaba
que yo le hiciese la seña
convenida, y extendiese
la leve escala de seda:
yo, con ansias no menores,
con el alma de amor llena,
esperaba que el silencio
en el alcázar se hiciera.
Nebuloso estaba el cielo
sin dejar ver ni una estrella:
cautelosa era la noche
y la obscuridad completa;
el silencio ya imperaba
en el jardín y en la huerta;
ya era el momento propicio
para la escala de seda,
cuando de pronto las nubes
desgarran sus blancas telas,
se abre un espacio en el cielo
y espléndida luna llena
de luces y de fulgores
inunda toda la tierra.
Y a un lado vi el importuno
albornoz de un centinela,
y en las calles del jardín,
y en los muros, y en las puertas
y en todas partes en torno,
vi alquiceles y ballestas.
¿Cómo echar con tal peligro
la leve escala de seda
que al idolatrado Omar
hasta mis brazos trajera?
¡Malditas las noches claras,
malditas las lunas llenas,
y malditas las estrofas
de mentirosos poetas
a la luna protectora
de las amantes querellas!
Y así, derramando llanto,
siguió la hermosa Zulema:
—¡Por Alá, que en este mundo,
no hay gente que tanto mienta
como mienten en sus versos
los inexpertos poetas!

OSSAL.

Perdidos por el mundo

Dos millonarios... del porvenir.



Los inmigrantes rusos sin hogar recogidos por la policía en el cuartel del escuadrón de seguridad, en Palermo.

Los países, a los que van los emigrantes, pensando en una nueva tierra de promisión, suelen dar de vez en cuando sorpresas desagradables. No sólo el que llega pensando que se puede entrar aquí como en país conquistado sufre la decepción de ver defraudadas la mayor parte de sus esperanzas, sino los que traen el único propósito de hallar una ocupación modesta, trabajar en la tierra y encontrar un rincón donde albergarse, tienen que luchar a veces con la adversidad.

Algo semejante ha ocurrido en los últimos días a cuatro familias rusas, llegadas al país en busca de trabajo, después de haber sido rechazadas en el Brasil, donde habían desembarcado con el mismo objeto.

Viéndose en Buenos Aires faltas de recursos y desalentadas, trataban de regresar a su país en el vapor Cap Vilano; pero el capitán no las admitió a bordo. La miseria hacía presa en esa pobre gente, compuesta en su mayor parte de mujeres y niños. La carencia de recursos los obligó a instalar un campamento en el murallón exterior del puerto frente a la calle Viamonte, y a dedicarse a la mendicidad a fin de procurarse el necesario sustento.

Enterada del caso la comisaría 22, dió cuenta al jefe de policía del abandono en que se encontraban, y el jefe dispuso que fueran socorridas, trasladándolas al cuartel del escuadrón de seguridad, en Palermo, donde permanecerán alojadas,



El almuerzo.



Conversando al sol sobre su situación, el tema de siempre.

después de proporcionarles vestidos, hasta que puedan regresar a su patria.

El espectáculo de las cuatro familias instaladas en el campamento del murallón del puerto era verdaderamente lamentable: una escena de miseria y dolor que se reflejaba en los semblantes de hombres y mujeres.

La decisión del jefe de policía es digna de elogio y agrega una prueba más a las muchas, que han dado a la Argentina su noble fama de país hospitalario.



Los pequeños, a cuál más lindo..

Enlaces

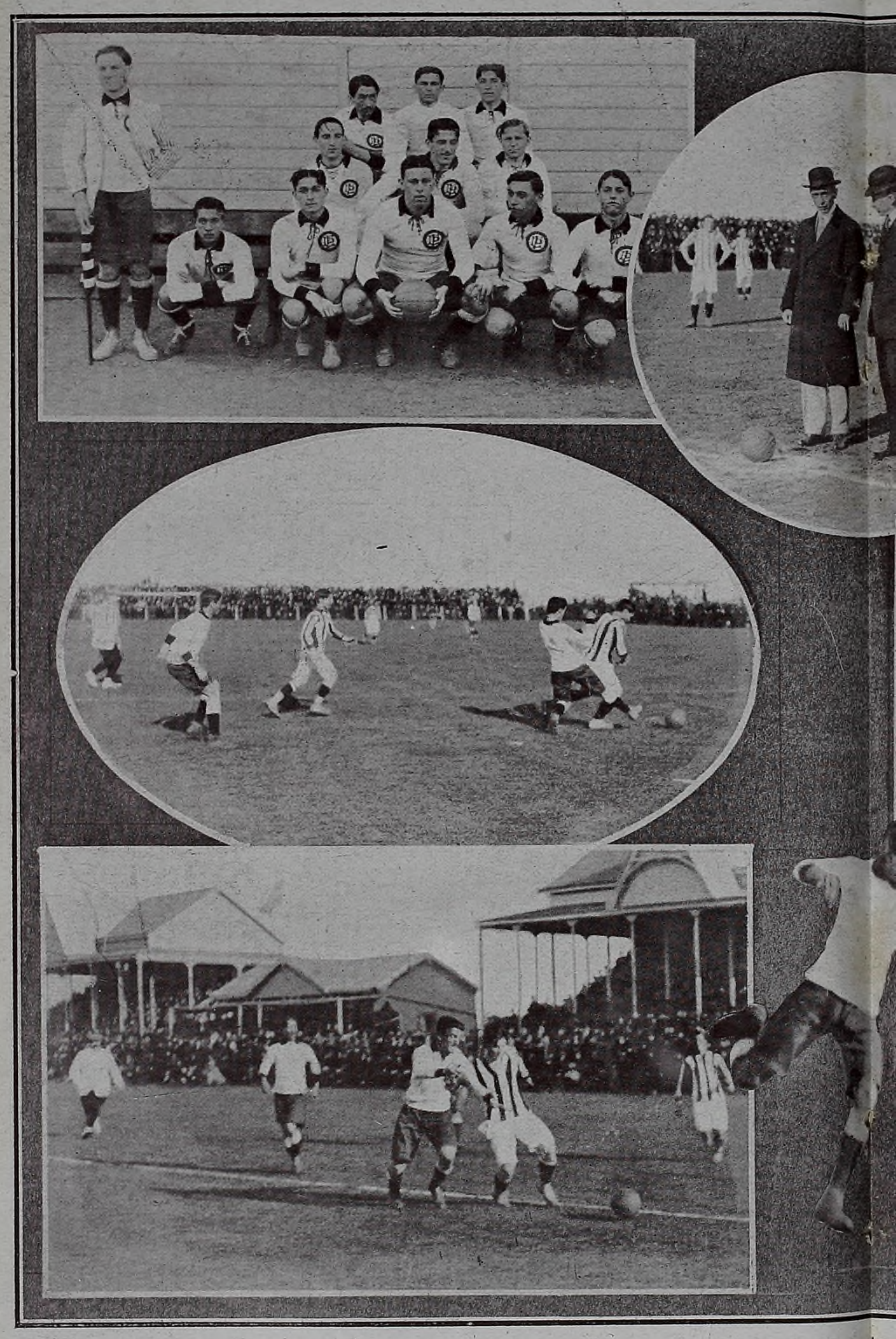


Srta. María Luisa Mezzera con el Señor José A. Mezzera.

Srta. María Inés Burdis con el Sr. Alfredo Barbagelata.

Srta. María T. Caffarello con el Sr. Antonio Daneri.

Srta. Adela Montagne co nel Señor Augusto Ferrer.



Primer "match" internacional organizado por la Asociación Argentina de
Avellaneda, por 2 "goals" contra 0. El "team" de la Liga Paulista, el cu
ciones brasileña y argentina, señores F. do Nascimento y Hugo Wilson

cional de "football"



tina de Football, que ganaron los brasileños el domingo en la cancha de ta, el cuadro de la Asociación Argentina y los presidentes de las delega- Wilson al ir a dar el puntapié inicial. Vistas del juego.

·TIPOS · DE · ·LA·CALLE·

que diariamente — son fotografiados — de un modo excelente.



—¡Que vida tan ideal!...
Este mundo es un edén;
porque comeremos mal,
pero trabajamos bien.

Desde que han dado en decir—algunos hombres de ciencia,—de ésos que en la medicina—destacan como eminencias,—que la gente de talento—padece de neurastenia,—una porción de señores—de los que a diario llevan—sujeto sobre sus hombros—un zapallo con orejas,—resignándose a que, al fin,—les sirva como cabeza,—dicen que están neurasténicos—porque la enfermedad esta,—a más de que "viste mucho",—es una ganga estupenda;—pues los médicos prescriben—para curar tal dolencia,—a todos los desgraciados—que llegan a padecerla,—que no trabajen; que coman—todo lo mejor que "sepan";—que se den diariamente—paseos por las afueras,—y se distraigan muchísimo...—Por eso el que tiene rentas,—o lo mantienen sus padres,—o su mujer o su suegra,—se transforma en el mortal—más dichoso de la

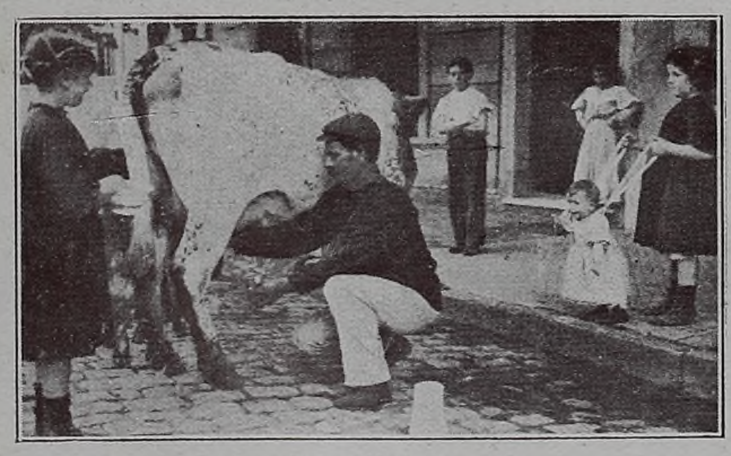


—Como mañana no venda
algo más de lo que hoy,
me parece a mí que voy
muy prontito a cerrar la tienda.



—Diariamente me paso
aquí diez horas completas...
Así, de cambiar agujas
me salen a mí agujetas.

tierra—al "neurasteniaizarse"...—De aquí que Juancito Almeida—se haya "neurasteniarado".—Y sostienen malas lenguas—que desde que era pequeño—el trabajar no le prueba—para la salud... Mas él,—como tiene una parienta,—(una tía según dicen)—que vive igual que una reina,—y que le pasa un diario,—que no es de los de la prensa,—a causa de que este joven—no puede tragar las letras—si no se las dan en sopa,—vive con independencia—sin tener ocupaciones,—sobresaltos ni miserias.—Y para matar el tiempo—en forma digna y honesta,—ha comprado una instantánea—y dedícase a la "pesca"—



— Sin poderlo remediar,
siempre el pibe escandaliza
cuando sale a contemplar
a la puerta a su "nodriza".



Lo de "ganarás el pan con el sudor de tu frente", | para el rico es un refrán, para el pobre, es evidente.



—Nunca me encuentro afligida
¡qué esperanza!... y sin embargo,
tan sólo endulzo mi vida
a fuerza de mate amargo.



—Debemos dejar regada
la plaza admirablemente
por si en la Casa Rosada
entra o sale el presidente.

de los tipos populares—que en la capital encuentra,—manantial que no se agota—porque en calles, plazoletas, —avenidas y paseos—hay una abundancia inmensa — de transeuntes anónimos — de cataduras diversas,—a los que al punto, Juancito, — "sorprende" con ligereza...—Ha retratado cocheros,—vigilantes, cocineros, — vendedores de periódicos — "chauffeurs", etcétera, etcétera...—No hay changador a quien él—no enfoque de una manera—rapidísima, ni hay—modistilla ni sirvienta—a la que con gran descaro —y en actitud muy resuelta,—después de cuatro piropos,—algunas palabritas tiernas—y unas miraditas propias — de un don Juan a la moder-



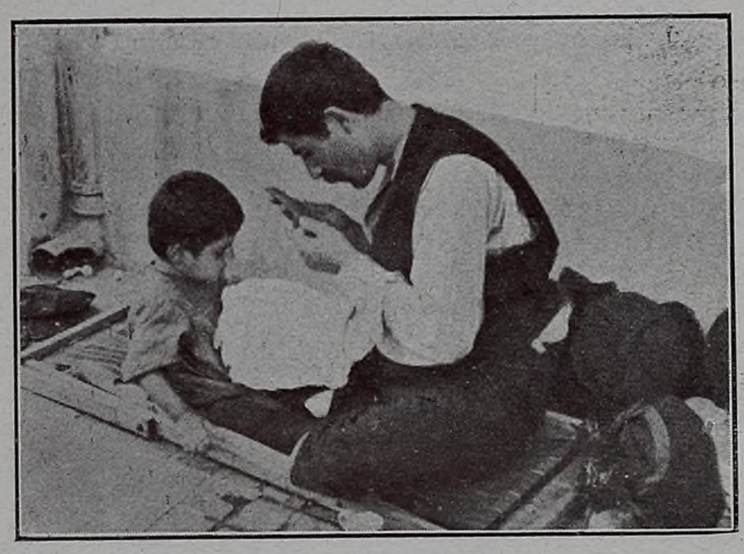
— Con todo el esmero,
con todo el cuidado,
en cinco minutos
se lustra el calzado.



—Se ve que ni las viejas
ni las chiquillas,
salen hoy por botones
ni por puntillas.



—Si he de decir la "verdá",
no me importa el no vender,
pues sobrándome "fainá"
no me falta que comer.



— La gran siete, se ha "escapao"
por que anduve poco listo!...
Y si no me engaño, he visto
que era "pulga" el "condenao".

na, — en menos que canta un gallo, —no intente dar una "prueba"... —de su frescura increíble.— Yo pienso que si no deja — esa maldita costumbre, —el mejor día tropieza — con un viandante de ésos —que tienen poca paciencia, —y sin andar con pamplinas, — miramientos ni etiquetas—le aplica en el objetivo — un palo que lo revienta...— Para que veáis, lectores, —que P B T no exagera, —aquí tenéis varias copias—de fotografías de ésas — que, de tipos de la calle, — saca el tal Juancito Almeida, —y las cuales constituyen—una nota callejera — gráfica, variada, linda, —simpática y pintoresca.

DEUSDÉDIT.

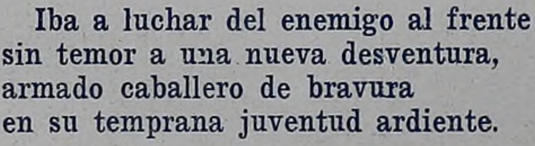


— A decir no me atrevo
seguramente
si esto es un lavatorio
o es una fuente.



— "Donde menos se piensa
salta la liebre".
Caro lector, dispensa
que lo celebre...

De lucha





Iba a luchar del enemigo al frente
sin temor a una nueva desventura,
armado caballero de bravura
en su temprana juventud ardiente.

Castigó con la espuela reluciente
a su corcel, midiendo la llanura,
y se perdió en la tarde su figura
altiva y visionaria de valiente.

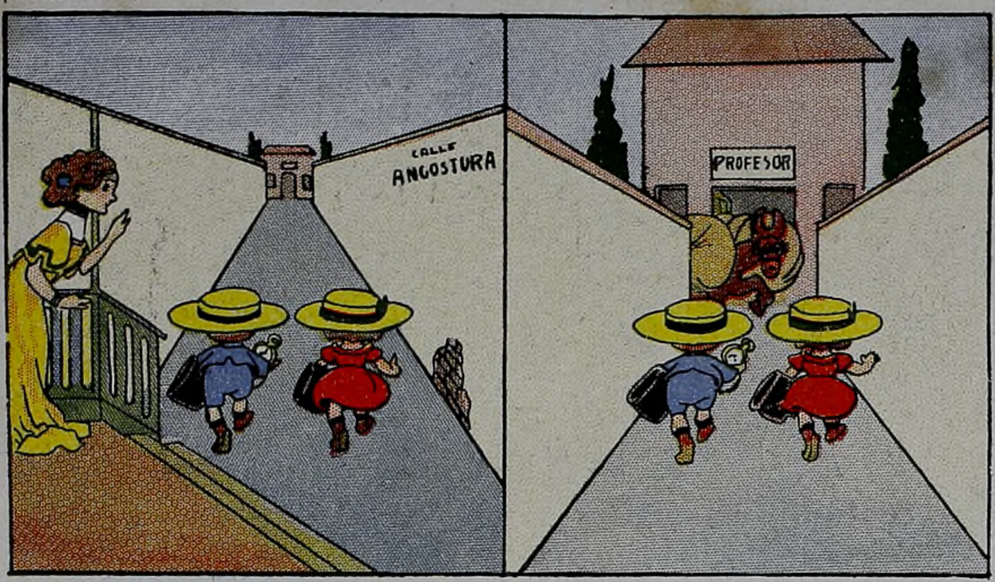
Iba a ser vencedor o a ser vencido.
Por eso a la refriega decidido
corría ahora fantasmal, pujante.

El sol esplendoroso en su grandeza
iluminó la juvenil cabeza
como una gloria al paladín errante.

Vicente BOVE.

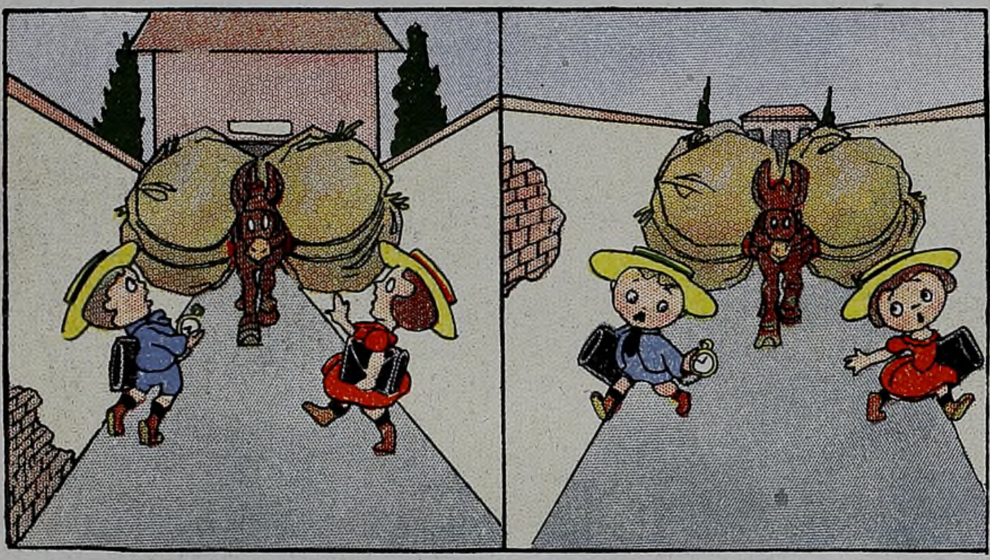
(Conclusión)

Tardino y Tardina



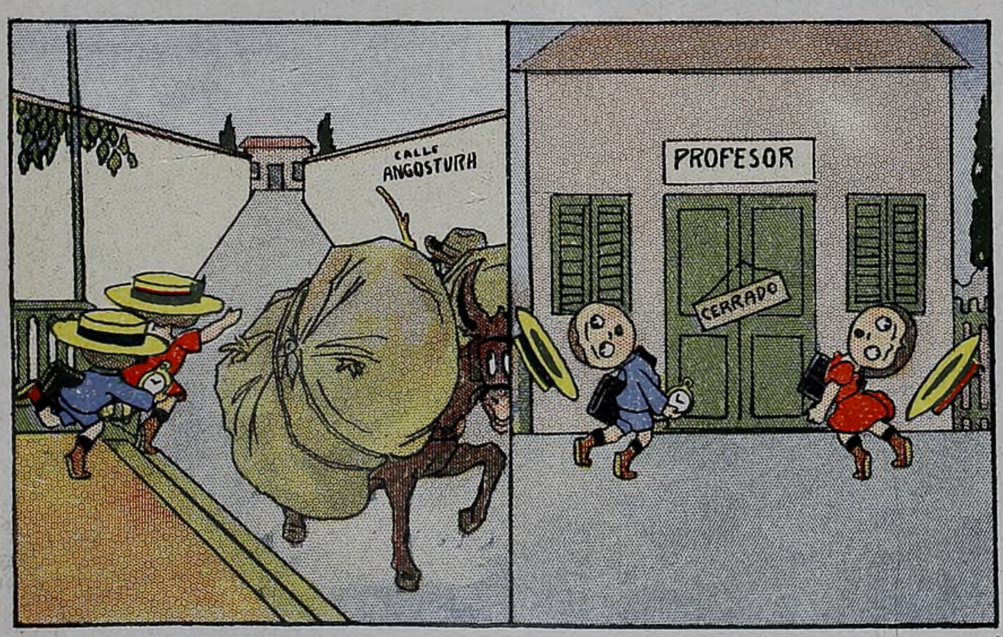
Fueron a veranear,
mas sin dejar de estudiar.

Llegan ya con paso presto
a la casa del maestro.



La calleja es ocupada
por una mula cargada.

Van deshaciendo camino,
tristes, Tardina y Tardino.



Apenas pasar pudieron,
a dar la lección corrieron.

¡Todo inútil! Como ven,
tarde llegaron también.

Asociación Obra de la Conservación de la Fe



El presidente de la república doctor Sáenz Peña y la señora y monseñor Espinosa, inaugurando el Colegio General Benito Nazar, en la calle Río de Janeiro 1771.

Asamblea del profesorado del magisterio



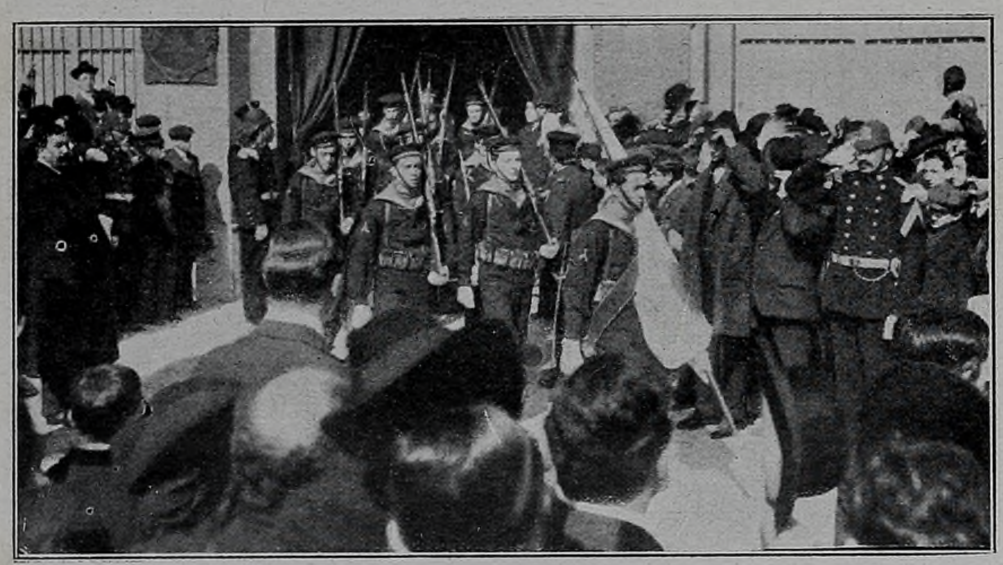


1. La mesa presidencial en el escenario del Odeón, durante el discurso del doctor Derqui.
2. Concurrencia de profesoras en la sala del teatro.

Conmemoración de la reconquista



Cabeza de la manifestación escolar a su paso por la Avenida de Mayo.



Los marineros saliendo del tedéum celebrado en Santo Domingo.

Colación de grados



La solemnidad académica en el salón de actos de la Facultad de Derecho.





Ministros, senadores, diputados y el intendente municipal, de visita en las obras de ampliación del servicio de aguas corrientes (Palermo).

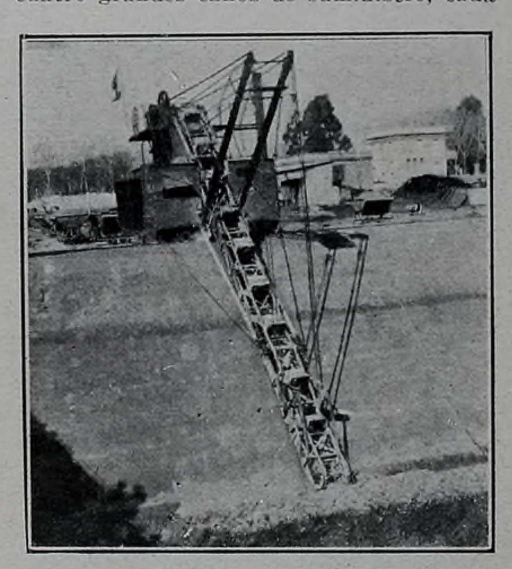
La amplitud que ha alcanzado la ciudad en los últimos años hacía escasos los depósitos de agua corriente instalados en la Recoleta. La higiene y la salubridad públicas padecían de la falta del agua suficiente, sobre todo en los barrios extremos, aunque en los centrales, también muchas veces se notaba la escasez de agua, con especialidad en los meses de verano.

Por eso desde que el incremento de la población hízose más notable, se viene trabajando allá en Palermo, a inmediaciones del Hipódromo, en la construcción de las obras ampliatorias del servicio de aguas corrientes, con nuevos depósitos de decantación, filtros y casa de máquinas, para la elevación y compresión del agua.

Las obras que se están realizando son de extraordinaria magnitud. Las adjuntas fotografías dan una idea aproximada de los trabajos que se llevan a cabo para la construcción de cuatro grandes caños de suministro, cada



Los visitantes dentro del túnel subfluvial.

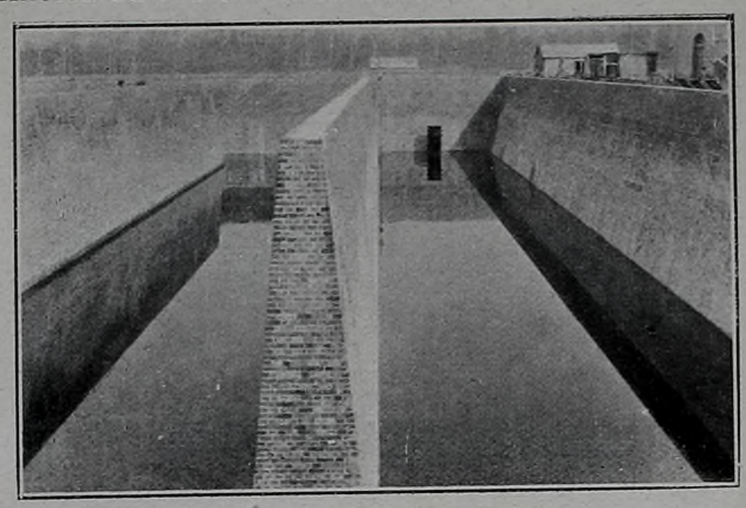


Draga excavadora de las obras.

uno de un metro y treinta centímetros de diámetro, con presión directa, para empalmar con los caños maestros ya establecidos.

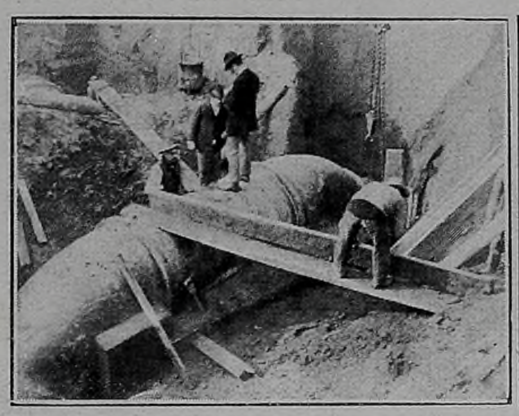
Uno de dichos caños se unirá con el del Paseo Colón, dos irán a aumentar el caudal de los depósitos de gravitación de la calle Córdoba y otro se ligará a los nuevos depósitos en construcción, en Caballito Sur.

Además se prepara la construcción de otros cuatro caños de un metro y diez centímetros de diámetro, que suministrarán agua a Villa Devoto y distintos lugares extremos de la comuna.



Una sección de los depósitos decantadores.

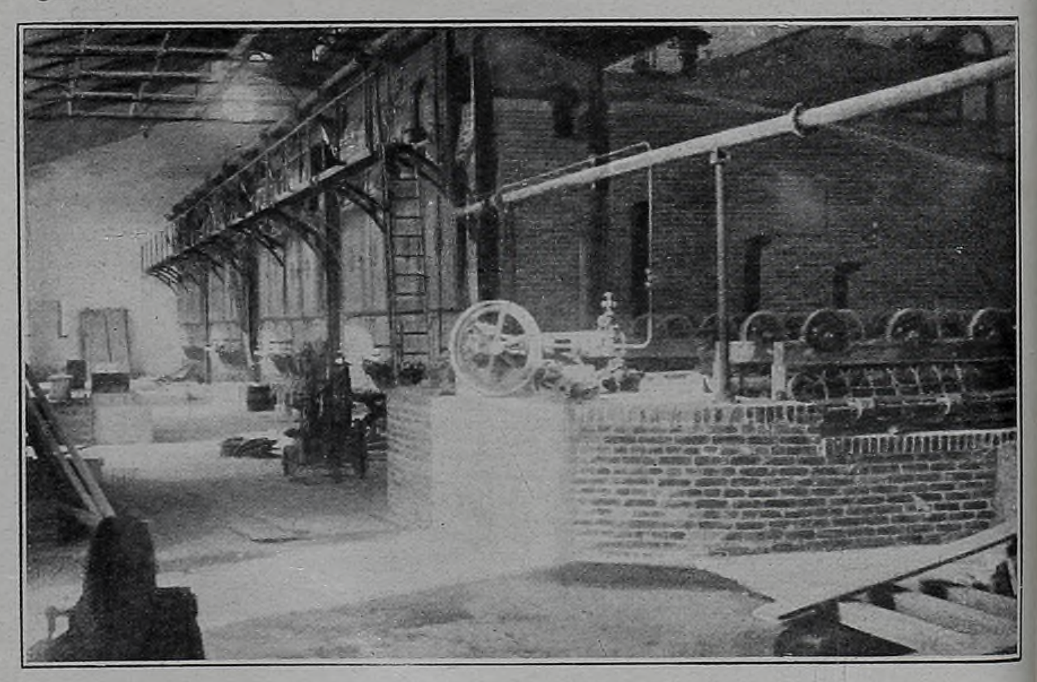
Falta para terminar estas obras, que suponen un esfuerzo considerable, abrir un pequeño trozo del túnel subfluvial, por donde los nuevos depósitos tomarán el agua del río, comenzando entonces a desaparecer de gran parte de la capital, el grave conflicto de la falta de agua, que tanto preocupa a los poderes públicos.



Conductos de 1m30 de diometro, que llevarán el agua filtrada a los depósitos de gravitación.



Caño de salida de la cámara distributora.



Una sección de los generadores de vapor.

El desarrollo físico de la juventud



Ejercicios de apoyo saltando. Jóvenes concurrentes a las clases de gimnasia de la Sociedad Sportiva

Cuatro futuros campeones.

Salto de altura.

Enseñanza del "fooball".



Apoyo en el suelo.

Salto de altura por el joven Juárez Celman, bajo la inspección del profesor Ciolón T. Ricardes.

Pequeños "footballers" en un entrevero.

Salto de anchura por el joven Carlos A. Stephens Soler.



La Luna de Jorge

Jorge hizo un gesto de satisfacción al reconocer la letra del abultado sobre, que el mucamo acababa de poner en sus manos. Doble satisfacción, porque la carta era de ella y porque era extensa, extensísima... seis, siete, ocho... diez, ¡cosa bárbara! doce hojas de carta de persona seria, es decir, hojas grandes, recias y sin anagramas dorados. La letra nerviosa, pero correcta y tendida.

De Luna, de la adorada Luna... ¿Adorada? ¡Sí!... ¡qué embromar! Jorge no se sentía en ridículo queriendo persuadirse de su adoración por Luna, porque la chica era linda, espléndida, y con un talento que ponía a ratos en aprieto el suyo de lector de bibliotecas francesas. De Luna era la carta. Había estado resfriada y aprovechó para escribirle a su "negro", a su "chino", todo el día. A él le jorobaba mucho que le llamara "su negro" y "su chino". A él, que se las daba de puro tipo celta, de rubio superior. Después que volvió de París y Dinamarca lo fastidiaban todas estas cosas criollas.

Jorge leía mientras un cigarrillo turco iba consumiéndose entre sus labios y llenando el gabinete de un humo azulado y oloroso. Sí, era oloroso, porque él no se tragaba el humo.

—¡"Mon Dieu!"... ¿Qué es esto?

"Me tenés ya fastidiada, y te digo que es preciso, absolutamente preciso, que mañana ante los demás me dés un motivo, cualquiera, para que yo me enoje y te mande a paseo. Porque te lo digo ya de una vez, no sos vos quien me ha de comprar. Eres un tipo que lo pareces todo y no sos nada. Venís de Francia y no sabés el francés; gordo y no tenés fuerza y sos fumador y no te tragás el humo; hablás bien y no decís nada.... y me adorás y yo me duermo de fastidio mientras te desesperas porque me fijé en tu snobismo de usar en la pechera cuatro botones. Te digo que estoy harta de vos y que quiero un criollo de verdad. Como aquél que me presentaste el otro día... Julio, ¿no se llamaba? Ya lo sabés, si sos caballero, es necesario que te retirés y que hagás acercar a Julio."

Jorge, densamente pálido, soltó las primeras hojas de la carta y buscó la final. ¿Para qué leer más injurias? Allí, en las dos últimas líneas, estaría dicho todo... ¡Oh! una francesa no abandonaría el "chic"... ¡Qué grosería! "Shocking" la Luna pampa!...

"Conque vení pronto, prontito, muy prontito, mi negro malo, ricura, cielo, mi chino adorado... Mirá que este resfrío lo tengo porque estoy sin el calor de tus ojos azulados, que me curan todos los fríos cuando me miran tan zonzos como el sábado, ¿recordás?, cuando te eché el te sobre el chaleco. Vení, vení ahora mismito, que si no, mando por papel y empiezo esta carta otra vez por el principio.—Tu Luna.—P. S. No te olvidés de invitar para el viernes a tu amigo Julio. María Mercedes me ha dicho que le gusta mucho porque se parece a Caruso."

—Pero... ¡pobre!... si tiene razón. Si es que soy muy frío, soy muy del norte.

Y Jorge abandona su postura sibarita para contemplarse en el espejo:

—¡Es que soy muy celta!

EDDY

Necrología



1. Señor Isaías Mendiburu.—2. Señor Marcelino Bordoy.—3. Señor Agustín A. González.—4. Señor Juan Aranchipe.



En el Cementerio del Norte. Discurso del doctor Juan A. Argerich al colocarse dos placas en el sepulcro del doctor Emilio Gouchón, cuando se cumplió el primer aniversario de su fallecimiento.

Banquete de los agrónomos

Comida



Celebración en el París Hotel del 30.º aniversario de la enseñanza agronómicoveterinaria en el país.

Demostración de aprecio hecha en el Londres Hotel al joven Jacinto Carricart por un grupo de amigos.

Delegación municipal a Río






Los miembros de la comisión: 1. Doctor Enrique Palacio, presidente del Concejo Deliberante.—2. Señor Bernardo Duhalde.—3. Doctor Eduardo F. Maglione.—4. Señor Edgardo Hilaire, secretario de la delegación.

El 14 del corriente, a bordo del Cap Finisterre, partió para Río Janeiro una comisión del Concejo Deliberante, compuesta del presidente de la corporación, doctor Enrique Palacio, de los concejales señores Maglione y Duhalde y del señor Edgardo Hilaire, que actuará en calidad de secretario.

Esta delegación tiene por objeto retribuir al Concejo Municipal fluminense la visita que hizo el año último a nuestra corporación municipal, y llevará dos coronas de bronce para depositarlas en las tumbas del barón de Río Branco y del doctor Campos Salles.

A la vez será portadora de una obra de arte, con la que el Concejo Deliberante obsequia al Concejo Municipal de la capital brasileña.

El Fram hacia el polo norte



El capitán Christián Doxrud con dos de sus subalternos a bordo del Fram.

El día 12 salió de nuestro puerto el buque explorador Fram, a bordo del cual Roald Amundsen hizo su expedición al polo sur.

El Fram va ahora a conducir a Amundsen al polo norte. Esta tentativa, para la cual se han hecho toda clase de preparativos y provisiones en Buenos Aires, terminará en 1918 o 1919. Hasta entonces nada se sabrá del resultado de la expedición.

Va a bordo del Fram el capitán noruego Christian Doxrud, que ha vivido durante varios años en la Argentina y últimamente ha recibido enseñanzas prácticas de aviación, con objeto de aprovecharlas en la exploración de los mares de hielo.

El Fram, según anuncian, será el primer buque que atravesará el canal de Panamá, después de su apertura.

Roald Amundsen, cuya intrepidez fué bien puesta a prueba en su expedición al polo sur, continuará ahora su hazaña en el hemisferio boreal, a cuyo polo espera llegar gracias a sus profundos estudios y aprovechando las enseñanzas recogidas de los otros exploradores que le antecedieron en la difícil empresa.

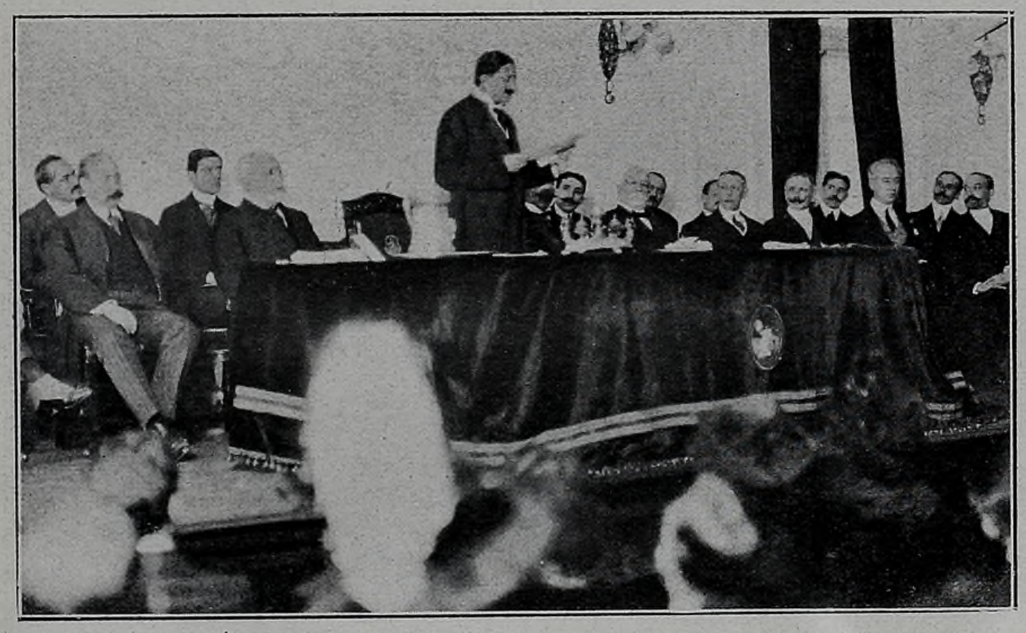
Los nuevos abogados



Banquete que reunió en el París Hotel a los egresados de la Facultad de Derecho.

DE LA PLATA

La colación de grados



El ministro de Justicia e Instrucción Pública doctor Carlos Ibarguren, leyendo su discurso durante el acto en el salón del Colegio Nacional.

Homenaje a Ameghino



Discurso del señor Quiroga ante el sepulcro del sabio, en nombre de los estudiantes de la capital federal.



El doctor Eduardo Holmberg, honrando la memoria del sabio Ameghino.

Boda aristocrática



Los desposados, señorita Adela de Elía y señor Enrique Ugarte, con los padrinos al salir de la Iglesia Matriz.

"Cinderella"



Parte de la numerosa concurrencia en el ''Cinderella'' organizado por el St. Bartholomew's Club.

"Matinée" artística



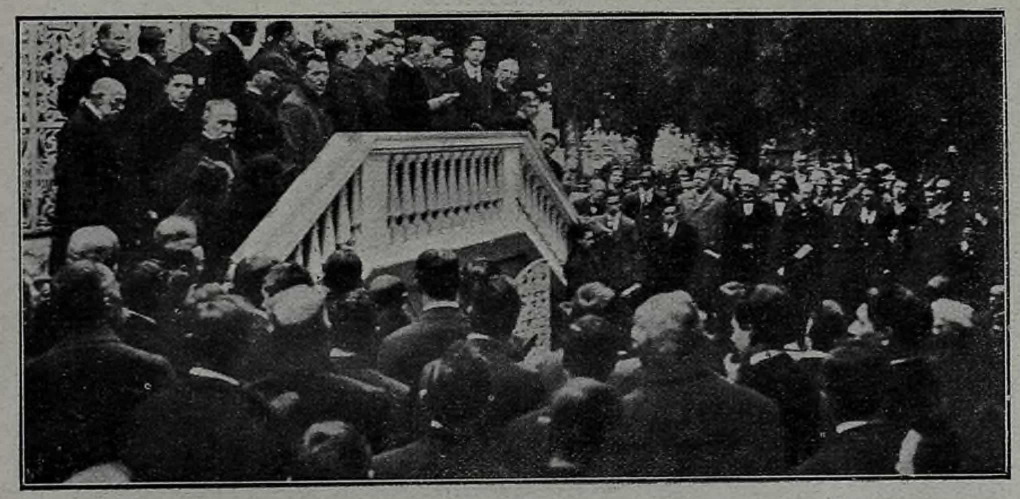
Señoritas que representaron la comedia histórica ''El Complot de las Patricias'' en la fiesta organizada por la comisión de las Protectoras de las Dominicas, cuyo producto se destina a la construcción del Asilo del Santísimo Rosario.

Baile en la legación de Chile



El "hall" de la legación en los momentos más animados de la fiesta.

En memoria del doctor Julio Herrera y Obes



Durante los discursos a la entrada del Panteón Nacional en el primer aniversario de la muerte del ex presidente.

Enseñanza de niñas pobres



Una clase del Taller Modelo de Costura para Niñas Pobres, que dirige la distinguida maestra señora Cándida Alvarado de Gazán, y que se ha inaugurado recientemente.

El guitarrero por cifra



—¿Todavía está usted templando?
—Sí, amigo. Esto tiene muchos bemoles, y aunque me sé la pieza de oído, otra cosa es con guitarra.



1. Gran festival artístico organizado por la Sociedad Ayuda Mutua de Empleados "A la Ciudad de Londres". — 2. Función y baile por el Centro Recreativo Unión y Alegría en los salones de la Sociedad XX de Setiembre. — 3. Tertulia familiar organizada por la Sociedad Hijos de Betanzos en el salón-teatro Giuseppe Garibaldi.

Una Tarde de Tormenta

Por MARTIN SWAINE

(Novela completa)

La vista desde la ventana era triste, pues no se divisaba ninguna casa, nada, excepto los largos campos llenos de pasto y el blanco camino que corre directamente al norte hasta que se pierde en la cima cubierta de nubes de la montaña. La lluvia caía con fuerza. Durante horas había estado la señora sentada escuchando el constante diluvio, observando los vidrios que chorreaban, salpicados a cada soplo del viento. Había enviado a los sirvientes a la ciudad, situada a una legua, para que vieran el circo, y en la casa no se oía ningún ruido, a no ser el de una puerta que golpeaba a intervalos en el fondo.

Miró su reloj. Eran apenas las cuatro. Su esposo andaba en sus visitas médicas, y probablemente no volvería a casa hasta cerca de las seis. Dos horas de soledad la esperaban y ya estaba inquieta. La novela que tenía en su falda no retenía su atención. Ella seguía dándose cuenta del gran temporal, del agua que caía en el pretil y de los golpes de la puerta del fondo. ¡Qué portazos! El ruido retumbaba por toda la casa.

Había tenido la intención de ir a cerrarla, hacía media hora. Sabía que era la puerta de la despensa, pues la del fondo estaba cerrada con llave. Pero no tenía voluntad de levantarse.

No quería reconocer que fuese miedo lo que la retenía inmóvil en la silla, enfrente de la gran ventana, lo que le impedía mover la cabeza para mirar a la pieza de atrás. Pero era algo parecido al miedo.

Sonó otro portazo. La señora sabía exactamente cuando iba a golpear la puerta. Había siempre el repentino ímpetu del viento y la lluvia contra la ventana, el temblor de los vidrios, la blanca nevisca arrastrada por los campos, y luego, después de una pausa, se oía el choque fuerte. A las cuatro y media, intentó ir a la cocina y poner la cacerola al fuego. Podía cerrar entonces la puerta.

Recogió la novela y volvió las páginas, pero al final de cada frase su interés se perdía, y se quedaba escuchando con ansiedad.

Ahora silbaba el viento contra la casa. La tormenta arreciaba. Miró hacia arriba y, a través de los vidrios mojados, vió la neblina que bajaba del monte. Pero aguardaba instintivamente. Dentro de un momento la puerta distante golpearía.

—¡Ahora!—pensó.

Pero no sonó nada. Solamente se oía el gotear y el correr del agua por la canaleta del techo.

—¡Ahora!—dijo en voz alta. Un débil estremecimiento sacudió su cuerpo.

Pasó un minuto, y miró fijamente la página de la novela que tenía delante, hasta que otra bocanada de viento se precipitó por el valle y azotó la casa. El viento había pasado. Aguardaba con los labios contraídos.

De repente se incorporó. ¿Por qué había dejado de golpear la puerta?

Haciendo un esfuerzo miró alrededor. En la pieza estaban las cosas familiares: las zapatillas de su marido en la alfombra junto a la chimenea, el papel y el tarro de tabaco en la mesa de fumar, la vajilla de plata en el aparador, el teléfono junto a la biblioteca, las tazas de te colocadas en la mesa antes de que los sirvientes salieran de la casa. Todo estaba como de costumbre, y sin embargo algún espíritu parecía haber invadido el sitio. Sentía como si alguien la estuviese observando.

Se puso de pie, lanzando una carcajada, y echó un poco de carbón al fuego. El ruido de sus propios movimientos desvaneció su miedo por un instante. Si necesitaba ayuda, estaba siempre allí el teléfono. Era absurdo tener miedo. Salió al vestíbulo, notó que el agua entraba por debajo de la puerta, y puso una estera sobre el hule mojado.

¡Otro portazo!

Se estremeció y se volvió con una mano en la boca. El ruido había empezado de nuevo. Venía de alguna parte del extremo del vestíbulo obscuro. A pesar suyo, no podía reunir bastante coraje para moverse. El ruido llegaba otra vez fuerte y repentino.

—Debe de ser la puerta de la despensa.

Su voz la tranquilizó y bajó por el vestíbulo. Una división de tela verde separaba la parte anterior de la casa, del fondo, y ella la abrió. La puerta de la despensa estaba justamente más allá, en el extremo del corredor. Vió una claridad, algo que se movía rápidamente, oyó el golpe y hubo obscuridad de nuevo. La señora ahogó un grito.

—Es la puerta de la despensa. Lo mismo que yo creía.

La puerta empezó a abrirse otra vez.

La señora la cerró con un movimiento nervioso, y dió vuelta a la llave.

—Ahora estaré un poco tranquila—continuó, hablando siempre en voz alta.— Los sirvientes debían haberla cerrado.— Fué a la cocina. Todo estaba en completo orden, y el fuego de la hornilla ardía perfectamente. Pero se quedó un momento junto a la puerta mirando alrededor.

Todo parece estar "casi" lo mismo— murmuró.—Debe de ser porque estoy sola y nerviosa, que siento como si la pieza me mirase.—Marchó de prisa por el piso de piedra y puso la pava al fuego. Un "magazine" que estaba en el aparador atrajo su atención, y lo leyó hasta que la pava estuvo pronta. Echó el agua hirviendo en la tetera, y salió. Lo primero que notó al abrir la división de tela verde, fué que estaba cerrada la puerta del comedor. Con la tetera en la mano se quedó mirando asombrada. ¿Había dejado ella la puerta abierta? Sus ojos se dirigieron a la puerta del frente. La estera que había movido estaba en la misma posición. Nadie había venido por aquel camino, no. Tan intensa era su convicción de que había dejado abierta la puerta, que se volvió sin hacer ruido a la cocina, soltó la tetera y cayó sin fuerzas en una silla. El constante tictac de un gran reloj de madera, que había sobre la chimenea, la tranquilizó un poco, y se levantó.

—¡Estoy obrando como una zonza!— dijo, y volvió al vestíbulo resueltamente. Se detuvo un instante delante de la puerta del comedor, y escuchó. No se oía ningún ruido adentro. Luego dió vuelta el picaporte y lanzó un suspiro de terror.



Lanzó un grito agudo. Detrás del piano, no había nadie.

¡La puerta estaba cerrada con llave! Su mano cayó temblorosa a un costado. ¡La llave estaba por el nterior de la puerta! ¡Por lo tanto había alguien en el comedor! Al princ pio se quedó demasiado confundida para moverse y permaneció de pie con los ojos clavados en el picaporte. La idea de telefonear pasó por su mente. pero cayó en la cuenta de que estaba separada del aparato. Se tambaleó un momento, y luego, reuniendo todas sus fuerzas, corrió rápidamente a la cocina, tiró de la puerta y la cerró con llave

El poder de la acción la poseía.

—Tengo que salir—dijo.—Puedo escapar por la puerta del fondo.

La puerta del fondo estaba en el extremo más d stante de la cocina. Tomó una capa colgada de una percha y se la echó sobre los hombros. Al hacer esto recordó de repente que la puerta del fondo estaba cerrada, y que ella había dicho a los sirvientes que se llevasen la llave. Apoyóse vacilante en la mesa. Si quería salir de la casa, tenía que hacerlo por la puerta del frente.

Las ventanas del piso bajo en el fondo tenían todas barrotes.

Agarrándose al borde de la mesa, cayó de rodillas. ¿Tendría valor para pasar el vestíbulo?—No me atrevo—murmuró, encogiéndose de hombros.—¡El puede salir!

Estaba segura de que era un hombre. Echó una mirada de terror por la cocina. Si había encontrado antes algo levemente host'l en su apariencia, ahora le parecía en todo amistosa. Se diría que la incitaba a quedarse. Se puso de pie con trabajo y empezó a empujar la mesa hacia la puerta para formar como una barricada. Mientras se esforzaba, sentía que se estaba portando con gran cobardía.

Pero el pánico se había apoderado de ella, y es inútil luchar contra el pánico.

La mesa era pesada y apenas la podía mover, mas el miedo le daba fuerzas. Se hallaba a la mitad del camino de la puerta, cuando la campanilla eléctrica que estaba sobre el aparador empezó a sonar violentamente.

Se estremeció y abrió la boca para cobrar aliento. ¿Qué significaba esto? ¿Por qué sonaba? Después miró hacia arriba, y vió que el ind cador de la puerta del frente estaba balanceando.

Había alguien fuera de la casa. Un cliente, o quizás su marido. La razón le dió a comprender que nadie iba a llamar con tal aguacero. La campanilla sonó nuevamente.

Si fuera su esposo, habría oído el ruido del automóvil. Empezó a andar ráp damente de arriba abajo. Pudiera ser un enfermo. Los enfermos rara vez venían a la casa. Su esposo tenía el consu torio en la ciudad, y si alguien lo necesitaba con urgencia, usaba el teléfono. Sin embargo, no había razón para que no fuese un enfermo. Era la idea más aceptable.

La campanilla sonó por tercera vez, larga e ins stentemente. La señora se puso las manos en los oídos para impedir que llegase a ella el sonido agudo y aturdidor. ¿Debía contestar? Si no lo hacía, el visitante se iría, dejándola sola con el hombre en el comedor. Eran apenas las cuatro y media. Quedarse hora y media en la casa con el ladrón, era cosa que la volvía loca.

Abrió la puerta de la cocina, y caminó sin hacer ruido por el corredor. La puerta del comedor continuaba cerrada. Tomó aliento, se deslizó rápidamente, echó la estera a un lado, y abrió de par en par la puerta. Entró una bocanada de viento. En el umbral había un hombre de pie, cubierto con un gran impermeable, cuya caperuza le bajaba hasta las orejas. El agua goteaba de sus hombros a los escalones. Llevaba una valija de tela en la mano. Su presencia la calmó instantáneamente. La señora miró con temor detrás de sí, y le preguntó lo que deseaba.

El hombre manifestó que había venido para afinar el piano.

Habló en voz baja. Con cierta alegría, notó ella que era un hombre alto y ancho de hombros. El cielo le había enviado una protección.

—¿El afinador?

—Sí, señora.—Ella no recordaba haber llamado al afinador de pianos para que viniese aquel día.—Usted ha hecho un arreglo con Arrowmans, en la ciudad, para afinar el piano dos veces por año.

—Oh, sí, lo había olvidado. Pero ¡qué día terrible ha elegido usted para venir! —dijo la señora sonriéndose.—Debe estar mojado.

El hombre se quitó el impermeable y lo sacudió. Ella le hizo seña con la cabeza para que entrara.

—Hay alguien en el comedor—murmuró.—la puerta está cerrada por dentro. Estoy sola en la casa.

Ella lo observó atentamente, y se sintió aliviada al ver que no había señal de miedo en su rostro. Todo lo que ella vió fué un relámpago pasajero de sorpresa, seguido de un ligero ceño.

—¿Hay un hombre ahí dentro?

El señaló con la mano mojada. A la señora le gustó su manera de mirar. El afinador tenía la piel curtida y un espeso bigote gris le ocultaba la boca. Parecía fuerte y sereno, era justamente un hombre como para la situación.

—Sí.

—¿Seguro?—Ella movió la cabeza.—¿Cómo entró?

—No lo sé; por la ventana; no estaba asegurada.

El fué hacia la puerta e hizo girar el picaporte.

—Sí, está cerrada.

Dió un paso atrás y se detuvo pensativo.

—El teléfono está ahí adentro—balbuceó la señora.

El afinador movió la cabeza.

—Voy a salir a ver si puedo trepar por la ventana.

La señora lo agarró del brazo diciendo:

—Pero puede ser peligroso. Podría dispararle un arma.

El se sonrió y se retorció el bigote.

—¡Tenga cuidado!—le imploró.—¡Si sucediera algo, me quedaría sola!

—Yo puedo deslizarme a lo largo de la pared, y mirar primero adentro—dijo el hombre.—No tenga miedo.

Ella lo vió bajar los escalones y doblar a la izquierda hacia la ventana. Siguió un minuto de suspensión. La puerta del comedor se abrió de repente y salió el afinador de pianos.

—No hay nadie aquí.

La esposa del doctor se echó atrás con miedo de entrar.

—¿Ha mirado usted por todos lados?

—Sí.

La señora lo siguió tímidamente. La pieza se encontraba en perfecto orden, precisamente como ella la había dejado.

—¿Estaba la ventana abierta?

—No; pero no estaba asegurada. Entré con mucha facilidad. ¿Cree usted verdaderamente que había un ladrón aquí?

El afinador echó una mirada expresiva a la vajilla de plata del aparador.

—Debe de haber sido un ladrón, porque la puerta estaba cerrada con llave.

—Puede haberse golpeado con el viento y haberse cerrado ella misma—replicó el hombre.—He oído decir que sucede eso.

—Pero estas señales de barro en la alfombra...—exclamó la señora señalando el piso.

—Yo las hice cuando entré; mis botines están llenos de barro. Vine caminando desde la ciudad hasta aquí.

Por primera vez lo miró la esposa del doctor con curiosidad repentina. ¿Cómo se explicaba que este hombre fuese afinador de pianos? Una sospecha le desgarró el corazón.

El desconocido estaba observándola.

—Creo que debía haber telefoneado a la policía—dijo ella.—Puede encontrar una clave, y en todo caso me sentiría más segura.

—No vale casi la pena—replicó el hombre indiferentemente.—Yo me iré en cuanto haya afinado el piano, y entonces podré contar a la policía exactamente lo que ha sucedido. Parece cruel traer un vigilante ahora para nada, ¿no es verdad? Sin embargo, haga usted lo que guste.

La señora se quedó silenciosa. Por casualidad su mirada cayó sobre la mesa. Había un plato con masas sobre el mantel del te. Estaba casi segura de que había contenido media docena y ahora había sólo cinco. Involuntariamente le miró los bigotes al afinador.

—Si usted me quiere mostrar dónde está el piano...—empezó a decir él.

—Oh, sí.—Salió de la pieza, y el hombre la siguió a la sala, que era la puerta inmediata.—No sé cómo agradecerle—continuó diciendo la señora.—Usted me ha hecho un gran servicio.

—Nada de eso. No es nada.

El piano fué arrastrado hasta un rincón de la pieza, dando la espalda a la puerta. El le ayudó a sacar los retratos que había sobre la tapa.

—Voy a hacerle una taza de te,—dijo la dueña de casa antes de salir de la habitación.

—No, gracias. No tengo gana.

La señora vaciló.

—Un poco de "whisky" entonces.

El movió la cabeza.

—No, verdaderamente no quiero nada, gracias. Nunca tomo nada de eso hasta que he terminado mi trabajo. Me dificulta distinguir los tonos, sabe usted.

Ella no hubiera podido asegurarlo; pero le pareció que se estaba riendo bajo su espeso bigote. ¿Era verdaderamente una migaja lo que tenía allí, en el centro, justamente debajo de la nariz?

—Bueno, espero que usted tome algo cuando concluya.

La señora salió y cerró la puerta.

Lo primero que hizo fué ir a la cocina, puso la mesa en su sitio y colgó la capa en la percha. Trataba de recordar dónde guardaba su marido el revólver. Sabía que tenía uno en algún sitio arriba, en su cuarto de vestir. Después de tomar la tetera, volvió al comedor y se sentó a la mesa. Todavía no había empezado el afinador su trabajo. No sonaba nada en la habitación contigua. Bebió una taza de te, hizo ruido con la loza y subió y revolvió los cajones de su esposo.

Bajo una pila de ropa blanca encontró el revólver. Estaba cargado. Aunque no tenía idea de cómo se usaba, lo llevó con cuidado abajo al comedor.

Eran las cinco menos cuarto.

Se quedó escuchando. ¿Por qué no había empezado a afinar el piano? Puso el oído contra la pared, pero no pudo oír nada en la habitación próxima.

Con una mirada de incertidumbre fué hacia la puerta y la cerró con llave. Después, teniendo el revólver en una mano, llamó al teléfono.

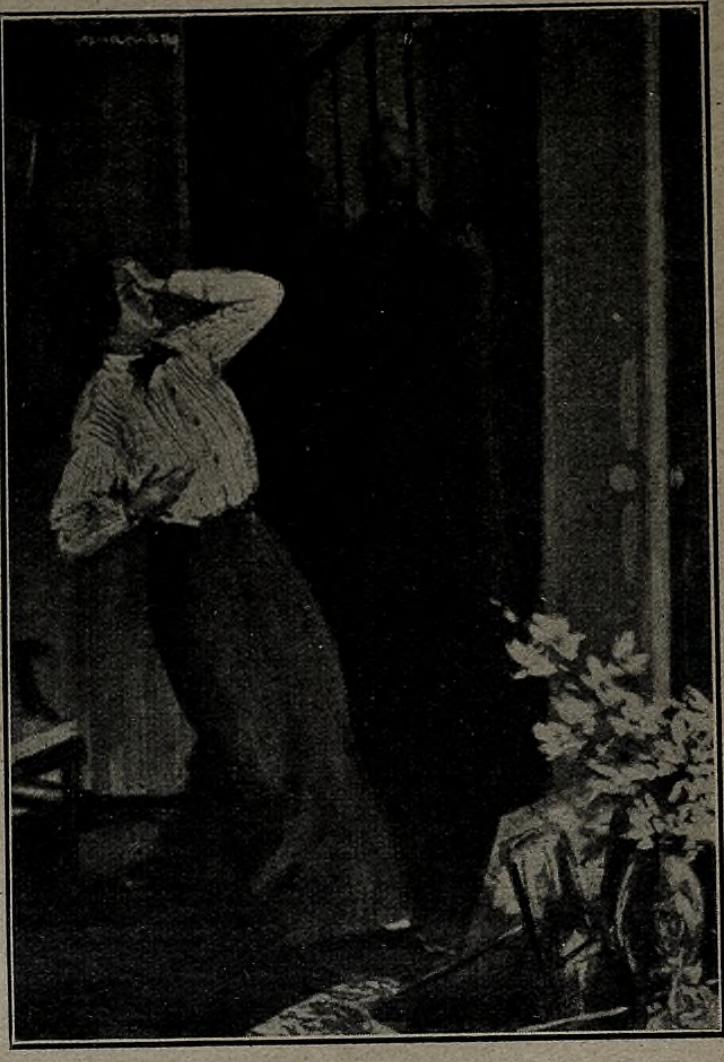
No hubo respuesta. Empujó la palanca con el cañón del revólver. Pasaron cinco minutos y no respondieron tampoco. Algo estaba descompuesto en el aparato.

La señora colgó el receptor, y miró del plato de las masas al teléfono, y luego a las huellas de barro que aparecían en la alfombra junto a la ventana. ¿Había descompuesto la tormenta el aparato?

El piano sonó de repente en la habitación contigua, y escuchó con oído crítico. El hombre estaba tocando una escala rápida. Sabía tocar un poco. Esto era cierto. Hizo algunas octavas y acordes, y luego dedicó su atención a una nota, tocándola áspera y dulcemente, acariciándola hasta un estado de pureza.

Por un momento dudó de sí misma. ¿Estaban justificadas sus sospechas?

Durante cinco minutos el sonido de las notas continuó. Siguió una pausa, cuya duración exageró ella; luego los sonidos comenzaron de nuevo. Después de un cuarto de hora, abandonó su actitud y fué a la silla junto a la ventana. Estaba casi segura de que no tenía nada que temer.



—No tire—gritó, y cayó en un desmayo mortal.

Eran ya más de las cinco. Su esposo estaría pronto de vuelta. La tranquilidad era tan grande, que encontró posible interesarse en la novela, y leyó hasta que la luz empezó a decrecer. El tiempo se estaba componiendo cuando miró al cielo. Se levantó y fué a buscar fósforos para encender la lámpara. La caja, que solía estar en la mesa de fumar de su marido, no estaba ahora allí. Fué a la puerta y trató de abrirla, olvidando que la había cerrado con llape. Tras unos momentos de excitación la abrió y pasó al vestíbulo. Estaba en completa obscuridad.

El afinador tocaba ahora una de las notas más altas con laboriosa persistencia. Escuchó por un momento y, completamente tranquila, entró en la sala.

—¿Está terminando ya?—preguntó.

La pieza estaba obscura. La señora podía ver la parte posterior del piano, cubierta por una funda de seda, y más a lá, la profunda sombra del rincón.

La nota continuó sonando.

Dió un paso adelante.

—¿Piensa usted siempre tomar algo?

No hubo respuesta. Sólo el firme golpear de la nota. Miró. ¿Estaba sordo o dormido? La señora avanzó en dirección al piano.

—Usted debe sentir. . .

Ella se detuvo. Lanzó un grito agudo. Detrás del piano, no había nadie. En el extremo del teclado se veía una cajita cuadrada, sobre las teclas. El ruido de un mecanismo de relojería salía de su interior.

Se quedó contemplándola un momento, estupefacta. Agarró la tapa del piano, inclinándose con los ojos espantados, fijos en la extraña caja.

¡Tin, tin!, hacía la nota. Había algo irregular en el sonido. Se incorporó lentamente y volvió la cabeza. ¿Y el hombre? El revólver estaba en la pieza contigua. Si no había salido de la casa, se hallaba probablemente arriba, revolviendo en los dormitorios.

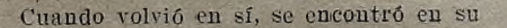
La señora apenas sabía si tenía fuerzas para ir a la pieza próxima. Podía desmayarse en el camino. No había tiempo que perder, porque podía bajar en cualquier momento. ¿La iría a matar?

—Debo ir por el revólver—murmuró, y salió tambaleándose por la obscura pieza. El ruido de unos pasos en la sala la dejó inmóvil.

Vió la figura del hombre dibujada débilmente en el umbral y notó que le estaba apuntando con algo.

—¡No tire!—gritó, y cayó en un desmayo mortal.

***



Cuando volvió en sí, se encontró en su cama. Su esposo estaba inclinado sobre ella. Miró a la lámpara y luego le agarró el brazo, toda temblorosa.

—¿Se ha ido ya?

—¿Quién?

—¡El hombre que estaba abajo?

—¿El afinador de pianos? Sí, se ha marchado. Quería quedarse hasta que volvieses en ti. Temía haberte asustado, y se inquietaba mucho por eso. ¿Fuiste verdaderamente tan zonza que creíste que era un ladrón?

Ella miró hacia arriba con el rostro pálido.

—Era un ladrón. La caja de encima del piano. . .

El esposo se echó a reir.

—Eso es un instrumento que usa para conseguir el tono exacto, mientras escucha desde lejos. Me explicó cómo funciona. Lo inventó él mismo. Cuando tú fuiste a la sala, estaba en el vestíbulo, buscando algo que había dejado en el saco. Yo vine un momento después que te desmayaras.

Ella se irguió y señaló a un punto.

—¿Dónde está mi cofrecito de joyas?

El esposo se dirigió al tocador. El cofrecito no estaba en su lugar.

—¿Y tu reloj de oro de viaje?—preguntó.

El miró con asombro.

La señora se echó hacia atrás en la cama, lanzando una carcajada histérica.

—¡Oh, zonzo!, ¿no sabes distinguir entre un ladrón y un afinador de pianos?

En la plaza del Once



—¡ P'cha cómo han puesto la plaza con estas obras! Han de estar embromados los comerciantes de la vecindad.
—Y los de todo Buenos Aires. ¿No ha oído usted decir que nadie hace aquí negocios por el mal estado de la plaza?...

Dos cuadros



''El Vellocino de Oro'', por H. J. Draper.



''Revuelta'', por Jean Béraud, lienzo expuesto en el Salón de París.

¿Otros dos?



"Pintura fotográfica". Paisaje formado con cartón, varetas, vidrio, piedra pómez, etc.



"Después de la Nevada". El mismo, con la adición de polvo blanco.



LA HERMOSA CORSARIA

POR GUY BOOTHBY

(Continuación)

Concedido el permiso, reuniéronse todos los marinos en popa y yo, después de ir a mi camarote en busca de lo que necesitaba, me dispuse a pronunciar un corto discurso, y comencé así:

"Capitán Brown, oficiales y tripulantes del yate: Antes de dejar este buque, quiero darles las gracias en nombre de mi esposa y mío, por el exacto cumplimiento de sus respectivos deberes. Hemos pasado en su compañía seis semanas deliciosas, y ahora que tenemos que separarnos, deseo entregarles un pequeño recuerdo de nuestro reconocimiento. A este fin, entrego a su capitán cierta suma de dinero que permitirá dar a cada uno de ustedes 25 pesos al llegar a Inglaterra, y al capitán y al primer oficial les entrego estos dos cronómetros de oro para que no olviden nuestra buena amistad."

Cuando acabé y hube entregado lo prometido, me contestó el capitán en nombre de todos, y entre cariñosas despedidas bajamos la escala, tomando asiento en los botes y nos dirigimos al Estrella Solitaria.

Allí salieron todos a recibirnos. Patterson estaba en la escala y me sorprendió que nos recibiese con más emoción de la que yo esperaba, dado su carácter. No supe hasta más tarde que había tenido por cable noticias de la peligrosa situación en que había estado su ama y señora.

En cuanto estuvimos a bordo se izaron los botes a los pescantes, y después de cambiar saludos entre ambos yates, cada cual empezó a navegar en diferente dirección.

Del viaje por el Océano Indico, hay poco o nada que decir; en la mayor parte del derrotero disfrutamos de buen tiempo y pasamos el rato en el puente o en el salón, hablando de los sucesos acaecidos o contemplando el cambiante Océano.

Teníamos intención de no arriesgarnos en el mar de la China, sino pasar por los estrechos de Lombok y Macassar, para ir a la colonia.

Una tarde al ponerse el sol, dimos vista a la indecisa silueta de la costa de Bali, coronada por el pico de Agung; después vimos el Pico de Lombok en la isla de su nombre y antes de obscurecer nos hallábamos en los estrechos, prefiriendo el canal oriental entre la isla Penida y el cabo de Bank, como más seguro de los dos. Las mareas son muy fuertes en aquellos parajes y entre nuestro barco y la tierra se extendía una capa de agua tan fosforescente, que no se podía asegurar que era de noche. A las ocho entramos en los estrechos y a las once los habíamos transpuesto.

Todo el día siguiente lo pasamos atravesando el mar de Java, con agua tranquila y sol excesivamente caluroso. Como es natural, todos ardíamos en deseos de llegar a la colonia y sentimos gran alegría cuando nos dijo Patterson que al otro día, por la noche, estaríamos en la isla.

Transcurrió la noche y llegó el nuevo mediodía con tan intenso calor que la brea ardía casi en las costuras del barco; pero en toda la mañana no dejamos nuestras sillas del puente más que para bajar o almorzar, siendo de notar que ahora cuando nos hallábamos a punto de estar completamente en salvo, Elsa estaba tan nerviosa que hube de hablarle acerca de ello.

—No puedo decirte por qué estoy tan asustada—respondió a mis preguntas.—¿Recuerdas la primera noche que estuvimos juntos contemplando la salida de la luna y hablando del mar?

—Me acuerdo perfectamente — repliqué,—¿pero qué quieres decir con ese recuerdo?

—Es que esta noche como aquélla, siento que mi destino está ligado al mar. Ya te dije que moriría en el mar, y tengo el extraño presentimiento de que no obstante lo bien que hasta ahora ha salido nuestro plan, terminará desastrosamente.

—Hermosa mía—exclamé.—No pienses en eso. ¿Qué puede preocuparte? No, no, Elsa; no nos abandonará la suerte después de habernos sido tan propicia.

Pero Elsa no se convencía y no conseguían animarla los argumentos de Juanita ni los míos. ¡Qué maravilloso es el instinto del peligro en el cerebro humano! ¡Algo de lo que Elsa profetizaba había de realizarse!

A la mañana siguiente, poco después de amanecer, me despertó una fuerte llamada en la puerta de mi camarote.

—¿Quién es?—pregunté.

—Soy Walworth. Suba usted en seguida al puente.

Tal como estaba, con la ropa de dormir y con unas zapatillas que me puse, subí a escape la escalera y encontré a Patterson aguardándome con ansiedad.

—¿Qué ocurre?—pregunté sin aliento.—¿Por qué me llama?

—Si quiere saber la razón de mi llamada—respondió señalando por la borda de estribor.—¡Mire!

Tendí la mirada y ví con horror frente a nosotros dos enormes buques de guerra, en medio del estrecho. Estaban a unas seis millas de distancia y evidentemente hacían preparativos para detenernos.



—¿Qué hacemos? — exclamé. — Si no nos ponemos en salvo, dentro de un cuarto de hora nos pulverizarán.

—Avise a su señora, y tal vez sea conveniente que nos reunamos en consejo —respondió Patterson.

Sin pronunciar una palabra más bajé a decir a Elsa lo que sucedía, y en presencia de este definitivo peligro, se convirtió en una nueva mujer.

—Voy a vestirme y en seguida subiré —respondió.

Yo me metí en mi camarote y después de vestirme apresuradamente volví al puente, donde Patterson se hallaba mirando con unos gemelos algo que se distinguía por la parte de popa.

—¡Estamos perdidos—dijo al verme. —¡Hay otro barco detrás de nosotros!

Tomé los gemelos y miré. Era cierto lo que acababa de escuchar. Estábamos cazados como en una ratonera. En el momento de devolver los gemelos a Pat-



terson se presentó Elsa y se unió al grupo.

—¿Conque hay malas noticias, señores?—dijo reposadamente.—Porque creo que no cabe duda de que vienen contra nosotros. ¿Qué opina usted?

—Es difícil responder—contestó Patterson—pero hay dos cosas de las que sí podemos decir que no cabe dudar.

—¿Qué cosas son?

—La primera es que a no ser que pongamos proa a tierra y embarranquemos, hay que ir hacia atrás o hacia adelante; no hay término medio, y en ambos casos el resultado será el mismo.

—¿Ha mandado cargar bien las calderas?

—Llevamos una hora con toda la presión.

Elsa se volvió a mí.

—¿Qué piensas?—me preguntó.

—No hay más remedio que pasar por entre ellos—contesté.

—Muy bien, pasaremos si podemos. ¿Está usted conforme, señor Patterson?

—Por completo, y creo como el señor de Normanville que no hay más escape que ése.

—Entonces nos acercaremos lo que podamos, y en cuanto nos hagan señales correremos todo lo posible. Tal vez salgamos bien, pero no hay que preocuparse.

El viento soplaba en la dirección más favorable para nosotros y nos aproximaba cada vez más a nuestros enemigos, los cuales no nos habían hecho todavía ninguna señal, aunque evidentemente se iban aproximando uno a otro.

Cuando estuvimos a tiro, dijo el segundo oficial que el crucero mayor estaba haciendo señales.

—¿Qué dice?—preguntó Patterson.

El oficial volvió a mirar con los gemelos, y después de haber consultado el código de señales que estaba sobre la escotilla, respondió:

—Manda que nos detengamos para examinarnos.

—En seguida serán complacidos—dijo Elsa,—pero lo que es así no nos agarran. ¡Ca, amigo mío! Si les hacemos falta tienen que emplear medidas más enérgicas.

Patterson dió una orden y en seguida fueron izadas en lo alto de un palo una serie de banderines.

—¿Qué está usted diciéndoles?—pregunté cuando se desenrollaron las señales y empezaron a flotar a impulso del viento.

—Les pregunto por qué quieren detenernos—respondió Patterson.

Mientras tanto íbamos deslizándonos entre ambos buques. El mismo de antes hizo otra señal, que el oficial interpretó y que decía: "Deténganse para que enviemos un bote"; pero hicimos tanto caso de esta orden como de la anterior.

Durante diez minutos no ocurrió ningún cambio, si se exceptúa el que nuestro yate se encontraba ya en la misma línea de los cruceros. Entonces desapareció la cuerda de banderas, y en el mismo instante brilló un relámpago, seguido de una nube de humo blanco en el buque más próximo, hiriendo nuestros oídos el estampido de un cañonazo.

—Eso es un aviso de que quieren entrar en tratos con nosotros—dije yo.

—¿No sería mejor seguir avante?—hizo observar Elsa.

—Así lo creo—añadió Petterson corriendo al telégrafo.

La aguja de éste dió una vuelta en la esfera y fué a pararse en la orden "Avante a toda máquina" y el yate forzó la marcha.

—Dad toda la presión que se pueda—dijo Patterson con la boca junto al tubo acústico, y los maquinistas se portaron como siempre.—Antes de poco toda la armazón del yate temblaba con la presión de las calderas; estremecíase como un ciervo asustado y cortaba la verdosa superficie de las aguas con frenética velocidad. Al notar el crucero nuestro intento hizo fuego; pero fuese intencionadamente o por no haber calculado bien la distancia, la bala se perdió en el vacío.

—Ahora nos toca a nosotros — dijo Elsa.—Esta es la carrera más interesante que ha tenido en su historia el Estrella Solitaria.

—¡Si le pudiéramos devolver otra bala!—dije yo con vehemencia.—Pero no debemos ocuparnos de eso—añadí.—¡Corre, cascaroncillo!—exclamé entusiasmado, dando palmadas en la borda como animando al yate.—¡Ya sabes lo que depende de ti!

Como si hubiese comprendido mis palabras, el complaciente barquito saltaba sobre el agua, dividiéndola con la proa en dos grandes olas que se estrellaban formando nubes de espuma en los costados.

Aquel andar causaba terror. Ya habíamos atravesado la línea formada por los dos cruceros, y éstos si querían perseguirnos, tenían necesidad de virar en redondo, con lo cual les ganábamos una ventaja de excepcional importancia, en una carrera cuyo premio era la libertad. Pero antes de virar decidieron demostrarnos ambos su poder y sonaron dos cañonazos casi simultáneamente. La bala del crucero mayor cayó como la primera en el vacío, pero la de su compañero, disparada con más destreza, nos destrozó el palo trinquete.

—La primera baja del combate—dije a Elsa mientras la tripulación retiraba los restos del palo.—Ya veremos cuál es la segunda.

(Concluirá).

Linda realidad



Miss Pretty Myrtill, artista muy aplaudida, actualmente en el Téâtre de la Cigale (París).



Cuando se publique este artículo, ¿habrá subido al cielo en aeroplano el doctor Sáenz Peña, cumpliéndose lo que anunciaban los profetas y algunos repórteres, o habrá renunciado a tal hazaña?

No lo sé. No puedo adivinarlo ni en la borra del café, que estoy tomando mientras escribo y borro en estas cuartillas. Se trata de una investigación, que considero difícil, porque nuestro don Roque es hombre de un carácter indeciso, casi gótico en el de letra, casi churrigueresco en lo que atañe a las resoluciones de la voluntad. No hay firmeza en ninguna de sus ideas. Es "mobile, qual piuma al vento". Lo mismo puede suceder que insista en volar como que desista, y cuando el ingeniero y aviador señor Mascías le pregunte en latín de Garro:—"Vis volare"—le conteste:—"¡No volo!"

Claro está que tanto al ingeniero como a mí, que soy ingenioso aunque me esté mal el decirlo, nos gustaría más que no se arrepintiese de su determinación. Al señor Mascías, porque eso de llevar como pasajero al jefe del estado siempre es un honor, aunque no menos pasajero. A mí, porque el suceso me serviría de tema para escribir muchos días sobre el mismo tema, y "a vuela pluma".

Conviene, pues, e importa mucho que suba el presidente y que bajen los alquileres. Esto dicho sea en gran síntesis. Así nos "aviaremos" todos. De lo contrario, seguiremos "aterrados".

Después de todo, no hace falta para esta llamada hazaña ningún derroche de energía. No es un rasgo de valor. Es un rasgo de volar.

Debe, pues, cumplir su programa, prueba o lo que sea. A mí, desde hace mucho tiempo, no sólo el presidente, sino todos los ministros, me parecen que están en el aire. "Planeando" y sin hacer nada. Decídase, pues, el doctor Sáenz Peña, y yo prometo, el día que se levante del lecho para levantar el vuelo, acudir a la escuela de aviación, cosa meritoria, porque a mis años nadie va a ninguna escuela, y llevar conmigo, si quiere venir, a cualquier tenor de zarzuela grande, para que mientras dura el espectáculo cante, modificado en la letra, aquello de "Marina", (la de Camprodón, no la de Sáenz Valiente).

En las alas del biplano,
mi ilusión lo ve flotar...

Espero que no vuele en monoplano, porque esta palabra no cabe en el verso, que resulta entonces largo y porque tampoco, según presumo, cabría él como pasajero. No entiendo de eso, pero a mí me parece que los biplanos son aparatos para dos, ya sean personas o monos, y en el otro aparato, según su nombre indica, puede ir un mono solo. Si he dicho un disparate, será porque dejé volar mi fantasía.

El presidente sólo conoce hasta ahora las emociones del ascensor, que son insignificantes comparadas con las que experimentará cuando vea que no son únicamente los ministros y demás empleados públicos, sino un ingeniero diplomado, que no le debe ningún favor, el que también lo pone en las nubes.

Podrá alejarse de las pequeñeces y miserias de este bajo mundo, remontándose como una cometa o barrilete, sin hilo, que es como se remontan ya por el sistema Marconi, y vernos a todos muy chicos, desde esa altura, "por donde los astros van". Habrá un momento en que le parecerá que es un águila caudal o sin caudal ninguno, sintiéndose más "águila", y temiendo no volver vivo a la tierra para recuperar el pingüe sueldo.

Nosotros los gobernados lo contemplaremos extáticos, como los pinguinos de la isla que describe Anatole France. Y no lo saludaremos con la clásica frase de los gladiadores, diciéndole antes de morir: "Ave, César", sino "Ave, Roque. Los de las moratorias te saludan".

Vuelvo a repetirlo. Que suba él y que bajen los precios de las habitaciones, de los comestibles y de cuanto constituye hoy lo que llamamos la carestía de la vida, porque de lo contrario vamos a volar todos, buscando mayor espacio.

Esto se va poniendo en la categoría de "lo más pesado que el aire" y que un discurso del doctor Castillo, ese Cicerón de tierra adentro, y no lo llamo Demóstenes, porque no lo es. Es de Catamarca. Móstenes no sé dónde está edificado.

Avíese el presidente para que todos nos arreglemos y tenga cada cual su avío. Lo mejor sería que lo acompañasen todos los miembros del gabinete. Que todos ahuecaran el ala hasta perderse de vista. ¡Hala que hala!

Si esto pudieras lograr ¡oh ingeniero Mascías! nos "hascías" un gran favor. Monte cada cual uno de esos pájaros mecánicos y facilítese al de Marina un hidroaeroplano, para diferenciarlo de sus colegas y para que hasta en el aire resulte anfibio.

Mejor sería que subieran todos juntos. ¡Angelitos y ministritos al cielo! ¡Lástima que aun no tengamos aquí un globo dirigible, más o menos Zeppelin!

Lo que no vale es que suban en globo cautivo. Está abolida la esclavitud... y hay tijeras.

El del Verde Gabán.



La representación ha concluído ...

(PARA P B T)

El interesante drama comenzado en la calle de Alcalá, el día de la jura de la bandera, acaba de concluir. Y durante las peripecias que amenizaron su acción, ¡qué infinita multiplicidad de sentimientos y de actitudes ofrecieron cuantos actores—grandes y pequeños—intervinieron en el "reparto"!...

La acción de la obra se ha desarrollado en la sala primera de lo criminal, y siempre con menos de "media entrada", lo que no impidió que las autoridades derrochasen precauciones: guardias civiles de a caballo y de a pie, agentes de seguridad, policía secreta... y, como si todo ello no bastase, — que no bastó — se "cacheaba" al público.

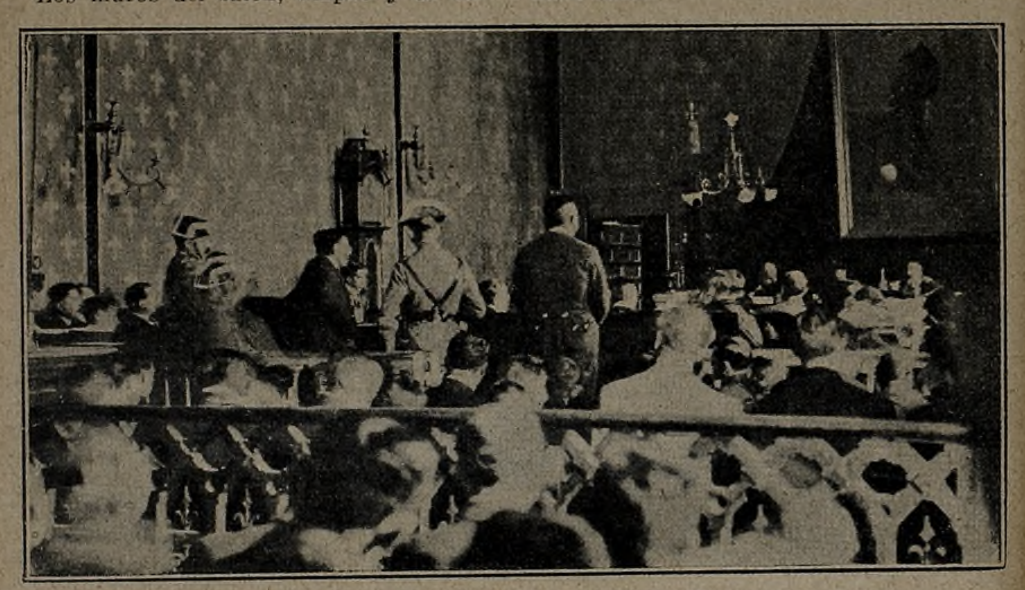
Recuerdo con fatiga el terrible aburrimiento, la espantosa monotonía de aquellas sesiones devanadas lentamente bajo un ambiente de horno.

La hora señalada para la vista fué la de la una de la tarde; sin duda por ser ésta, de todas las horas del día, la más incómoda.

Los muros del salón, amplio y de elevadísimo puntal, se hallan revestidos de papel rojo, estridencia que, a la larga, produce en los nervios una inquietud malsana. Preside el acto un retrato de la reina Cristina; fué colocado bajo un dosel del que recibe penumbra y eficaz paramento, y la figura surge vestida de negro, una mano apoyada sobre una mesa, el otro brazo colgante, en una actitud impregnada de resignación, de elegancia y de melancolía. Al pie del retrato, tras una larga mesa, acaba de constituirse el tribunal; los señores que lo forman, hundidos como se hallan en sus butacas, apenas se ven. Preside un caballero, de perfil distinguido, que a cada momento se acaricia con la punta de los dedos la majestad de su barba fluvial. Es el señor Martí Correa. Los otros miembros del tribunal carecen de interés plástico: son cabezas blancas, venerables, mondas; cabezas frías, por las que hace muchos años que no pasa la emoción.

El ministerio fiscal, representado por el señor Medina, se halla a la izquierda. A la derecha vigila el abogado defensor, señor Barriobero. Este Eduardo Barriobero, me interesa; es "un raro" que añade a su indudable talento un tipo lleno de originalidad: es alto, seco y en su rostro amarillo, de una impasibilidad glacial, los ojos verdes, grandes, sus ojos fríos en los que hay como un maleficio, fulgen profundamente.

Rafael Sancho Alegre, el regicida, ocupa el banco de los acusados entre dos parejas de guardias civiles. Es joven y se muestra tranquilo. El caballero de la barba undosa y fluvial agita una campanilla, y empieza el acto. El relator, sentado enfrente del tribunal, lee con vocecilla tenue la historia del atentado y las conclusiones de las partes: tiene una cabeza pequeña, pelada al rape, y unas orejas rojas y muy crecidas. Nadie le oye; todo cuanto dice carece de interés, y la unisonancia de su acento parece diluirse en el silencio tórrido del salón como un vaho de fastidio. Sancho Alegre, entretanto, mira a los periodistas sonriendo, cambia palabras con sus guardianes, se cerciora de que el nudo de su corbata está bien hecho, adopta "un gesto" cuando ve que los fotógrafos lo enfocan, y todas sus actitudes, en fin, son las de un hombre que está pasando un buen rato.



Sancho Alegre, autor del atentado contra el rey Alfonso, ante el tribunal que lo condenó a muerte.

Después comienza el interrogatorio del fiscal, que Sancho Alegre soporta de pie. El señor Medina, preguntando, dice muchas tonterías, y el procesado replica con brevedad y desparpajo. A veces sus contestaciones son tan diáfanas, tan de clavo pasado, que Perogrullo no hubiese empleado otras. Bien es cierto que la infantilidad de las preguntas no merece respuestas de mayor enjundia, y el público ríe con una hilaridad molesta para el señor Medina. Satisfecho de sí mismo, de su popularidad, de su triunfo, el procesado vuelve la cara hacia "la galería".

Las dos primeras sesiones se invierten en escuchar a los testigos. Declaran la mujer, el tío y algunos "compañeros" de Sancho. Declararon también los individuos, ocho o diez, que en el momento del atentado dijeron ser "el primero" que se abalanzó sobre el regicida; y es cómico y es triste presenciar la unanimidad envidiosa con que todos, cuál más, cuál menos, procuran deslustrar la conducta del agente Guijarro a quien el criminal hirió de un tiro. Al principio se afirmó que la herida era gravísima y que a Guijarro sería necesario amputarle una pierna; luego se habló de una "rozadura" de bala, ligera como un alfilerazo.

El señor Medina sigue haciendo preguntas candorosas:

—¿Cree usted que Sancho Alegre, una vez en el suelo, tuvo intención de herir a Guijarro?

El testigo, "amigo", desde luego, de Guijarro, responde categórico:

—No, señor; lo hirió casualmente, mientras forcejeaba con las personas que lo sujetábamos.

Y otro testigo:

—Yo creo que el procesado intentó suicidarse, y que la bala al desviarse...

¡Qué amigos tienes, Guijarro!... Y, luego, ¡ese señor Medina, cuyas preguntas parecen hechas adrede para que tus compañeros se agarren a ellas y quiten mérito a tu acción!...

La tarde dedicada al informe pericial es más emocionante. Los doctores Vera, Esquerdo y Achúcarro, nombrados por la defensa, aseguran, con notable elocuencia y generoso acopio de datos científicos, que Sancho Alegre es epiléptico y, por lo mismo, irresponsable. Los médicos "de cargo" opinan lo contrario, y también maravilla la robustez de sus observaciones. ¿Pero es posible que los sabios, como los antiguos sofistas, manejen así la verdad!...

Ultimo retrato de Rafael Sancho Alegre.

Durante todo el proceso hemos observado la actitud de Sancho Alegre. Al principio respondía al cuestionario del fiscal llanamente; luego, obedeciendo a discretas observaciones de Barriobero, sin duda, comenzó a mostrarse desmemoriado, a decir que el atentado lo realizó movido por "un impulso interior", y la palabra "epilepsia" volvía insistentemente a sus labios. Sin embargo, continúa tranquilo, todo aquello le parece bien, lo adula, lo halaga; en sus ojos grandes, pero inexpresivos, campea la satisfacción vanidosa del hombre en cuyo honor, por ejemplo, está celebrándose un banquete.

Evidentemente, Sancho Alegre es un majadero. A raíz del atentado, preguntó por el monarca, y al saber que estaba ileso, contestó:

—Me alegro.

Y como todos se admirasen de esta declaración, agregó:

—Sí; porque es un muchacho muy simpático...

¿Es posible que nadie, que no sea un verdadero irresponsable, o un mentecato perturbado por un repentino y furioso anhelo de celebridad, proceda así? ¿Qué nexo de lógica puede haber entre los tiros de Sancho y sus palabras?...

Eduardo Barriobero informa con sobriedad y elocuencia, y a ratos desliza en sus frases una sabrosa ironía. El discurso, en cambio, del señor Medina, duró cuatro horas... ¡Cuatro horas!... ¡Ah! De no ser insensibles las cabezas de los magistrados del tribunal, ¿cómo resistirían tales tormentos?...

Al pedir el fiscal la pena de muerte para el acusado, éste no pestañea; y cuando el caballero de la barba fluvial convierte el fiero y extremado deseo del señor Medina en irrevocable sentencia, Sancho Alegre mira al público, guiña un ojo y sonríe.

Nunca, quizás, estuvo más contento. El pobre diablo obscuro, ya tiene una leyenda a su espalda, una historia; su nombre ha sido repetido por todos los labios; su retrato, del que los fotógrafos hicieron centenares de copias, ha aparecido en todos los periódicos; el mundo deseaba conocerlo, y más de una señorita, devota de Conan Doyle, hubiese querido un autógrafo suyo. Y más adelante, cuando vaya a presidio, siempre le hablarán de "sus ideas anarquistas"; ¡a él, que jamás tuvo ideas de nada!...

Porque Sancho Alegre saeb perfectamente que no la olorcan. El no quería matar al rey; quería únicamente brillar, llamar la atención, ser "un personaje", y esto, a su juicio, ya lo ha conseguido. ¿Para qué ensañarse?...

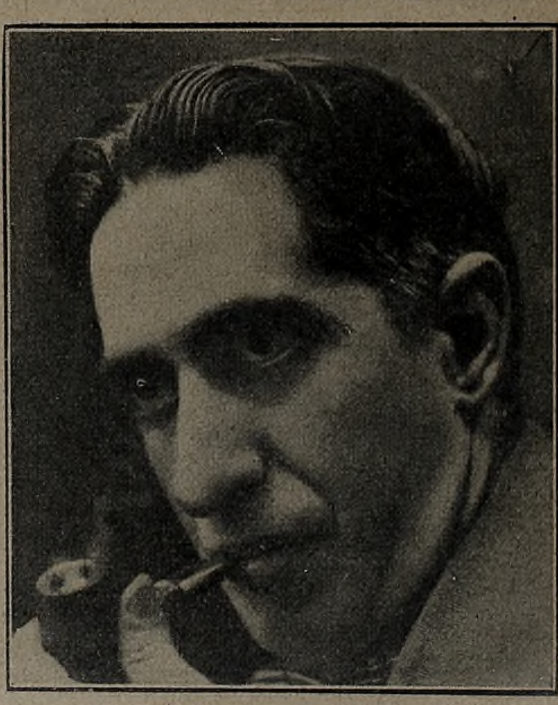
El drama, en conjunto, ha sido interesante y fructífero. Gracias a él, Guijarro ha conocido a sus amigos, y nosotros sacamos la conclusión de que en medicina, como en derecho, nada hay indefendible. El mismo rigor del tribunal, ¿no es u mpretexto para que el rey perdone?...

Un proceso como tiene muchas y sabrosas enseñanzas, que dicen de nuestra época más de lo que puedan exponer cien observadores sociólogos, y habla de las cosas del corazón mejor que los novelistas y dramaturgos. ¡Lástima que la mayor parte de los numerosos espectadores de los debates no aprovechen esas enseñanzas.

Ha sido ésta, pues, una linda función teatral, ya que en ella no hubo sangre y concluyó, sin embargo, a gusto de todos...

Madrid, julio de 1913.

EDUARDO ZAMACOIS.



El abogado defensor don Eduardo Barriobero.

Por la orejana

Un churrasco sin sal sólo se come por necesidad apremiante; pero, antes de saborearlo, predispone a chairar el cuchillo. La carne, asada al rescoldo de las brasas, adquiere un dorado apetitoso, un perfume que llega hasta el estómago, filtrándose por la boca. Pero al comerla produce una sensación desagradable, como si se estuviera mascando paja seca y ardida.

Eso era Jesusa. Una muchacha delgaducha, ágil, de ojos con sueño, de labios color ladrillo.

Muchos se habían engañado con la moza, no creyendo encontrar en ella un ejemplo acabado del churrasco sin sal. Porque Jesusa era bonita, pero tenía una belleza erizada de espinas. Era un cardo con corola de rosa y perfume de retama.

Y tenía sus razones para ser así. Los gauchos la enseñaron a ser mala, a fuerza de escupirla con guarangadas de doble filo.

Cuando pequeña vendió pasteles en las carreras. La paisanada no respetó su pollerita corta de percal barato ni su ignorancia. Siempre encontró placer en atormentarla de viva voz, mientras ella, con pachorra y en silencio, se deshacía del amasijo.

Sus padres eran pobres y viejos. Ella debía trabajar, porque la miseria apretaba como si alguien estuviera dando vueltas al torniquete de la vida.

Por eso se crió sabiéndolo todo y formándose una idea exacta de los hombres de facón y chiripá. Y, comprendiéndolos, era muy justo que fuera como un churrasco sin sal: bonita y desabrida.

***

Muertos sus padres, vivía sola, con la única compañía de un viejo loro paraguayo. En su carácter agrio no hacían mella los ataques del gauchaje.

Hacía mucho tiempo que Macedonio Ortiz la cargoseaba con sus requiebros. Era éste un gaucho chiquito, narigón, con un tajo en la jeta y un ojo más grande que el otro.

—¿Por qué no me querés?—sabía preguntar, picado ante la indiferencia de la moza.

— Mire — argüía ella, — todos los hombres son cortados por la misma tijera... y con todos juntos no se hace ni una mala chatasca...

— Los campos también fueron formaos por la misma mano... y sin embargo hay lomas y bajos... unos tienen tierra greda, otros tosca y muchos... tierra negra... — razonaba el gaucho, haciendo bailar su sombrero en el cabo del rebenque.

Pero Jesusa no se dejaba convencer. En las carreras, vendiendo pasteles, había aprendido muchas cosas... Encontraba en Macedonio un tipo malintencionado, de doble faz, como los cojinillos de tienda. Por eso nunca se descuidaba, pues los hombres de dos caras saben revelarse perros cimarrones...

— ¿Por qué no me querés? — repetía.

— ¡Bah! Pan pa hoy... hambre pa mañana — contestaba sin inmutarse, porque esas cosas le habían formado callo en el corazón a fuerza de repetirse.

Macedonio Ortiz sabía beber, y con la bebida, era un hombre peligroso. Jesusa temblaba de rabia cuando lo veía llegar con el sombrero sobre la frente, flojas las piernas, húmedos los ojos...

— Esto debe concluír... No venga... Aquí está estorbando.

El, en un vaivén de borrachera, decía:

— ¡Qué me voy a dir!... ¿querés que te deje si sos un pedazo de mi cuerpo? ¿Ande has visto que los chimangos dejen una pata pa volar?

La moza se mordía los labios de rabia presintiendo, en los más íntimos recovecos de su alma, que aquello concluiría mal. No le temía. Por sus venas corría sangre de charrúa y de cristiano, y esa "mezcla" no conoce el miedo.

Una tarde, Macedonio llegó borracho, más borracho que nunca. La muchacha comprendió que era una borrachera fingida y se puso en guardia.

— Vengo a buscarte — le dijo a guisa de saludo, tendiéndole la mano.

No contestó, concretándose a manifestar su desagrado por medio de un arrugamiento de la frente.

— Mirá: ya estoy cansao — siguió él, tambaleándose groseramente. — A güenas o a malas... pa mí es lo mismo...

Jesusa callaba, sentada cerca del fogón, la vista fija en las cenizas, los brazos caídos y su imaginación galopando lejos. Ser honrada era una enorme carga para ella. La perseguían desde gurisa, y siempre se había defendido frente a frente, con la cabeza erguida y la mirada en alto.

— ¡Está güeno!— murmuró de pronto, dibujando una letra con la punta del tizón.

— Las mujeres han nacido pa querer — aulló Macedonio, acercándose a la moza.

— Cuidao... no se pase.

— Dame un beso.

— En mi casa no quiero atrevidos... Puede irse—Y al decir esto se levantó con rabia, chispeantes los ojos, enérgico el ademán...

El la siguió con mansedumbre de oveja, olvidando simular su borrachera.

— Vení — dijo después, tomándola de un brazo, con suavidad de gato.

— ¡Suelte!

— No.

Luego resonó un beso, como si se hubiera quebrado un gajo.

—¡Cochino!—gritó Jesusa, roja como flor de ceibo, electrizada de ira, apoderándose de una ancha cuchilla fariñera.

— ¿No me das otro beso?

Jesusa, fría, sin mover un solo músculo de su cara, contestó:

— Sí... acérquese.

Y él se acercó poco a poco, con pasitos de gacela, sumiso como un perro.

Entonces Jesusa, con ademán rápido, de un tajo tirado al azar, como quien arroja un cascote al agua, despuntó la oreja izquierda al galán gaucho.

— ¡Juna perra!—aulló éste, desenvainando la daga con ímpetu de fiera herida. Luego, al fin criollo, guardó el arma, exclamando con desprecio: "¿Pa qué? No valés ni pa pegarte una puñalada"...

Y salió al patio.

Poco después Macedonio, rumiando su despecho, manchado en sangre, con una oreja "patria", montaba a caballo sin tocar los estribos. Al retirarse oyó, como una burla irónica, fría como escarcha, este adiós de Jesusa:

— Le doy un beso por la orejana.

Benito J. Castaño

Frases cómicas



La esposa.—Dentro de seis meses celebraremos nuestras bodas de plata.

El marido.—¿Por qué no esperamos cinco años más y celebraremos...

—¿Qué?

—La guerra de los treinta años.



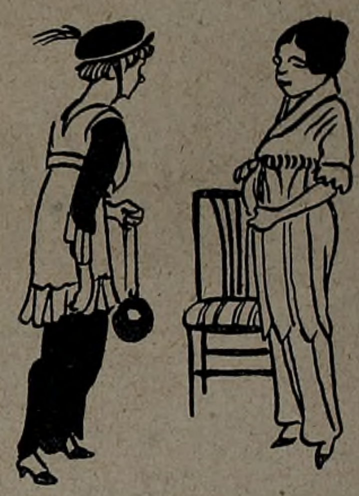
—¿Es usted ama seca?

—Sí, seca; pero ya ve que estoy mojada.



La vieja dama.—¿Me has traído las flores que voy a ponerme en el pelo?

La sirvienta.—Sí, señora; pero el caso es que no me acuerdo dónde he dejado el pelo en que va usted a ponerse las flores.



Una amiga.—En nuestra casa, mi esposo es la primera persona. Todo gira alrededor de él.

La otra.—Es claro ¡Bebe tanto!...



—Papá, ¿cómo es que el mar, donde hay mucha más agua que en los ríos, no se desborda nunca?

—Hijito, eso se debe a... las esponjas.



—Crees que las herraduras sean un emblema de suerte.

—Sí; cuando están en el caballo que llega primero a la meta.

Corto de genio



Hacía tiempo que a Sandalio lo instaba su novia a hacerle la primera visita, en parte por formalizar así las relaciones y en parte por llevar éstas con más comodidad, bajo techo, bien ubicados en la sala, sobre todo durante aquellas crudas noches de invierno que hacen estoico el amor a la intemperie, en la puerta de calle.

Sandalio, justo es decirlo, no era que tuviese inconveniente en complacer a su novia, sino que, dada su cortedad de carácter, hacíasele tan difícil el paso, que hasta le inspiraba temor. Por esta única circunstancia se iba retrasando. Muy a menudo, parecía resolverse e indicaba fecha: "El jueves que viene — le decía a la muchacha — lo hacemos". Pero, llegaba la víspera del día señalado y la resolución desaparecía. "Vamos a esperar un poco más". La joven aguardaba paciente, bien que tratando con toda clase de razonamientos de ir infundiéndole coraje. "No seas tonto, — solía argumentarle, después de ridiculizarlo un tanto para excitar su amor propio, — la cosa es muy sencilla. Mamá y papá están ya advertidos de que eres así, tan poco suelto, tan corto, con personas desconocidas y van a facilitarte la tarea. La entrevista será breve: dos palabras sobre el asunto, se cambia el disco y... nos dejan solos".

No era cosa, después de todo, de continuar indefinidamente así; había que hacerlo, al fin. Y un buen día, con gran contentamiento de la moza, se decidió.

A las nueve de la noche del jueves aquel, Sandalio estaba en la sala. Su aspecto era poco airoso. Sentado en el sofá, bien a la orilla, sin saber qué hacer de las manos, — porque el sombrero se lo habían quitado, — las rodillas pegadas, vaga la vista, conversaba parco, inseguro, con su novia y una hermana de ésta, que admirábase de la cortedad del sujeto. Pero eso no era nada, sin embargo. Lo crítico fué al aparecer el papá y la mamá que, si bien afables, no podían substraerse del todo a la severidad del acto.

Apenas hicieron su entrada en la sala, por la puerta contigua, Sandalio cambió de color; de pálido que estaba se puso rojo fuego; de rojo pasó a lívido, y en transiciones sucesivas perdía y recuperaba los matices, permaneciendo, en tanto, como clavado en su asiento. Un postrer esfuerzo le permitió alzarse y soportar la presentación. A ésta siguió un silencio prolongado, profundo, sepulcral. Nadie abría la boca.

La escena era imposible.

¡Era cosa de morirse!

La hermana de la novia, violenta hasta lo indecible, levantóse y abandonó la sala con un pretexto que ni se cuidó de explicar siquiera. Los padres permanecieron un instante todavía, y por último, cambiando una señal de inteligencia, se pusieron de pie para emprender disimuladamente la retirada.

A Sandalio, fué como si le hubiesen apretado un resorte.

— ¡Mi querida! — exclamó, abalanzándose impulsivo a su novia, a la que abrazaba frenético, en una gozosa liberación del espíritu por tan largo rato oprimido.

Pero aquello parecía fatalidad. La puerta, apenas cerrada, volvió a abrirse, aterrándolos.

— ¡¡Papá!! — balbuceó la muchacha, desfallecida.

Era el papá, en efecto, que lo había visto todo. Otro cualquiera hubiese armado un escándalo; pero él no: sin perder la serenidad acercóse hasta Sandalio y con voz que oscilaba entre el enojo y la ironía, le dijo. "El genio lo tendrá usted corto, pero lo que es las manos las tiene demasiado largas".

Y agarrándolo de una oreja se lo llevó, sin agregar palabra, sin apuro ninguno, apretando fuerte, hasta la puerta de calle...

Santiago DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



Señor José A. Cortejarena

DIRECTOR DE "LA RAZÓN"



Hacia arriba

Comunican de Martín García y Martín Chico, donde no había un transatlántico que no varase, que han subido las aguas a una altura de 28 pies, profundidad extraordinaria, si se tiene en cuenta que hace mucho tiempo ésta fluctuaba entre 19 y 21. Dicha variación ha causado gran extrañeza.

Subiendo los alquileres,
la carne y el pan, ¡Dios mío!
¿por qué a la gente le extraña
que suba el agua del río
cuando hace tiempo que aquí,
por mil artes inhumanos,
todo sube, sube, sube,
aun más que los aeroplanos?...

***

Malos consejos

Nos escriben de Rosario, quejándose de la poca seriedad del Consejo de Educación respecto a los exámenes de ayudantes

Se anunciaron para el corriente mes, fueron aplazados para febrero del año que viene, y se resolvió, por fin, que se celebrasen en el mes de septiembre próximo. Además, se aconseja a los ayudantes que se vayan a examinar a Santa Fe en vez de hacerlo en Rosario.

Ganan setenta pesos
y han de gastarlos
en viajar...
¡Vaya con el Consejo,
qué modo tiene
de aconsejar!...

***

Obras para inundaciones

Después de invertir en la construcción de los canales a alto nivel de la provincia de Buenos Aires la friolera de 15 años y de gastar la enorme suma de 50 millones de pesos, ha venido a resultar que las cacareadas obras no sirven para nada absolutamente. Mejor dicho, sirven para todo lo contrario de lo que debían servir, pues en vez de evitar el desagüe en las zonas bajas, las inunda.

Aunque es nuestro país rico,
según afirma la gente,
el gastar anualmente
tres milloncejos y pico
durante esos quince años
es duro de soportar;
pero es más duro pasar
por tan tristes desengaños.
Emplear la "meneguina",
sin ton ni son a montones,
en "hacer" inundaciones,
pasa sólo en la Argentina.

***

Las visitas al presidente

Uno de los pasados días entrevistaron al presidente de la nación los señores siguientes: el ex camarista jubilado doctor Diego Saavedra, el doctor Benjamín Martínez, el juez de lo criminal doctor Sctero F. Vázquez, el diputado Bengolea, el senador Crotto, acompañado del señor Larco, el decano y el secretario de la Facultad de Derecho y Mr. Farquhar con varios miembros de "The Argentine Railway Company".

Cuando estos caballeros se marcharon
y al doctor Sáenz Peña en paz dejaron,
exclamó suspirando tristemente:
—Préstame, ¡oh Dios! paciencia
para sobrellevar la presidencia;
porque de lo contrario, poco a poco,
voy a volverme loco
de tanto trabajar, seguramente...
Y tenía razón el presidente.

***

La aplicación de un soberano

Una revista londinense, refiriendo la vida del shah de Persia, elevado al trono no hace aún mucho, a los trece años de edad, dice así:

"Este joven soberano madruga y es aplicadísimo.

"Por las mañanas estudia el Corán, y por las tardes el árabe, el francés y las matemáticas.

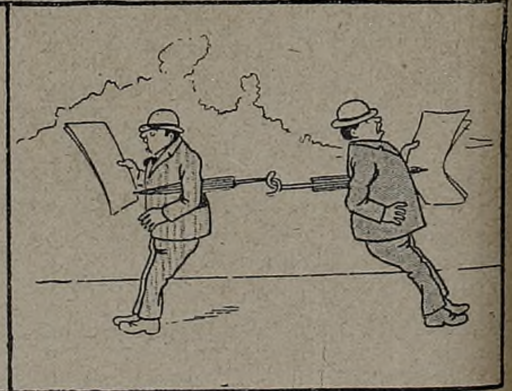
"Es poco partidario de salir de casa, y toda su distracción se reduce a contemplar la calle desde los balcones de su aposento."

Por eso constantemente
el pueblo elogiando está
satisfecho y sonriente,
como cualquier presidente,
la conducta de este shah,
que, siendo casi un bebé,
estudia por las mañanas
el Corán con tanta fe,
y a quien todo el pueblo ve
siempre tras de las "persianas".

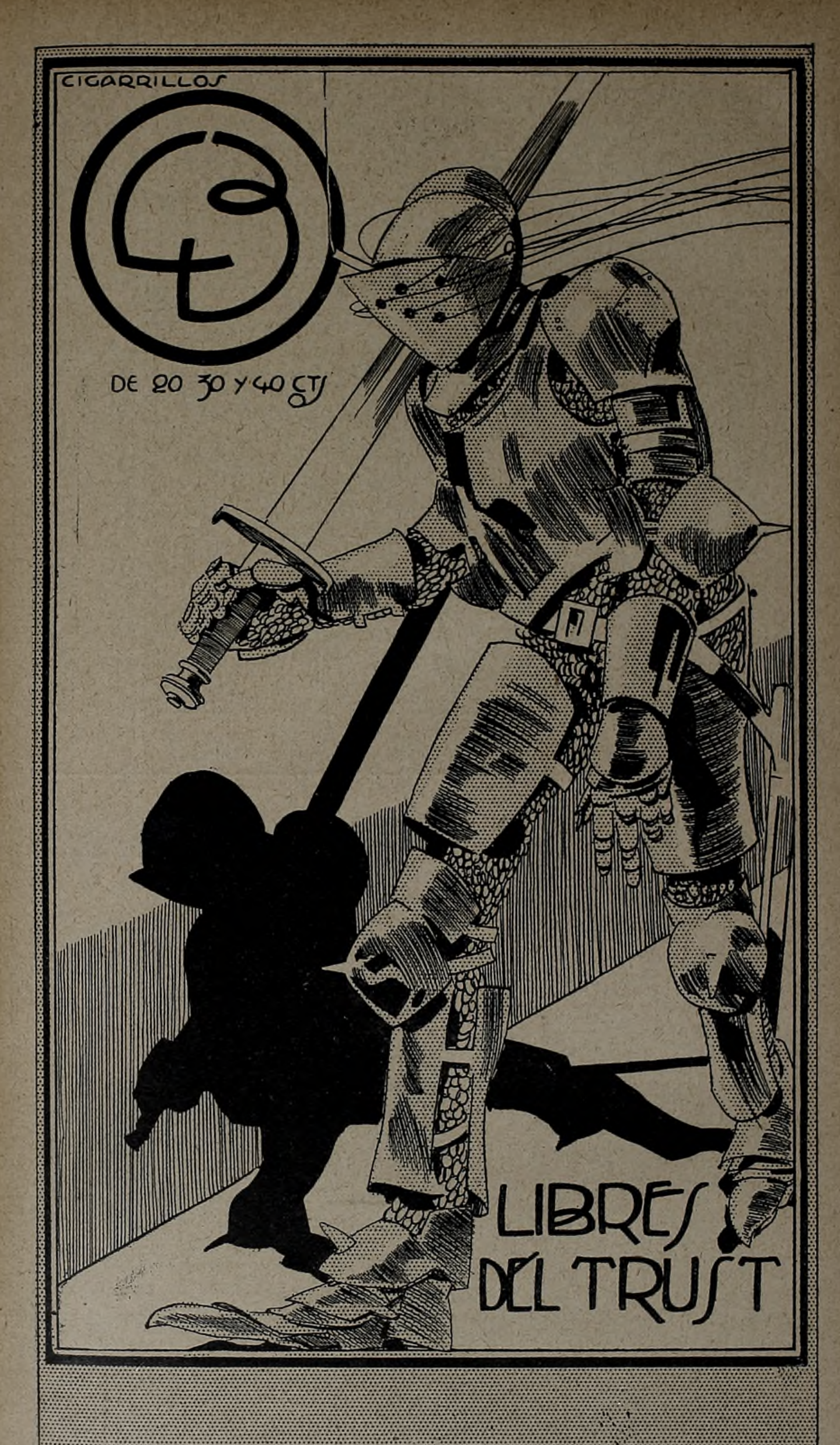
LOS PARAGUAS CONCILIADORES



—Ahí viene Fulanín. Voy a hacerme el distraído, porque después de nuestra disputa, no quiero nada con él...



...no puede haber ningún vínculo entre nosotros!


CIGARRILLOS
DE 20 30 Y 40 CTS
LIBRES
DEL TRUST



Velada literariomusical en los salones del Kindergarten. La concurrencia y, en círculo, la señorita Fanny Howard pronunciando su discurso.



ACEITE garantido de pura oliva

producto de la casa P. Sasso e Figli. - Oneglia

Fundada en 1868

Hay grabados más elocuentes que las palabras, sobretodo, para quienes sólo aceptan VER y TOCAR.



Puerto de Oneglia. Una partida de cajones de ACEITE SASSO, pronta para embarcar.



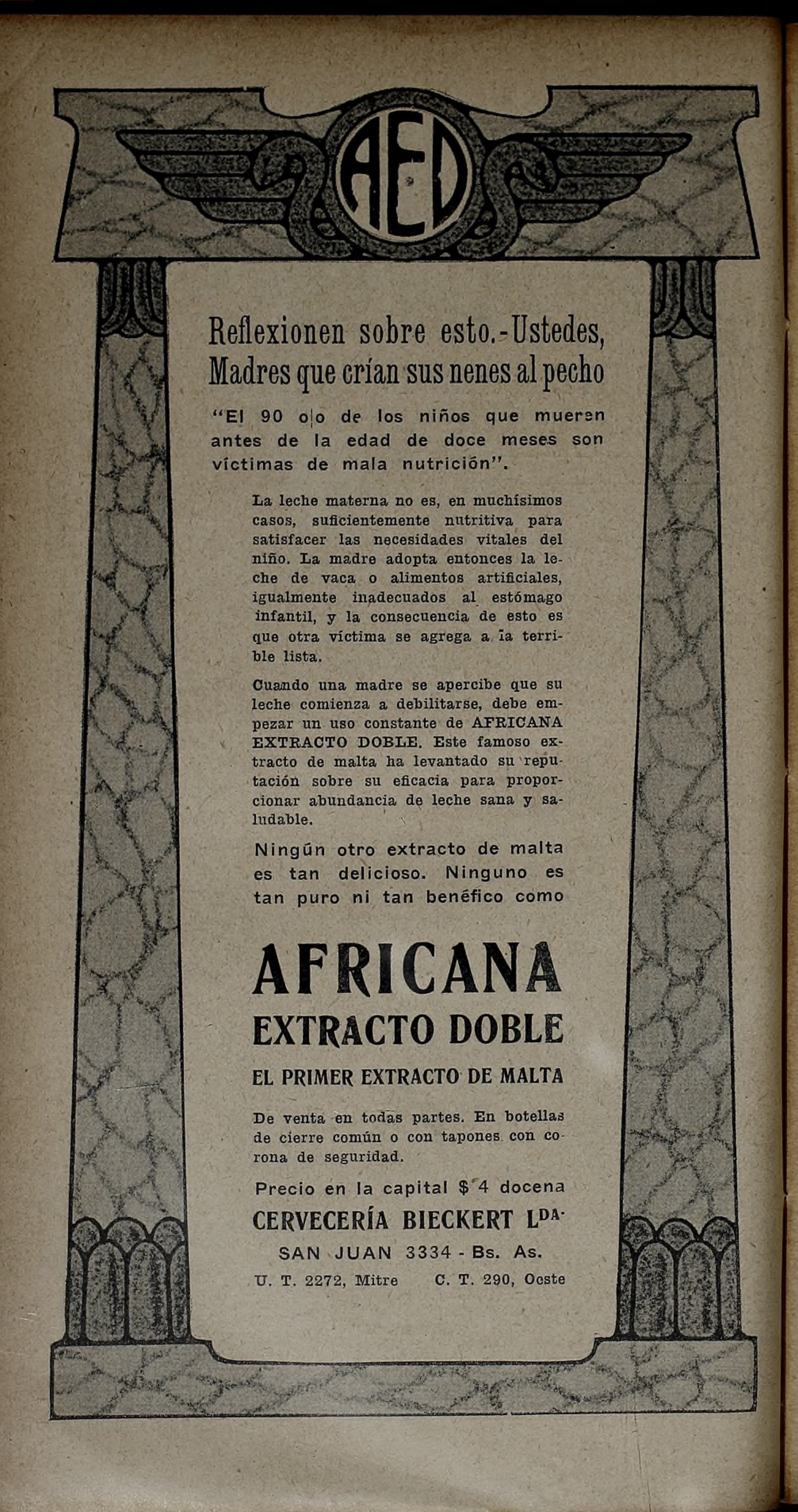
Fotografía de algunas ramas de olivo obtenidas en las posesiones de P. Sasso e Figli.

El ACEITE SASSO, no es un aceite IMPROVISADO OCASIONAL PARA LA EXPORTACION. Es el fruto de una labor consciente y perseverante durante cuarenta y cinco años, aplicada a obtener de la más SELECTA OLIVA EL ACEITE MAS SELECTO.

Y SI PRIMERO FUE ITALIA HOY ES EL MUNDO ENTERO QUE PROCLAMA LA SUPERIORIDAD DEL



Concesionarios en Brasil, Chile, Perú, Uruguay, Australia, China, América Central y Méjico, Estados Unidos, Egipto, Inglaterra, Noruega y en la Argentina: DUHNKRACK, NELLEN y Cía., Bs. As.


AED
Reflexionen sobre esto.-Ustedes, Madres que crían sus nenes al pecho
"El 90 o|o de los niños que mueren antes de la edad de doce meses son víctimas de mala nutrición".
La leche materna no es, en muchísimos casos, suficientemente nutritiva para satisfacer las necesidades vitales del niño. La madre adopta entonces la leche de vaca o alimentos artificiales, igualmente inadecuados al estómago infantil, y la consecuencia de esto es que otra víctima se agrega a la terrible lista.
Cuando una madre se apercibe que su leche comienza a debilitarse, debe empezar un uso constante de AFRICANA EXTRACTO DOBLE. Este famoso extracto de malta ha levantado su reputación sobre su eficacia para proporcionar abundancia de leche sana y saludable.
Ningún otro extracto de malta es tan delicioso. Ninguno es tan puro ni tan benéfico como
AFRICANA
EXTRACTO DOBLE
EL PRIMER EXTRACTO DE MALTA
De venta en todas partes. En botellas de cierre común o con tapones con corona de seguridad.
Precio en la capital $ 4 docena
CERVECERÍA BIECKERT LDA.
SAN JUAN 3334 - Bs. As.
U. T. 2272, Mitre C. T. 290, Oeste

DE CORDOBA

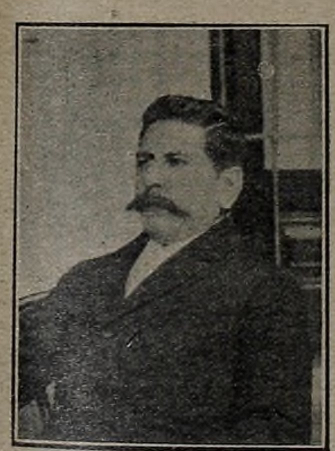


La recepción última en casa del gobernador. El doctor Cárcano con monseñor Bustos y otros distinguidos concurrentes.



La mesa del "champagne".

DE CORRIENTES







1. El doctor F. C. Rivero, elegido diputado nacional por la provincia.—2. Señor C. E. Moreno, joven escritor correntino, autor de la novela "Flores de Invierno".—3. Cofre artístico y hermosa bandera para el acorazado Mariano Moreno, en construcción, costeados por las damas correntinas.



Las señoritas Sara y Fanny Obejero, acompañadas de las amigas que les ofrecieron un almuerzo con motivo de sus casamientos próximos.

DE BAHIA BLANCA



Concurrencia al festival organizado por la sociedad Unión Sionista, cuyo producto destinan los israelitas a la fundación de un colegio.



Banquete con que conmemoraron su aniversario patrio los residentes suizos. Mesa de cabecera.

DE TRES ARROYOS



La gran asamblea radical efectuada recientemente.

DE ARANGUREN



Jinetes de la carrera de sortijas realizada durante las últimas fiestas. A la izquierda, el ganador del primer premio.

DE RUFINO



Enlace Caffei-Calafate. Los desposados después de la ceremonia masónica.

DE SAN JUAN



1. La señorita Raquel Cobaz, que contrajo matrimonio con el señor Gabriel Miranda.—2. Señor Gabriel Miranda.

DE PARANA



Enlace Otaño-Etchevere López. Los novios y parte de la concurrencia a la boda.

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. E. Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón, 1571. U. Telef. 429, Juncal.

Dr. RAUL BECCO. Garganta, nariz y oídos. Del servicio de la especialidad en el Hospital Italiano. Rivadavia, 1138. De 2 a 5. U. Telef. 2969, Libertad.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5. Lavalle, 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m. Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. T. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Consultorio masoterápico. E. W. VALVERDE. Belleza, higiene, enfermedades del cutis, tratamiento especial de la atrofia muscular, afecciones quirúrgicas, traumatismos, masajes generales, locales electrovibratorios. Paraguay, 1338. De 1 a 5.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génito-urinarias. Tucumán, 828. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I, 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telefónica 4767, Juncal.

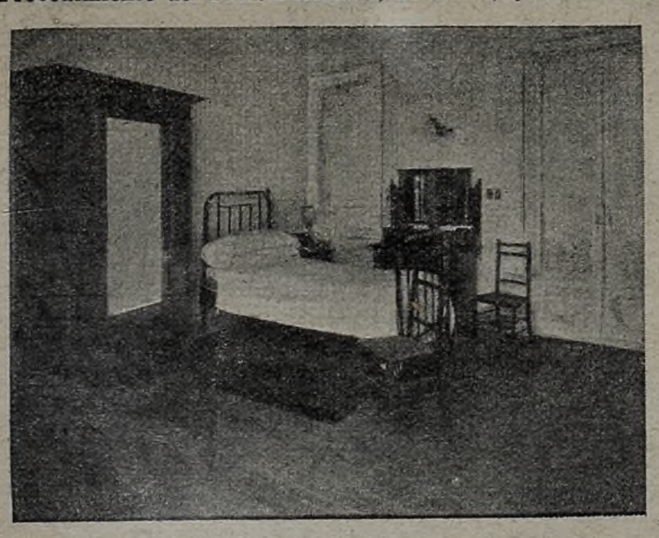
Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento, 741.

SANATORIO

Para el tratamiento de la TUBERCULOSIS PULMONAR

Procedimiento del Prof. Forlanini, de Pavia, (inmovilización del pulmón enfermo)



Pieza modelo para enfermos.

Gabinete completo y moderno de rayos X. exclusivamente para precisar el diagnóstico, inofensivo para el enfermo, pudiéndose obtener fotografías instantáneas de los pulmones para darse cuenta exacta de la enfermedad. **Laboratorio para el análisis de los esputos, etc., que completa el examen.**

Es necesario que los enfermos de los pulmones se acuerden a tiempo, a fin de ser beneficiados por este procedimiento científico que cura definitivamente.

Director:

Dr. Paternoster

De regreso de Europa, donde practicó el procedimiento en la clínica del inventor.

SAN JUAN 767. - Bs. Aires

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA **Pueyrredón 1924**

Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las HEMORROIDES (ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor. **TUCUMAN 656, de 3 a 5**

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano. Cangallo 84..

DE NUEVE DE JULIO



La manifestación radical para pedir al presidente de la nación la intervención en la provincia de Buenos Aires. El señor Frugoni (x), delegado del comité central.

DE SAN NICOLAS



La manifestación organizada por el partido radical, después de su asamblea, al pasar por la calle Bartolomé Mitre.

RECOMENDADOS



Médicos Oculistas GRATIS "Sistema LOMBARDI"

Examen de la vista y receta gratis por médicos oculistas en consultorio particular.
Este beneficio no aumenta el precio de los anteojos.
Anteojos oro reforzado desde $ 8, macizos desde $ 20.
Pida usted tarjeta para el médico en mi INSTITUTO OPTICO "LOMBARDI". C. PELLEGRINI 468. Unión Telef. 4802, Lib. Consultas de 11 a 12 m. y de 2 a 5 p. m.



GRATIS COMPLETAMENTE

Se remite a cualquier punto de la república y exterior un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.
Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, a
Independencia, 2515, Buenos Aires   Vda. DE BUSTAMANTE.



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 pesos.



MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogos.

Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL

Sofá - Cama - Guardarropa



Cama hecha sofá

Patentado por el S. G. de la Nación

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini.
Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal

LETREROS LUMINOSOS

Obras eléctricas en general. Pidan catálogo
A. CALDERA.   VICTORIA, 1389.

REUMATISMO

Gota, Artritis, Neuralgias, Lumbago, Contracción muscular, Entorpecimiento de las articulaciones, Inflamación y todo dolor de carácter local se combaten con

"LA UNTURA SANGÓ"

(Autorizada por el D. N. de Higiene)

ES EL GRAN REMEDIO EN ESTOS CASOS. Usese con entera confianza
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. PRECIO DEL FRASCO: $ 2.50. Enviando su importe se remite a cualquier punto sin recargo alguno. Unico concesionario: SANTIAGO BARDIER. Depósito general: AGRELO, 3464. U. T. 3398, Mitre.



GHINO BUTI

SARMIENTO, 1477. U. T. 4333, Lib. Buenos Aires. Fábrica de sombreros de paja y fieltro para señoras y niñas. Ultimas novedades. Modelos de París. Lencería, Sedería, Pieles, Postizos. Marseille, París. Florencia.

ZURCIDORA PREMIADA - MAIPÚ 748

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor.
Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468, Buenos Aires.

EN 12 MENSUALIDADES



con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles. Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

Sarmiento, 1124
L. Sigal y Cía.

Visiten la casa

La plaza Real o de los Vosgos en París

La atención del público de París se dirige actualmente hacia ese rincón desierto y olvidado que fué, bajo Luis XIII, el corazón de la vida parisiense. Se prepara en estos momentos la reconstitución, en la plaza de los Vosgos, de un "parterre" a la francesa. En la exposición de los paseos y jardines de París y en la biblioteca municipal figuran lindas vistas de la plaza Real en el siglo XVII; en fin, se han dado en esta plaza, durante el mes de julio, fiestas renovadas del tiempo de Luis XIII.



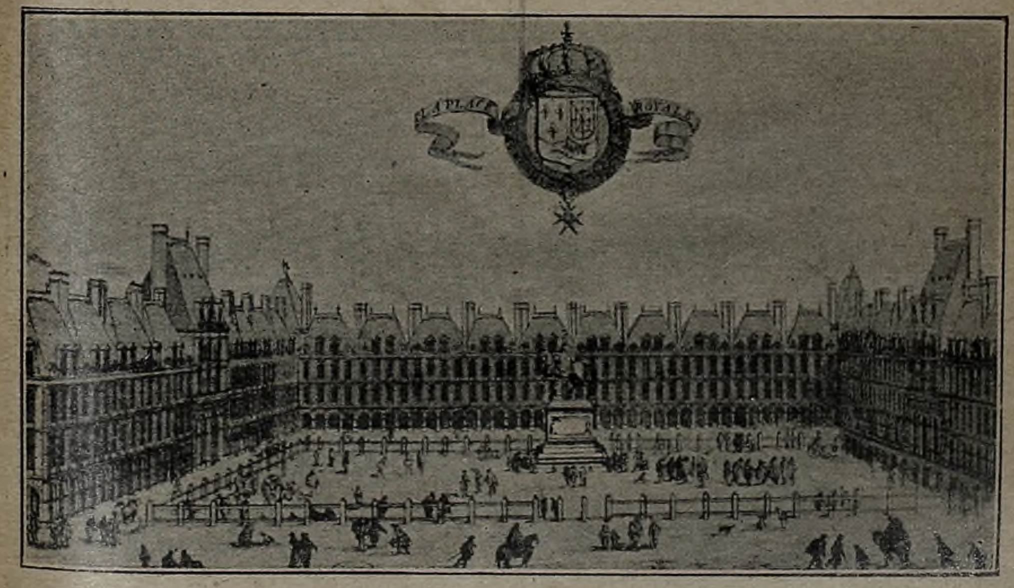
Mme. de Longueville, hermana del gran Condé.

A Enrique IV, gran constructor, se debió la inauguración de esta plaza. Fué emprendida sobre las ruinas de una parte del hotel de Tournelles, para establecer manufacturas de tejidos de seda con los obreros que el rey deseaba atraer a Francia, y además para las fiestas públicas y para paseo.

La plaza, en 1605, estaba rodeada de 37 pabellones de tres pisos, construídos con ladrillos, realzados por arcadas, cadenas, alféizares, entablamentos y pilastras de piedra, y cubiertos de pizarra. "Todos convienen,—decía un escritor de la época,—en que es la mayor y más regular plaza del mundo, y que los griegos y romanos no han tenido nunca una cosa semejante".

En la época en que suministró a Corneille el lugar y el título de su comedia, la plaza Real era el paseo a la moda, donde se encontraba a los buscadores de aventuras galantes y donde se centralizaban todas las pequeñas intrigas.

Si el tiempo amenazaba tormenta y la lluvia empezaba a caer, los paseantes se refugiaban bajo las arcadas, donde podían, sin dejar de pasear, seguir el giro de sus conversaciones.



Una vista de la plaza Real en el siglo XVII.



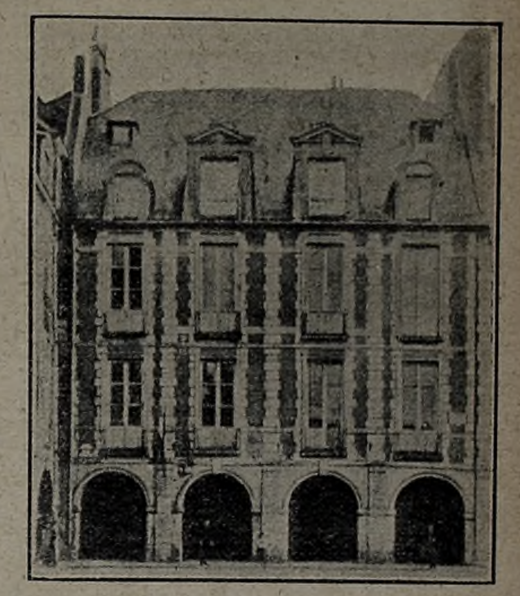
Grandes fuegos artificiales de la plaza Real en 1612.

Desfile en 1612, del "carrousel" celebrado con motivo de las bodas de Luis XIII y Ana de Austria.

Muchas personas de calidad vivían en aquella plaza, y el lujo del interior de los pabellones contrastaba con la severa sobriedad de las fachadas. Allí tenían sus moradas los Rohan, Guemené, Guebriant, Richelieu, Lavardin, Bussy-Rabutin, Rotron y la marquesa de Sablé. La duquesa de Chatillon prosiguió allí su novela amorosa con el gran Condé. Mme. de Longueville asistió, detrás de las ventanas del hotel de Rohan, al duelo trágico en que fué muerto Coligny, que se batía por ella contra Guisa. Marion Delorme ostentó allí su vida espiritual y galante atrayendo a los cortesanos, dedicándose al juego maligno de engañar a unos con otros y organizando divertidas burlas de que era la primera en reír, acompañándola a veces en esa risa los mismos burlados.

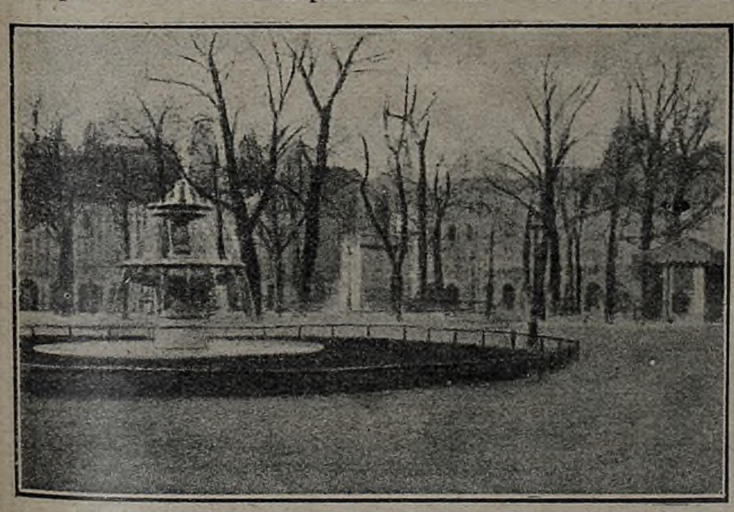
La plaza Real fué también teatro del famoso duelo de Montmorency-Bouttevile. El célebre duelista estaba en su desafío número veintidós; a pesar de los edictos, tuvo la audacia de batirse, en pleno día, en la plaza Real. Richelieu quiso demostrar, por un gran ejemplo, que la más alta nobleza no podía violar impunemente las leyes: Boutteville y su segundo Des Chapelles, condenados por el parlamento, fueron decapitados en la Grève a pesar de las súplicas de los príncipes y señores que habían solicitado su gracia.

El 23 de septiembre de 1639, el cardenal Richelieu hizo erigir en la plaza una estatua ecuestre de Luis XIII, ejecutada a sus expensas. Derribada por la revolución, esa estatua fué luego reemplazada por la que hoy existe, que se levantó en tiempos de Carlos X. La plaza Real estaba ya desde mucho tiempo antes casi abandonada, cuando un ilustre habitante vino a iluminar con un rayo su antigua gloria. Sabido es que Víctor Hugo vivió en la casa misma que habitó en otro tiempo Marion Delorme, de la que hizo la heroína de uno de sus dramas. Esa casa es actualmente el Museo Víctor Hugo.



Casa de Víctor Hugo.

Es un hecho generalmente observado en todas las grandes ciudades esa decadencia de calles, plazas y hasta barrios que un tiempo fueron el centro de la animación, la elegancia y el buen tono. El cambio se explica por las incesantes transformaciones urbanas que hacen oscilar el centro de tráfico de las ciudades. En este sentido es curioso, por lo constante, el hecho de que las grandes ciudades se desarrollan principalmente en dirección occidental, como lo hace notar Camilo Flammarión en su obra "La Atmósfera".



Estado actual de la plaza de los Vosgos.


LAS
ESCUELAS INTERNACIONALES
INTERNATIONAL CORRESPONDENCE SCHOOLS
ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA
LE GUIARÁN POR
ICS
Edgecombe
EL CAMINO DEL ÉXITO
"Al tomar mi curso en esa institución, mi sueldo era de $ 75 mensuales; ahora ha sido elevado a $ 250.—Carlos Beristain."
Cartas concebidas en estos términos llegan diariamente a nuestras oficinas, y ellas demuestran, de una manera que no deja lugar a duda alguna, lo práctico de nuestra enseñanza.
Nuestra enseñanza ha puesto a millares de personas de ambos sexos en condiciones de duplicar, triplicar y aun decuplicar su sueldo. Usted también puede aumentar el suyo: las Escuelas Internacionales le ayudarán eficazmente a realizar su deseo.
Para hacer sus estudios, no necesita usted desatender sus ocupaciones habituales ni salir de su hogar: la instrucción le llegará a cualquier parte donde se encuentre usted.
Impóngase detalladamente de nuestro ideal sistema de enseñanza por correspondencia; para ello basta marcar y remitir el cupón inserto al pie, a la siguiente dirección:
Sírvanse enviarme, sin compromiso alguno por mi parte, datos completos acerca del curso delante del cual he marcado una X.
...Manejo de las instalaciones de vapor y eléctricas.
...Manejo de las instalaciones de vapor.
...Manejo de máquinas de vapor y dínamos.
...Manejo de máquinas de vapor.
...Ingeniería de ferrocarriles.
...Topografía y dibujo topográfico.
...Curso completo y comercio.
...Mecanografía y taquigrafía.
...Contabilidad.
...Alumbrado y tranvías eléctricos.
...Alumbrado eléctrico.
...Tranvías eléctricos.
...Dínamos y motores.
...Distribución interior.
...Modelos Mitchell para el manejo de los frenos de aire.
...Manejo de las locomotoras.
...Inglés.
...Francés.
(Enseñamos además 234 cursos en inglés).
Escuelas Internacionales de Enseñanza por Correspondencia.
Avenida de Mayo, 1360
Buenos Aires
Londres
Scranton - Nueva York
AGENCIA SCOTT
Nombre y apellido .....
Calle y n.º ....
Pueblo o ciudad ....
Provincia ....



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

Modas

1. Traje de "broderie" inglesa, con cinturón bayadera y sombrerito con cordoncillos de la misma tela que el cinturón.—2. Traje de "crêpe" de China "ficelle", bandas de colores. Sombrero campana, de paja gruesa, guarnecido de tafetán y rosas.



CONSULTORIO FEMENINO

Mariposa disecada, Buenos Aires.—Emprende una vida activa, no atormentes tu imaginación, no sueñes, criatura, no sueñes; cu da tu salud, ejercita la voluntad, cultiva el espír.tu, pero no te sumerjas en la abstracción estéril y enervadora. Tú crees que no vas a tener tiempo de ser dichosa, y en tu impaciencia acibaras las horas que sólo con sentirlas transcurrir mansas e incoloras cernerïante para luego un recuerdo de bella beatitud viv da, de donde sacarías toda la novedad de tus fuerzas para una lucha como ésa que ahora te atosiga. Toma baños templados y depura la sangre.

La Chismosa, San Isidro.—Prontito, no te apures.

Inquietud. — Láveselos todas las noches, al acostarse, con agua de sal. Déjelo no más que corra su suerte. Pero aprenda y no bogue por bogar, que bogando, es natural que se llegue a alguna parte.

No, no y no, Buenos Aires. — Con uno solo hay bastante. Más de uno resulta lo contrario. Es un juego que no entretiene.

Presumida.—Infórmese por medio de un médico, pues el peligro para usted puede ser efect vo. Su edad es la de las calaveradas más peligrosas. Probablemente aquella belleza ya no volverá, si el origen de su enfermedad es el que sospecho.

Violeta azul, Villa María.—¿Cómo?, ¿no hay ningún herbolario en esa localidad? Yo se lo explicaría, pero se ha a quedar lo mismo que antes, si no t'ene aún la menor idea acerca de ello. Recuérdeme para qué lo necesita y le recomendaré otra cosa más conocida.

Alma azul. — Universalidad, principismo, sensual dad reflexiva, cálculo, prolij dad, coerción, voluntad. Cuando se pregunta, es que todavía no se quiere de veras.

Fulna Flana, Buenos Aires. —Dureza, cálculo, vacilación y decis'ones repentinas, temperamento fuerte, obstinación, debilidad, simulac'ón, egoísmo.

Estela C., Buenos Aires.—Creta con alcanfor y agua oxigenada. Buena nutrición, hig'ene y lavajes con crema de amoníaco. Buena también es la infusión de eucalipto.



El PETROLEO, usado hasta estos últimos años exclusivamente para alumbrado y para engrasar las máquinas, ha sido reconocido sólo últimamente como substancia anestésica y terapéutica por el hecho característico observado por diferentes dermatólogos americanos, de que los obreros que trabajan en la extracción del petróleo conservan más que todos una cabellera riquísima.

Sus propiedades terapéuticas son precisamente las de destruir la caspa que es una de las mayores causas de la caída del pelo, dándole al mismo tiempo brillo y suavidad.

Pero ¿cómo podía el petróleo, en su estado natural, formar parte importante del tocador con su olor tan desagradable?

A la química de los perfumes no pasó inadvertido el descubrimiento de sus propiedades, sin hacer de ellas un tesoro, y crear un específico para la conservación de la cabellera, factor principal de la belleza de nuestro cuerpo.

TRICOFILINA

(en griego thrix, significa pelo, y filos, amigo) es un específico eficacísimo CONTRA LA CALVICIE Y PARA LA DESTRUCCION DE LA CASPA precisamente a base de PETROLEO PURO y agradablemente perfumado que se vende en las principales farmacias, perfumerías, peluquerías y droguerías.

COLLI FIORITI MILAN

Unico Concessionario para las Republicas: ARGENTINA – URUGUAY – PARAGUAY

BUENOS-AIRES   JOSE PERETTI   MONTEVIDEO

Ruiponce, Buenos Aires.—Nada se puede aconsejar a quien no le habla el corazón. Despierta, y entonces podrás oir; pero entretanto duermes, ¿qué quieres que te diga? Sólo puedo cantarte... para no dormirme yo.

Porteñita admiradora de N. de L., Exterior.—Ninguno de los dos te va a querer si sabe uno lo del otro. Y si al uno le ocultas lo que con el otro te une, podrán quererte, pero por error, que es como si no te quisieran. No pienso bien de tu naturaleza moral, después de lo que acabas de contarme. Casi te diré que te odio un poco en nombre de cada uno de los dos pobres engañados.

Rosa de amor.—A mí me parece que el rubio. Pienso que es usted un poco exagerada. Idolatra con mucha facilidad. ¿O es para no conjugar una vez más el verbo querer?

Ojos negros, Buenos Aires.—El aceite de ricino, asegura Leonor que da excelentes resultados para el crecimiento de las pestañas. Generosidad, amplitud, temperamento blando, sensualidad, incoherencias volitivas.

Violeta.—Eucalipto y agua oxigenada en diversas proporciones. Pero no debe hacérselo usted sola.

Rubia golosa. — Por de pronto si te ama; pero todo eso del hogar futuro y de la cuna y de tu carrera, ya es harina de otro costal. Eso será lo que tu talento sepa ganar.

Lejos de ti, Buenos Aires.—Cortísimo el escrito, no sirve para esos menesteres. Eso de los nombres y de las naciones es verdad sólo a medias. No vale la pena aprender de memoria sino las cosas eternas, ésas que aunque sean nuevas parecen oídas toda la vida.

Cleo, Chaco.—El Consejo Nacional de Higiene. Cualquier compañía de navegación le informará. Creo haber contestado ya esta carta.

Lucha, Buenos Aires. — Es demasiado corto el escrito. Cuatro o cinco veces como ahora, y tendré el gusto de complacerla

Paroxismo de dolor. — Ya habrá visto la respuesta en números pasados. Comuníqueme si se han aliviado sus penas.

Poverina, Mármol.—Publiqué el informe de referencia.

Litan, Buenos Aires.—¿Y cómo recibió el regalo? ¿Y qué fué ello?

Dina.—Bueno, pues sí, eres amabilísima. ¿Qué necesitas de mi trípode?

Moraima, Asunción.—He tardado mucho en decidirme a escribirte la carta que ya va aguas arriba. ¿Por qué habré tardado tanto en decidirme? Algún día habré de pensarlo otra vez sentada sobre Itapitapunta.

Mármol que ha sido fuego.—¿Le contesté? Ya no me acuerdo. Ahora vuelve a encontrar su carta. Esa historieta de Roure tiene gracia, digo tiene "esprit". Por si acaso, ahí va: Orden, prudencia, circunspección, sensualidad, cálculo, sensibilidad, facultades amativas, voluntad débil.

Raquel, Avellaneda. — Habla usted de una duda como de una muela picada. Veamos. Bueno; plena confianza nunca, ni aun de sí misma. Procure no quedarse sola, porque puede dispararse y herirse algo lejos de la cabeza.

NOEMIA DE LIS.

La historia al día

16 DE AGOSTO DE 1494.—Los Reyes Católicos dirigen una carta a Cristóbal Colón dándole gracias por sus conquistas en el Nuevo Mundo, invitándolo al mismo tiempo, si le era posible, a volver a la metrópoli para asistir a la demarcación de límites con Portugal.

***

MUERTE DE SAN MARTÍN

17 DE AGOSTO DE 1850.—En Boulogne-sur-Mer (Francia) muere el ilustre brigadier general de la República Argentina, capitán general de Chile y generalísimo y fundador de la libertad del Perú, don José de San Martín, a los 72 años de edad.



San Martín en su lecho de muerte.

***

18 DE AGOSTO DE 1846. — El coronel Kearney, al frente de una división norteamericana, se apodera de la ciudad de Nuevo México, que a su aproximación había abandonado su gobernador don Manuel Armijo.

***

19 DE AGOSTO DE 1815.—La corbeta argentina Céfiro, cuyo comandante es don Tomás Taylor, apresa a la altura del Janeiro a la corbeta española Monserrat.

20 DE AGOSTO DE 1821.—El director de Chile honra al general don José de San Martín con el grado de capitán general de la República Chilena. El 1.º de abril de 1819 había aceptado el de brigadier general de la misma república, que ya había rehusado después de la batalla de Chacabuco.

***

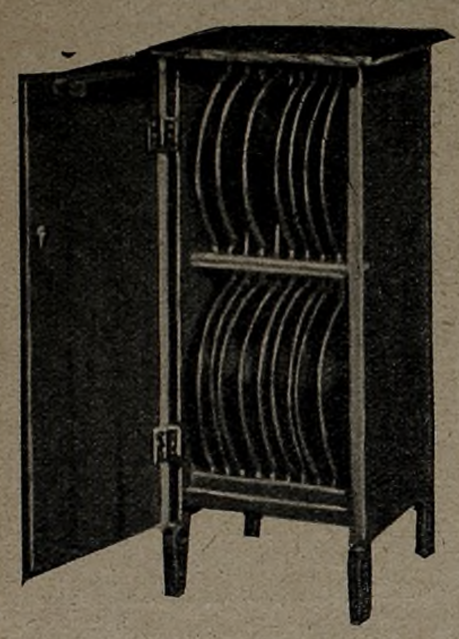
21 DE AGOSTO DE 1811.—El general Goyeneche, al frente de las fuerzas españolas, entra triunfante en Cochabamba (Alto Perú), después de haber vencido a los patriotas en la batalla de Sipe-Sipe.

***

22 DE AGOSTO DE 1873.—Los italianos Francisco y Pedro Guerri intentan asesinar al presidente de la República Argentina don Domingo F. Sarmiento, al llegar en su carruaje, la noche del 22 de agosto de 1873, a la esquina de Maipú y Corrientes; pero al procurar el primero hacer fuego, se le revienta el trabuco que llevaba hiriéndolo en una mano, sin conseguir, por esta circunstancia, haber consumado tan terrible atentado. Los asesinos fueron presos, y declararon que un tal Luis Casimir les había ofrecido diez mil pesos fuertes por cometer el crimen.

REGALAMOS

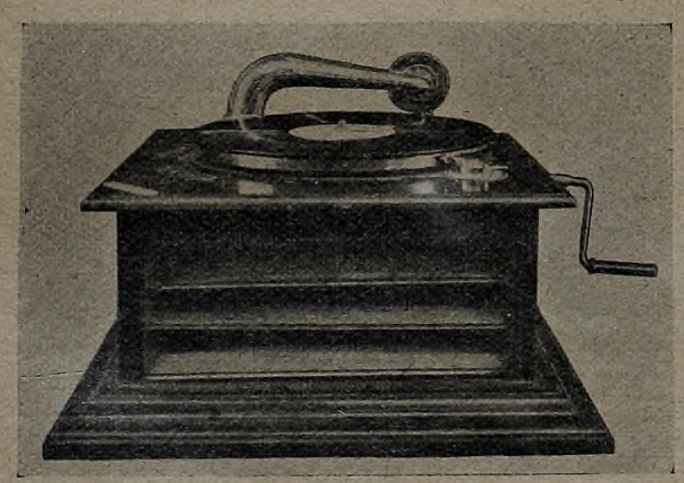
durante septiembre y a la presentación de este aviso los siguientes artículos:



Mesita - archivo para 200 discos, c/u $ m/n **10**

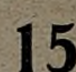


Grafófono, lo mejor de lo mejor, c/u $ m/n **15**



Hermoso grafófono, sin bocina, marca "Bueno", insuperable, c/u $ m/n **19**

¡Ojo al clavo!



Liquidamos 10.000 discos Odeon de 25 y 25 centímetros, que acabamos de recibir de las últimas novedades, a los siguientes precios:

De 25 ctms.

$ 1.30

De 27 ctms.

$ 1.70

NOTA. Bajo ningún concepto aceptamos la devolución o cambio de estos discos, una vez fuera de la casa.

Dirección: **Bueno y Sáenz**

Bern. de Irigoyen 580, Perú 91 y Alsina 709



Pedagogía casera

Premios: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados, por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el número 454.*

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 20 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 30.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES", Piedras, 15, escribiendo con claridad el nombre y dirección.*

Mueblecito

Por las líneas exteriores se recortan las dos partes de que se compone este modelo. Por las de puntos dóblense hacia atrás las del cuerpo inferior. Los sobrantes a, b, m, s, engomados, servirán para reforzar las uniones. La parte segunda M, se adhiere en s por la línea v. En B se engoma un papel de los amados de chocolate, que imitará un espejo; y con este dato ya han de saber decir mis pequeños lectores qué mueble es el descripto.

Adivinanza fácil

Redonda y gordita, ustrosa, limpia, perfumada, ruedo por el mundo. Un hermoso ár-o! fué mi cuna; calor moderado me abrigó n la infancia; cinco ojitas de un pequeño áliz me adornan la arte superior, sujeta a la rama natal por n fuerte tallito verde claro. Poseo tres tra-es superpuestos. El primero es grueso y esistente, forrado de blanco y seco al-odón. El segundo ciñe bien mi cuerpo. l tercero es muy transparente; por eso dan mis carnes un tinte casi rosado, y ace el oficio de camisa. Para amoldarme la figura que ostento, el cuerpo mío desarticula en trozos que semejan lu-as en creciente. Cada trocito encierra, su vez, blancas pepitas bien protegidas or capas impermeables para impedir que jugo de que estoy impregnada las blandezca fuera de sazón. Recreo la sta, refresco al sediento y endulzo siem-re los paladares. Ese es el secreto del án con que me buscan en todas las zo-as del globo y el agrado con que se re-be mi aparición. Yo, entonces, me pon-o más arrebatada de color de lo que y; pero pronto concluyen mis glorias, iturada entre los dientecillos de los co-ensales.

¿Sabes cuál es mi nombre?

AVE CONOCIDA

Persigue a esos roedores fastidiosos que pululan en nuestras casas, y porque de ellos se alimenta es carnívora. Vuela haciendo de la noche día merced a la disposición especial de sus ojos, que se turban con la luz solar. El plumaje que la viste es de color terroso con pintitas blanquecinas, tan bien distribuídas, que parecen una nevada muy tenue sobre el manto del ave. El aire se desliza por sus plumas sin roce alguno, como si fuesen de una seda suavísima y esponjosa. Vive en todos los países de nuestra zona, ya en los aleros de las casas medio derruídas, ya en los huecos de los árboles o en las hondoradas del campo. Carece de voz, pero sisea de manera particular, inspirando, sin razón, temores en el ánimo de las gentes supersticiosas. Los antiguos, menos miedosos de su influjo que nosotros, miraban en ella el símbolo de la más alta aspiración del hombre, y se la daban de compañera a una diosa.

¿Qué ave será y a qué orden pertenece?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 453

ltan artículos:

Es puerta de *la* luz *un* libro abierto:
tra por ella, niño, y de seguro
e para ti serán en *lo* futuro
os más visible, su poder más cierto.
ignorante vive en *un* desierto
nde es *el* agua poca, *el* aire impuro;
grano le detiene *el* pie inseguro;
mina tropezando; ¡vive muerto!
ése de tu edad, abril florido,
cibe *el* corazón *las* impresiones
mo *la* cera *al* toque de *las* manos.
tudia, y no serás, cuando crecido,
Ni *el* juguete vulgar de *las* pasiones
Ni *el* esclavo servil de *los* tiranos.

Tema de composición:

Mi compañera de banco se llama Inés García. Tiene diez años de edad y cursa el tercer grado junto conmigo en el colegio General Belgrano. Sus buenas cualidades físicas están al unísono con las condiciones morales que la adornan. Es Inés la más estudiosa de las alumnas del grado, y por su aplicación, por su franqueza y por su generosidad puede bien llamarse



¡QUÉ CUTIS!

—Pásate por delante, que me incomoda esta liga...

—Pero ¡caramba! ¿Cuántas veces me has hecho hacer de biombo en el paseo?

—Es que estas ligas...

—Es que esas piernas... Desde que usas y abusas del célebre jabón Reuter, estás echando unas pantorrillas!... Ya no te podremos llamar "piernas de palillos", como te decíamos en el colegio... ¿Te acuerdas?

—¡Claro! Como no me podrán llamar "mulatilla", que era otra de sus gracias de ustedes porque era medio morocha.

Gracias al uso del jabón Reuter, ha cambiado radicalmente mi cutis que, además de obscuro, era áspero y propenso a constantes erupciones.

Ahora, desde que uso el jabón Reuter, todas son ponderaciones a mi cutis.

¿Quieres ver los versitos que me mandó hoy dentro de un muestrario el tendero de la esquina de casa?

—¡Sonseras!

—No; mira, para un tendero, son bonitas. El escribe en "El Benteveo de Barracas".—Escucha:

"Tu cutis, niña, ¡qué cutis!
¡Qué cutis de porcelana!
Cuando pasé esta mañana
y cerraste la ventana
obligándome a hacer mutis,
a mi tienda de la esquina
me dirigí de carrera,
pensando que alguien me hubiera
robado el busto de cera
que se exhibe en mi vitrina".

—Bueno... ¡Pavadas!

—Yo le contesté:

"¡No sea bobolicón!
El cutis que usté me vé
es de Reuter ¿sabe usté?
Porque ese gran sabio me
lo hizo así con su jabón
di tutti i sapponi il ré".

"El Benjamín de la clase". Viste muy sencillamente, usando diariamente un delantal azul obscuro sobre el cual hace contraste precioso el rosado de la cara y el rubio de su ondulado cabello.

Inés es digna de admiración y de emulación. — *Luisa Stumpo.*

—

Mi compañero de banco tiene el rostro rosado y simpático, el cuerpo esbelto y elegantes sus movimientos.

El traje que usa a diario mi compañero se compone de las prendas siguientes: medias negras y botines del mismo color, saco y pantalón negro, camisa blanca y cuello, corbata de moñito blanco.

Sus condiciones morales son éstas: es cariñoso con sus compañeros, a los que trata con amabilidad y cortesía, y nunca se disgusta con ellos por nada.

Es generoso con sus compañeros, especialmente si son pequeños y humildes, a los que siempre les da una parte de su merienda a la hora del recreo.

Sabe cumplir todas sus promesas y es puntual, siempre llega a la escuela a la hora indicada por sus maestros.

Es honrado, nunca toma un lápiz, una pluma, etc., sin el permiso de sus condiscípulos o maestros; es franco, prefiere decir la verdad a decir una mentira.—*J. J. Valenzuela.*

Merecen especial mención las composiciones de M. B. Aeberhard (Diamante) y Amalia Vallejos, Charcas 2162.

Otra lista:

Los materiales que se emplean para la construcción de una casa son los siguientes:

Ladrillos, tierra romana, varias clases de arena, polvo de ladrillo, agua, cal, piedras, hierro, madera, plomo, bronce, yeso, papel, mosaicos, vidrios, mármoles, pintura, loza piedra, mezcla de hormigón, arcilla, barniz. — *Kitita Garat.*

Chacabuco 814.

Jeroglífico:

Del más hermoso clavel,
Gloria del jardín ameno,
El áspid saca veneno,
La industriosa abeja, miel.

—

En el sorteo realizado entre los solucionistas, resultaron premiados los siguientes niños, que pueden pasar por nuestra redacción de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.: Salvador Rovira, Alsina 2327 (Cap.); Manuel Méndez, Tarija 3711 (Cap.); Carmen Pellerano, Monroe 5154 (Urquiza); Roberto Massonnó, Bebedero 4959 (Urquiza); Sarita Bellegarde, Varela 845 (Cap.); Alberto F. Bartrons, Alsina 179 (Necochea); Raúl T. Coria, 9 de Julio 796 (Santa Fe); Oscar Otheguy (Cap.); Isabel Elena Azzaretti, Ecuador 639 (Capital); Felipe Barandalla, Valdenegro 2567 (Cap.); Hebrea Solé, Culpina 828 (Cap.); Yole Piantieri Moreno, Triumvirato 4485 (Cap.); Enrique Levallois, Juncal 893 (Cap.); Zulema Martínez del Castillo, Thorne 508 (Cap.); Federico Lascugues, Tacuarí 1730 (Cap.); María Rosa Mazzucco, Soler 5745 (Cap.); Pedro Bagliano, Rivadavia 336 (San Isidro); Marciano García, Tandil 2523 (Capital); Inés Mc. Gaugh, Brandzen 1569 (Cap.); Herminia Franco (Escuela número 6) Cochabamba 3667 (Cap.); María Angélica y José R. Gallo, Thorne 542 (Cap.); Olinda Fabiano, Estados Unidos 1505 (Cap.); Consuelo García (Trelew, Chubut); Francisco Raggio, Gorriti 348 (Cap.); Atilio Báncora, Cochabamba 246 (Banfield).

Lo raro y lo curioso

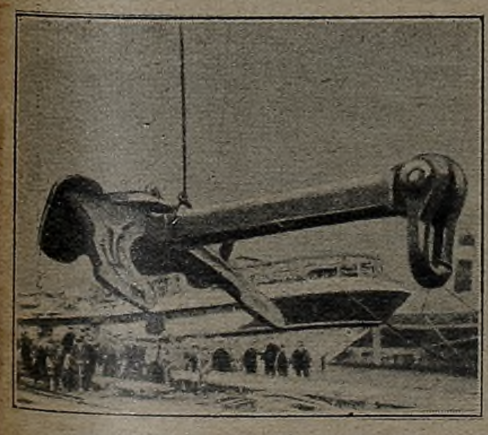


El vigilante más joven del mundo.

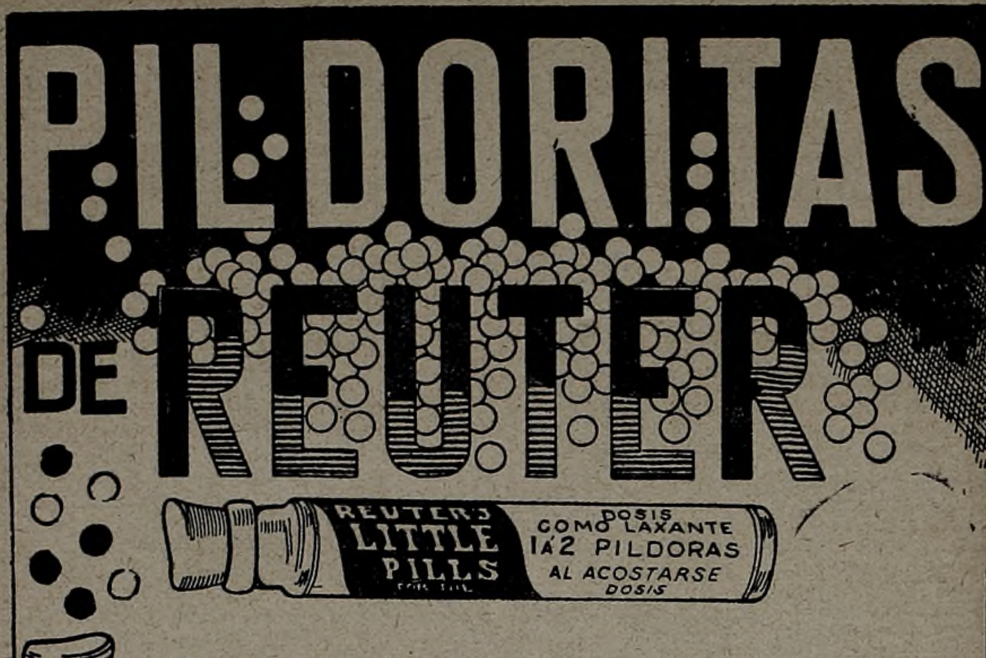
UN VIGILANTE DE NUEVE AÑOS.—El honor de ser el vigilante más joven del mundo pertenece a Eugenio Ratcliffe Lewis, quien, a pesar de no contar más que nueve años de edad, ha ingresado en el cuerpo policíaco de Kansas City. El pequeño vigilante aparece en la fotografía acompañado de Mr. Smith Cook, el cual es uno de los polizontes más altos del mundo. Mide 2,10 metros de estatura.

Eugenio lleva ya cuatro años de servicios, pues tenía cinco de edad cuando ingresó en el cuerpo.

EL ANCLA DEL IMPERATOR.—El gigantesco paquete Imperator, de la línea Hamburgo-América, tiene el ancla mayor que se haya visto. Pesa once toneladas. Guarda, naturalmente, proporción con el coloso a que pertenece.



Ancla de once toneladas.


PILDORITAS
DE REUTER
REUTER'S
LITTLE
PILLS
DOSIS
COMO LAXANTE
1A2 PILDORAS
AL ACOSTARSE
DOSIS

TINTA DE IMPRENTA

ENSAYO SOBRE LOS PRINCIPIOS DE LA ESTÉTICA Y DEL GRAN ARTE, por *Juan de Dios Pallas.* — Aunque su autor lo califica de ensayo, es un estudio bastante completo de la estética, juzgada a través de ideas modernas sobre el sentimiento, el ritmo, la simetría, etc.

Al hablar sobre arte, lo hace en forma galana, tomándolo como productor de emociones individuales.

Reconoce la superioridad de la escuela griega, y deja sentir su influencia en muchos capítulos del libro, especialmente en el titulado "Grecia y el Renacimiento".

TRATADO DE AGRONOMÍA, por el ingeniero agrónomo *Henri Joffrin,* profesor en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires. — Obedeciendo a un plan severamente científico, el autor estudia en las ocho partes en que divide su libro, la planta y sus funciones de nutrición, la atmósfera en su relación con las plantas, el suelo agrícola, el trabajo del suelo, las mejoras y abonos, la regularización del agua en el suelo, las semillas y los trabajos culturales relativos a las plantas.

ARGENTINA Y CONQUISTA DEL RÍO DE LA PLATA, con otros acaecimientos de los reinos del Perú, Tucumán y estado del Brasil, por el arcediano D. *Martín del Barco Centenera.* — Facsímile de la primera edición impresa en Lisboa por Pedro Crasbeeck en el año de 1602. Notas bibliográficas y biográficas de *Carlos Navarro y Lamarca.* — Este volumen, en cuyo frente campea el genérico lema: "Fuentes de la Historia Argentina", fué impreso por indicaciones de S. M. el rey don Alfonso XIII, en cuya biblioteca figura el original. A la regia iniciativa y a la diligencia del señor Tomás de Estrada, a quien el monarca sugirió la idea, se debe la reproducción del libro, cuyo mérito histórico supera indudablemente al literario.

SOMBRAS BLANCAS, por *Mateo Segundo Olmos.* — Su autor forma parte de la ya numerosa legión de poetas modernistas, innovadores del metro y de la forma. Contiene además el libro varios trozos en prosa, encerrados bajo el título *Templo de las Musas,* de marcado sabor decadentista.

LA HIJA DE MOCTEZUMA, por *H. Rider Haggard,* versión española de *Gutiérrez Cavada.* — Reconstituir el pasado históricamente es una labor ardua y por demás curiosa, pero reproducirlo en forma novelesca es interesante para cualquier clase de lectores.

A este género literario pertenece la obra de Rider Haggard, el célebre escritor inglés a quien se deben tantos libros de aventuras.

Editado por la casa Maucci, forma un artístico volumen, ilustrado por Pujol Hermann.

PROTECCIÓN Y LIBRE CAMBIO, por *Alejandro Gancedo.* — Colección de artículos publicados en "La Nación" y "Diario Nuevo", reunidos en un volumen y editados por la casa García y Dasso. En ellos se estudia a fondo el problema económico de América, comparándolo con el de los países europeos, con la claridad a que nos tiene acostumbrados su autor en sus demás obras, su sólido juicio y su pensar profundo, que lo hacen acreedor a toda la admiración, no sólo de los sociólogos, sino de todos aquellos que, vinculados por intereses comunes al suelo argentino, tienen en la obra del señor Gancedo un sólido apoyo contra los proteccionismos políticos.

ESTRAGOS DEL ALCOHOLISMO, por *Antonio Valeta.* — Forma racional de combatirlo.

HIPODROMO ARGENTINO

Programa oficial para la reunión del domingo 17 de agosto de 1913

PREMIO "MESALINA"

Para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de dos carreras. Distancia: 1.700 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

CABALLO		CABALLO		CABALLO		CABALLO	
Willy	58	Calamar	55	Zapiola	55	Giolitti	52
Fanfarrón II	58	Acrobat	55	Burucuyá	55	Pico	52
Anachorette	58	Silén	55	Alcurnia	53	Percante	52
Lin Calel	56	Mochorro	55	Ruleta	53	Decimus	52
Cocoliche	55	Winner Day	55	Prevenda	53	Micifuz	52

PREMIO "RUBINA"

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª.

La Rico	55	Mirraque	55	Carta	55	Riquísima	55
Borriquita	55	Enigma III	55	Guindilla	55	Full Stop	55
—		—		—		Salvavidas II	55

PREMIO "CINGARA"

Para potrillos de 3 años, que no hayan ganado. Distancia: 1.400 metros. Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º.

O'Higgins III	57	Jorge San	57	Radio	57	Coquín	57
Empate	57	Epílogo	57	San Simón	57	Sir Florizel	57
Monte Cudine	57	Montijo	57	Thernardier	57	Marchetti	57
Garay	57	Julepe	57	Oregón	57	Capitán Barranco	57
Cabo Fels	57	Periwinkle	57	Erin's Boy	57	Fausto III	57
Macherion	57	Mortífero	57	Piropito	57	Sao Paulo	57

PREMIO "FROU FROU"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 50.000. Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 a 2.º y 100 al 3.º.

Bromo	60	Filtro	50	Cenit	45	Mendigo	42
San Giuliano	55	Bamboche	50	Machaquito	43	—	
Afilador II	53	Estileto	48	Doncella	42	—	

PREMIO "OLAVARRIA"

Para potrancas nacidas después del 1.º de agosto de 1910. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 15.000 y un objeto de arte ofrecido por el señor Carlos Luro a la 1.ª, 1.500 a la 2.ª y 750 a la 3.ª.

Lechuza	55	Monedita	55	Fianza	55	La Seine	55
Indiecita	55	Enérgica	55	Lim	55	Elf	55
Donatienne	55	Albarazada	55	Redoblona	55	Vípera	55
Domodossola	55	Sarah Elodia	55	Chela III	55	—	
Piscueta	57	Galena	55	Firmeza	55	—	

PREMIO "FRAXINELLA"

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, ganador. Distancia: 1.200 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Bizcocho	60	Cerisette	51	Doncella	41	Fragua	40
Courtisan	56	Yankee Girl II	48	Fleur de France	40	—	
Estocada	51	La Cigale	47	Mafalda	40	—	

PREMIO "SCILA"

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado más de $ 20.000. Distancia: 2.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Borbollón	57	Más o Menos	52	Ticket	52	Epupel	52
Podestá	55	As de Oros	52	Prólogo	52	Espíritu	52

PREMIO "CASIOPEA"

Handicap para todo caballo ganador. Distancia: 3.000 metros. Premio: $ 5.000 al 1.º, 500 al 2.º y 100 al 3.º.

Salteador	62	Pommard	55	Guy Fawkes	52	Fanfarrón II	49
Walter Scott	57	La Liquette	53	Chochita	50	Anachorette	48
—		—		—		Beruti	46



HUMORISTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación: Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre...... $ 1.60
Por cada tapa suelta „ 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Roger - Pasteur. — Los sueñecitos no se adaptan a las condiciones de la revista. Puede evitarlos tomando bromuro de potasio y también acostándose sobre una tarima previamente salpimentada con arena y pedregullo.

A. M., *Buenos Aires.*—

"SONETTO

Yo soy nacido en la patria de Dante
do nunca llega el rumor de Atlante:
soy nacido en la patria de D'Anunzio
y yo de su lirismo soy el nuncio."

Etcétera. Muchas indulgencias de su colega necesita esa composición.

Incógnito, *Buenos Aires.*—

"Primavera fenece,
sin embargo, parece
que se rejuvenece."

Etcétera. Pregunta usted si manda la firma. Déjela por ahora hasta primeros de diciembre próximo, que es cuando irá preparándose a bien morir la primavera.

A. D., *Buenos Aires.*—"Hace mes y medio le mandé a usted una composición y me extraña, etc."

Pues no le extrañe; porque habiéndosela tragado el canasto hace mes y medio menos un día, ¡cualquiera le echa un galgo ahora!

A. G., *Rosario.*—En efecto, el verso "Cual de la música el sonoro acento" me parece muy duro y siento que no estemos conformes en este particular; pero que no veo a qué tribunal de árbitros hemos de acudir para resolver esa discrepancia. Mal medido, no lo está; es endecasílabo con acentos en las sílabas cuarta y octava, además del acento necesario en la penúltima; y su dureza proviene principalmente del retraso del primer acento y de la sinalefa de la sílaba sexta, que parece otro acento más y que hace mal efecto al oído. Me recuerda un verso de Iriarte, también endecasílabo y no mal medido; pero bastante duro, que decía:

"Las excelencias de aquel arte canto."

Si hubiera dicho:

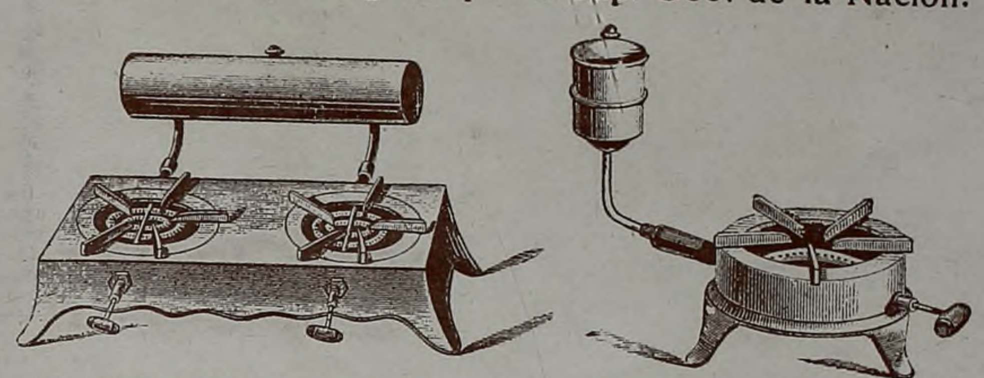
"Canto las excelencias de aquel arte"
"Del arte aquel las excelencias canto"
habría desaparecido la dureza.

Un gran invento, de positiva utilidad

para Cafés, Bars, Familias, Estancieros....

He aquí un invento que ha de merecer la aprobación general en cuanto sean conocidas sus numerosas y positivas ventajas. Sobre todo cuando se sepa que su precio está al alcance de las fortunas más modestas.

Es el **CALENTADOR A GAS ARTIFICIAL**, marca **"EL IMPERIAL"**, artículo privilegiado por el Sup. Gob. de la Nación.



El **CALENTADOR o COCINA A GAS ARTIFICIAL**, marca **"EL IMPERIAL"**, funciona con nafta, sin bomba ni presión. Produce su gas artificial por sí mismo.

"EL IMPERIAL" no ofrece ningún peligro, ni despide humo ni mal olor. Su manejo es muy sencillo; sólo requiere abrir o cerrar la llave para encender o apagar.

Precio: De una hornalla, fundición, $ 10 c/l; el mismo artículo, pero enlozado, $ 13 c/l. Calentador de dos hornallas, fundición, $ 22 c/l; enlozado, $ 25 c/l.

No es posible que deje usted de comprar un artículo tan conveniente y de tan imprescindible necesidad.

Pídanse otros datos si se quiere.

Caloríferos a kerosene "Express" y "Star"



Lo que distingue particularmente nuestros caloríferos es el gran calor que producen y la ausencia de todo humo y olor. Tenemos 30 modelos diferentes, todos ellos de hermosa presentación y prácticos.

Novedad. Caloríferos esmaltados, de colores inalterables. Precio: desde $ 10 c/l. Pídase catálogo número 44. Gratis.

Anderson, Clerget & Cía.

CASA MATRIZ:		GRAN ANEXO CENTRAL:
135, Calle Maipú, 147	Buenos Aires	47, Calle Maipú, 49

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0